

35  
2 ej



# Universidad Nacional Autónoma de México

FACULTAD DE PSICOLOGIA

ACTITUDES HACIA LA FECUNDIDAD

**T E S I S**

Que para obtener el Título de Licenciado en Psicología

Presenta

**Laura Elena de Caso González**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## I N D I C E

### INTRODUCCION

#### CAPITULO I PAUTAS CULTURALES EN TORNO AL ROL DE LA MUJER

- 1.1 La mujer y sus antecedentes en la procreación.
- 1.2 La mujer y su rol femenino.

#### CAPITULO II LA MUJER COMO PARTE INTEGRAL DE LA FAMILIA

- 2.1 Antecedentes del matrimonio.
- 2.2 Antecedentes de la relación conyugal.
  - 2.2.1 Relación conyugal.
    - 2.2.1.a Factores que hablan acerca de la dinámica de la relación conyugal.
  - 2.2.2 Aspecto emocional de la relación conyugal.
- 2.3 Antecedentes de la familia.
  - 2.3.1 La familia.
- 2.4 La fecundidad.
  - 2.4.1 Aspectos motivacionales para desear un hijo.
- 2.5 Maternidad.
  - 2.5.1 Madre soltera.
- 2.6 Número de hijos y preferencia por un sexo determinado.
  - 2.6.1 El número ideal de hijos.
  - 2.6.2 Favoritismo por el nacimiento de un hijo varón.

- 2.7 Planificación familiar.
  - 2.7.1 Antecedentes.
  - 2.7.2 Políticas sobre población en México.
  - 2.7.3 Aspectos ideológicos en pro y en contra de la planificación familiar.
  - 2.7.4 La relación conyugal y la planificación familiar.
- 2.8 Aborto.
- 2.9 Esterilidad biológica en la mujer.

CAPITULO III LA EDUCACION Y EL TRABAJO COMO ELEMENTOS DETERMINANTES EN LA FORMACION DE LA MUJER

- 3.1 La educación de la mujer.
- 3.2 Antecedentes laborales de la mujer.
  - 3.2.1 La mujer en el trabajo.

CAPITULO IV INVESTIGACION

- 4.1 Metodología.
  - 4.1.1 Planteamiento del problema.
  - 4.1.2 Objetivos.
  - 4.1.3 Hipótesis.
  - 4.1.4 Diseño de la muestra.
    - 4.1.4.a Perfil socioeconómico de la población encuestada.
  - 4.1.5 Instrumento utilizado.
  - 4.1.6 Administración del instrumento.
  - 4.1.7 Tratamiento estadístico.



4.1.8 Análisis de datos.

4.1.9 Conclusiones.

4.1.10 Limitaciones.

4.1.11 Comentarios.

4.1.12 Sugerencias.

ANEXOS:

- Cuestionario
- Tablas
- Gráficas

\* Citas Bibliográficas

\* Bibliografía

## INTRODUCCION

En el presente trabajo se pretende conocer la actitud de la mujer ante la fecundidad, el por qué se embaraza una vez -- que se casa.

Esta investigación se llevó a cabo en la Ciudad de México - con una muestra de 102 mujeres casadas en edad fértil.

Existen gran cantidad de estudios sobre la fecundidad que se abocan a la planificación familiar, llevando colateralmente a los temas del aborto, esterilización voluntaria, pero en ningún estudio se encontró cuáles son las razones auténticas del deseo de procrear, por lo que es cuestionable si la fecundidad será: una costumbre?, una tradición?, un deber ante la sociedad?, quizás sea una pregunta que tenga tantas respuestas como individuos existen por lo que en esta investigación, se pretende indagar cuál es el verdadero sentir de un grupo de 102 mujeres mexicanas casadas respecto a su fecundidad.

La mujer desde tiempos inmemorables ha sido la pareja del -- hombre debido a sus condiciones biológicas, físicas y psicológicas y ha sido por esta relación como se ha generado la -- dinámica entre hombre y mujer.

Algunos historiadores hablan de la idolatración de la que -- primero fue objeto la mujer cuando se le asociaba con la divinidad, por razones que se detallarán más adelante, y cómo después la mujer fue relegada a ocuparse del matrimonio y la formación de la familia así como del cuidado de los hijos.

Es ahora después de cientos de miles de años cuando minorías de grupos en diferentes países empiezan a cuestionar lo que a la mujer se le ha impuesto como un deber.

## C A P I T U L O I

### PAUTAS CULTURALES EN TORNO AL ROL DE LA MUJER

#### 1.1 LA MUJER Y SUS ANTECEDENTES EN LA PROCREACION

Con la manera de pensar primitiva, en donde el hombre apenas se diferenciaba de la naturaleza y se sentía amenazado por los asaltos misteriosos de la materia, se da origen a su temor hacia la natura, puesto que le es incomprensible y trata de situar todos los fenómenos que escapan de su entendimiento mistificándolos o satanizándolos.<sup>1</sup> Es como surge la divinización de la mujer por su capacidad de dar vida.

Muchos primitivos ignoraron la participación del padre en la procreación de los hijos; consideraban que éstos eran la reencarnación de larvas ancestrales que flotaban en torno a ciertos árboles y ciertas rocas en determinados lugares sagrados, y que descendían al cuerpo de la mujer.

La mujer por tal motivo ocupó un papel de primer plano, las mujeres fueron las que dieron a los niños su nombre, participaron de sus derechos y particularmente del goce de la tierra. Por las mujeres se aseguraron los campos y las cosechas de los miembros del clan, por lo que místicamente, la tierra pertenece a las mujeres, el régimen del derecho materno se caracterizaba por una verdadera asimilación de la mujer a la tierra; y en las dos se cumplen a través de sus cambios, la permanencia de la vida, la vida que es esencialmente generación.

Entre los nómadas, la procreación sigue siendo un misterio y las riquezas del suelo continúan ignoradas pero, el agricultor admira el misterio de la fecundidad que se expande en --

en los surcos y en el vientre materno; sabe que él mismo ha sido engendrado como las bestias y las cosechas, y quiere -- que su clan engendre otros hombres que lo perpetuarán, al -- perpetuar la fertilidad de los campos; la naturaleza entera se le presenta como una madre; "la tierra es mujer está habitada por las mismas potencias oscuras de la tierra."<sup>2</sup>

La característica femenina más relevante fue la reproducción.<sup>3</sup> los hombres primitivos establecían una relación entre la fecundidad de la mujer y la de la tierra, puesto que ambas dan vida. Ellos pensaban que si la mujer era fecunda, era porque recibía la gracia suprema de los dioses; es por tal motivo - que dadas las características atribuidas a la mujer ésta ocupó un lugar prevalente en esa época, tuvo cierta preponderancia en relación al hombre. Esto es demostrado por la existencia de sacerdotizas quienes fungían como mediadoras entre los dioses y los hombres.<sup>4</sup>

El grado de divinización de la mujer fue tan grande que Margaret Mead<sup>5</sup> cree que muchos ritos de iniciación masculina en poblaciones pre-literarias son intentos de asumir las funciones de las mujeres. Entre esas culturas es casi universal - el complicado ritual de la covalla, por el cual el hombre adquiere el rango de la mujer que ha parido sin ninguna de las incomodidades consiguientes.

Al ir evolucionando la sociedad, la situación de la mujer se fue modificando desfavorablemente para ella, ya que ésta ocupó un segundo plano, puesto que la reproducción dejó de ser un hecho milagroso e inexplicable para el hombre. Federico Engels<sup>6</sup> explica cómo en la repartición de los bienes materiales, la mujer fue perdiendo terreno, limitándose a la función de aparato reproductor, cita la falta de reconocimiento histórico desde la época de Grecia y Roma.

## Epoca Antigua

La psicoanalista Karen Horney<sup>7</sup> al recabar la información sobre la forma de vida de los hindúes (en torno al año 5000 a.C.), basada en los esquemas filosóficos, históricos y culturales en contró que la cultura hindú era matriarcal, con una aceptación bastante favorable hacia la poliandria y en la que la mujer ha cía válidos sus derechos en muchos ámbitos de la vida cotidiana.

En la antigua Grecia de Eurípides (480 - 406 a.C.) se le nombra a la mujer como un "oikurema" (que tiene el significado de una palabra neutral) "algo destinado a cuidar del hogar doméstico" y fuera de la procreación, no era para el ateniense sino la criada principal mientras que el hombre practicaba sus ejercicios gimnásticos y llevaba una vida política.<sup>8</sup>

La mujer se vio degradada, convertida en la servidora, en la esclava de la lujuria del hombre, en un simple instrumento de reproducción,<sup>9</sup> es en los tiempos de los griegos heroicos y aún en los tiempos clásicos en donde esta baja condición de la mujer se manifiesta.

Una situación diferente vivió Egipto pues fue el país en donde las mujeres se vieron favorecidas al convertirse en esposas. Las diosas-madres conservaron su prestigio. La mujer fungió como aliada y complementaria del hombre, hereda y posee bienes, también tiene poder jurídico, fue a través del tiempo como Ptolomeo Filopator (40-30 a.C.) decretó que las mujeres no podían hacer uso de sus bienes sin autorización marital, lo que las convirtió en eternas menores.<sup>9</sup>

Santiago Ramirez,<sup>10</sup> cita las investigaciones que realizaron Margaret Mead y Abraham Kardnier en las que estudiaron la conducta sexual y procreativa en culturas primitivamente simples.

Los Arepesh de Samoa (pueblo perteneciente al archipiélago -- Polinésico), es una sociedad de gente pobre, suave y trabajadora; cuando la niña llega a los seis o siete años es prometida a su futuro esposo el cual es ocho años mayor que ella. Cuando le llega la menstruación se llevan a cabo diversos ritos de iniciación los cuales terminan con el ayuno. Durante éste, es el novio con su propia mano quien da de comer a su novia, quien después de varias cucharadas por si misma continúa comiendo, simbólicamente a partir de este momento la sociedad los considera marido y mujer. Durante las primeras semanas del embarazo de la mujer, el marido está obligado a realizar el coito con mayor frecuencia. Creyéndose que el semen alimenta y hace crecer el feto. Las madres Arepesh suelen -- ser muy cariñosas con sus hijos y los niños muy bien recibidos por la sociedad; la lactancia es larga y la relación entre madre e hijo está llena de afecto. Cuando el hijo es destetado pasa a cuidado de los hermanos mayores, a los cuales -- se les despierta el sentido de responsabilidad mediante el -- cuidado de los menores.

Una cultura contrastante es la descrita por Kardnier en las -- Islas Marquesas donde desde el punto de vista demográfico, -- hay dos y medio más varones que mujeres. En una comunidad -- conviven el jefe de familia con su mujer y dos o tres maridos secundarios.

La mujer le sirve al hombre únicamente de objeto sexual, es -- muy apreciada y odiada por la gran dependencia sexual que el varón tiene para con ella. La mujer, para satisfacer al marido principal y a los múltiples maridos secundarios tiene que renunciar a sus instintos maternales. El período máximo de a -- mamantamiento es de cuatro meses, quedando el niño después al cuidado de los maridos segundones, por lo que a los hijos no puede la madre amarlos ni recibir cariño de ellos.

En Samoa el embarazo es recibido con gusto, en las Marquesas, por el predominio de sujetos del sexo masculino, la maternidad es considerada como algo no deseable y molesto.

En una y en otra organización la mujer responde de acuerdo a las demandas que recibe de su propia cultura: fecundidad en un caso y esterilidad en el otro.

Extrapolando el material antropológico se observará que así como los Arepesh tienen la inclinación por la procreación es común ésta en las clases proletarias así como en el medio rural, mientras que las Marquesas son la caricaturización de lo observado en la clase media superior y alta así como en las zonas urbanas fuertemente industrializadas.

En la cultura mexicana vivida como antagónica la satisfacción genital de la procreativa, la mujer poco satisfecha en su conducta genital compensa con exceso de proteccionismo al hijo.

## 1.2 LA MUJER Y SU ROL FEMENINO

### Epoca de la Colonia en México

La situación de la mujer en las sociedades prehispánicas (alrededor del año 1400) estaba matizada dentro de la educación tradicional, en la que la mujer tenía como función principal la actividad doméstica y por ende sometida a los dictados de una sociedad masculinizada.<sup>11</sup>

En la época de la Colonia (Siglo XVI), con la conquista española, se afectó profundamente la vida tanto del hombre como de la mujer indígena en su patrimonio, religión y concepción del mundo.<sup>12</sup> La escasez de mujeres españolas provocó que a la



mujer indígena se le tratara con abuso y menosprecio, dándole uso y abandono.

De esta manera, la mujer indígena se convirtió en objeto - sexual y pieza de recambio. Así la mujer mexicana se vio sometida a una doble dominación: la del sistema español y la que había asumido en su sociedad. De la misma forma se vieron marginadas al igual a todos los de su raza de cualquier tipo de progreso social, económico y cultural.

Fray Juan de Torquemada se refiere a las indias de Nuevo México en los siguientes términos: "Las indias se ocupan de guisar, de comer y ayudar a coger sementeras; en criar sus hijos y en criar gallinas de la tierra, de cuyas plumas hacen y edifican la casa, así de piedra como de adobe y tierra amasada.." transcribimos un pasaje de Fray Diego de Landa sobre la extraordinaria laboriosidad de la mujer maya "son grandes trabajadoras --escribe el religioso-- porque... de ellas cuelgan -- los mayores y más trabajos de la sustentación de sus casas y educación de sus hijos y paga de sus tributos, y con todo eso, si es menester, llevan algunas veces mayor carga labrando y sembrando sus tierras. Son una maravilla como granjeras velando de noche el rato que de servir sus casas les queda yendo a los mercados a comprar y vender cosillas. Crían pájaros para su recreación y por sus plumas para hacer sus ropas y galanas... Tienen costumbre de ayudarse unas a otras a las telas..."<sup>13</sup> En este párrafo podemos observar lo diversificado y sacrificado del trabajo de la mujer indígena aportando gran ayuda a la economía del pueblo.

### Epoca Contemporánea

Santiago Ramírez hace hincapié en los calificativos que utili

zan los hombres para calificar a la mujer y éstos pueden ser: femenina, dulce, suave, trabajadora, fiel, madre amorosa, esposa abnegada, o bien otros calificativos: mujer satanizada, traidora, simuladora, rastrera, ambiciosa, explotadora, manipuladora y zorra. Si observamos en estas dos versiones maniqueas, nunca aparece la mujer como un ser humano, tanto con defectos como con virtudes.

En realidad es el objeto y la creación de la ideología masculina. Es por lo que la mujer desde la antigüedad aparece como un ser de segunda que es utilizado, usado, creándole una actitud dependiente y sumisa. Gabriel Careaga habla de que esta relación se presenta en la situación padre-hija. Posteriormente en la relación esposo-esposa, pero la mujer nunca es considerada como un ser independiente con capacidad de pensamiento y acciones propias. Su situación económica-social siempre ha estado por debajo del hombre es por lo que "la mujer cree que su dependencia y explotación es historia natural, sin percibir que es un resultado de un hecho social".<sup>14</sup>

Como lo ha expresado Simone de Beauvoir,<sup>15</sup> los hombres y las mujeres no han compartido el mundo por partes iguales, ni en el plano sexual, ni en el plano moral. La mujer acepta estas imposiciones porque ha sido formada para depender y someterse al hombre. Aunque la situación muchas veces sea evidente ante sus propios ojos, le cuesta trabajo concientizarse.

Negarse a ser un ser independiente, negar la complicidad con el hombre será renunciar a las ventajas que le otorga un estilo de vida cómodo. Junto con el riesgo económico, la mujer evade el riesgo metafísico de una libertad que debe inventar sus propios fines sin ayuda. En un camino fácil se evita la angustia y la tensión de la existencia auténticamente asumida. Así la mujer no se reinventa como sujeto, porque carece

de los medios concretos, experimenta el vínculo necesario que la sujeta al hombre sin plantearse la reciprocidad.

Es tras la máscara de la femineidad, del matrimonio, de la fidelidad, de la represión sexual y moral, que ella misma ha asumido por la presión social, como huye de su libertad y responsabilidad consigo misma.

Esa fidelidad monogámica que, como lo expresó Engels <sup>16</sup> "no es el fruto del amor sexual individual, sino del cálculo de la propiedad privada", es decir, que fue el resultado de un hecho social y no la expresión de un acto natural y libre.

"La mujer casada es una esclava a quien hay que saber sentar sobre su trono" dice Balzac, citado por Simone de Beauvoir; <sup>17</sup> queda convenido que el hombre debe cederles el primer lugar, siente la necesidad de descargarlas de toda tarea pesada y -- más si tiene que ver con tomar alguna decisión, lo cual significa liberarlas de toda responsabilidad. Se espera que, así -- engañadas y seducidas por la facilidad de su condición, aceptarán el papel de madre y ama de casa al que se les quiere reducir; y el hecho es que la mayor parte de las mujeres lo acepta, como consecuencia de su educación (tema en el que se profundizará más adelante), su formación las obliga a permanecer bajo la dependencia del hombre y cuando lo descubren no se atreven a expresarlo en público y las que tienen esa audacia no encuentran eco. Ha dicho Bernard Shaw que "es más fácil cargar de cadenas a la gente que sacárselas si las cadenas dan alguna consideración". <sup>18</sup>

Simone de Beauvoir <sup>19</sup> habla del por qué la mujer burguesa, se aferra a sus cadenas y ésto es porque ama sus privilegios de clase, la emancipación de las mujeres origina un debilitamiento de la sociedad burguesa. La mujer burguesa al liberarse se

vería irremediabilmente destinada al trabajo, situación que no le agrada. En su posición actual puede lamentar no tener sobre la propiedad privada algún derecho que no esté subordinado a los de su marido, pero lamentaría mucho más que esa propiedad fuera abolida; no siente alguna solidaridad por las mujeres - de la clase obrera, ni hace suyos sus intereses.

En 1959, escribía la señora Parinal Das, Directora del Programa de Acción Femenina en el Ministerio del Desarrollo Comunitario de la India, citada por P. Sartin <sup>20</sup> "La Revolución más grande que puede conocer un país es la que modifica la condición y manera de vivir de sus mujeres".

El hombre hará de la mujer lo que él quiere que sea: su esposa, su amante, su sirvienta, su presa de éxito; la mujer se conformará con ser mimada y mostrada, a la que sólo se le permitirán caprichos y volubilidades. La mujer, o sea, la madre, a su vez al educar a las niñas les eligen libros, juegos, escuelas, modales, ropa, peinados que confirmen las ideas y las hipótesis de los hombres; entre más mujer sea - dicen las madres- debe ser más femenina y no participar en el mundo de la economía, de la política, o de la cultura más que como un reflejo o como un eco. <sup>21</sup>

Helene Deutsch, <sup>22</sup> dice que son muchas las madres que desean que sus hijas sean médicos o abogadas, pero ante todo, quieren que se casen. Si la hija triunfa plenamente en su carrera, es posible que la madre no se disguste al ver que no se casa aunque -- "las madres prefieren ver a sus hijas casadas y sobre todo convertidas en madres a su vez".

Muchas mujeres creen que se enfrentan sólo con la alternativa - de ser esposas y madres. No piensan que sea posible para ellas lograr el éxito en la vida. Es algo que no figura en el abanico

de sus esperanzas. Sólo al entrar, afirma Nancy Friday,<sup>23</sup> en el mercado social y lograr un empleo satisfactorio se dan cuenta de que pueden tener ciertas posibilidades de triunfar.

Es durante la adolescencia y la juventud cuando las mujeres mexicanas atraviesan el período más feliz de sus vidas y es que tarde o temprano se convertirán en la mujer ideal de un hombre dado. Serán colocadas sobre un pedestal y serán altamente sobrevaloradas. Serán sujeto de toda la ternura de la que el mexicano no es capaz. Esta según Santiago Ramírez es muy basta pues dice que el mexicano ha aprendido muy bien a través de sus relaciones infantiles con la madre, un extenso repertorio de expresiones de afecto. Aunque esto se cuestiona qué tan válido será, pues de acuerdo con las pautas culturales, al hombre-niño se le enseña desde muy pequeño a reprimir sus sentimientos, se le deja de hacer caricias o cualquier otro tipo de demostración afectiva para que sea "macho".

Retomando la opinión de Santiago Ramírez sobre la idealización de la que es objeto la mujer dice que ésta entra en estado de éxtasis por resultado de esta veneración. Muchos años más tarde experimentará la mujer un estado similar cuando sus hijos la consideren el ser más querido que existe.<sup>24</sup> En muchos casos, después de concluir la luna de miel, el esposo pasa de esclavo a rey, la mujer entra en la prueba más dura de su vida.<sup>25</sup> El idealismo del hombre se retorna rápidamente hacia su madre.

La mujer encuentra en el matrimonio y en la vida de familia la satisfacción de sus necesidades psicosexuales, pero al mismo tiempo no deja tampoco de hallarse amenazada constantemente del peligro de la insatisfacción procedente de la inadecuación en las relaciones sexuales coitales.<sup>26</sup>

La mujer encerrada en el hogar no puede fundar por si misma su

existencia, pues carece de los medios necesarios para afirmarse en su singularidad y por lo tanto no le es reconocida.<sup>27</sup>

La típica ama de casa no posee más identidad que la del esposo; por lo tanto, no puede exteriorizar sus irritaciones, no teniendo más remedio que centrar su ira sobre ella misma. Nancy Friday<sup>28</sup> piensa que es la razón de que halla tantas mujeres deprimidas.

Los hombres y la mujer misma permiten que ésta sea encerrada en una cocina o en un tocador, y luego se asombran de que el suyo sea un horizonte limitado. Se le cortan a la mujer las alas y deploran que no sepa volar. Simone de Beauvoir<sup>29</sup> dice -- que si a la mujer "se le abriera el porvenir, la mujer no se vería obligada a instalarse en el presente".

El hecho de que la mujer sienta que la atención de su hogar y de sus hijos no satisface ya plenamente sus aspiraciones personales, es señal, asegura Elú de Leñero<sup>30</sup> de que existe cierta "inadaptación al papel que se siente obligada a desempeñar tradicionalmente establecido".

## C A P I T U L O   I I

### LA MUJER COMO PARTE INTEGRAL DE LA FAMILIA

#### 2.1            ANTECEDENTES DEL MATRIMONIO

Tanto en su trabajo como en su vida social el hombre conoce el cambio, el progreso, y experimenta una dispersión a través del tiempo y del universo. Y cuando está cansado de ese ir y venir funda un hogar, se fija en un sitio, hecha anclas en el mundo; por la noche se reúne en su hogar con su mujer, por medio de la cual queda asegurada la continuidad de los días; ya que ésta se encarga de los quehaceres de la casa, de los niños, y el pasado que "almacena". La mujer garantiza la repetición de las comidas y del sueño; es ella quien prepara los alimentos del trabajador fatigado, le cuida si está enfermo, reacomoda las cosas y las lava. Simone de Beauvoir<sup>31</sup> ubica a la mujer dentro de un contexto en donde ésta se encarga de dar satisfacción a todos los aspectos que interesan al hombre, quedando a un lado su desarrollo personal ya que la mujer "no tiene otra tarea que la de mantener y conservar la vida en su pura idéntica generalidad; perpetúa la especie inmutable, asegura el ritmo igual de los días y la permanencia en el hogar, cuyas puertas conserva cerradas; no se le ofrece ninguna aprensión directa del porvenir y del universo y sólo se trasciende hacia la colectividad por intermedio del esposo e introduce todo el ancho mundo en el universo conyugal, que ella constituye y perpetúa".

Todos los grupos no importando el nivel socioeconómico, buscan en el matrimonio el apoyo moral, mientras los de menor nivel como dice Susan Pick<sup>32</sup> buscan además del apoyo moral, la seguridad económica en el matrimonio.

## 2.2 ANTECEDENTES DE LA RELACION CONYUGAL

El primer antagonismo de clases que apareció en la historia -- coincide con el desarrollo del antagonismo del hombre y la mujer en la monogamia; y la primera opresión de clases, coincide con la del sexo femenino por el masculino, para Federico Engels<sup>33</sup> la monogamia fue sin duda un progreso histórico pero al mismo tiempo inaugura con la esclavitud y con las riquezas privadas, una época en donde hasta la fecha el bienestar de unos cuantos es a expensas del dolor y de la represión de otros. Actualmente, la concepción tradicional en el matrimonio entre un hombre y una mujer es la monogamia, llevando quizás en forma paralela extraoficialmente la poligamia del hombre y la poliandria de la mujer, en una sociedad como la nuestra al hombre se le acepta más esta irregularidad que a la mujer, razón por la cual el hombre es más "abierto" para manejar estas situaciones y la mujer las maneja en forma más "discreta o hipócrita". Sin embargo, el estudio de la historia primitiva nos revela que los hombres practicaban la poligamia y sus mujeres la poliandria y que por consiguiente, los hijos de unos y otros se consideraban comunes.

Ese mismo estado de cosas pasa por toda una serie de cambios -- hasta que se concluye en la monogamia. Para Federico Engels<sup>34</sup> estas modificaciones fueron de tal especie, que "el círculo -- comprendido en la unión conyugal común, y que era muy amplio en su origen, se estrechó poco a poco hasta que por último se redujo a la pareja aislada que predomina hoy en día".

Con la monogamia aparecieron dos figuras sociales constantes y características, desconocidas hasta entonces; el amante de la mujer ó del hombre y el marido o esposa engañados. El adúltero prohibido, castigado rigurosamente, pero indestructible, -- llegó a ser una institución social irremediable, la cual hasta



la fecha se sigue practicando dado que el matrimonio monogámico aún persiste. Como consecuencia del adulterio en la época napoleónica había hijos que no eran del padre con el que la mujer se había unido en matrimonio, por lo que para resolver esta contradicción, el Código de Napoleón dispuso en su artículo 312: "El hijo concebido durante el matrimonio tiene por padre al marido".<sup>35</sup>

### 2.2.1. RELACION CONYUGAL

En virtud de que ya se aclararon los orígenes de la relación monogámica pensamos que era conveniente hablar de la dinámica que se maneja en las relaciones conyugales y para lograr esto habría que analizar una gran cantidad de factores por lo que nos pareció muy adecuada la clasificación de Bott, citada por Susan Pick<sup>36</sup> que nos señala tres formas de organización:

- 1.- Organización conyugal conjunta.- Las parejas realizan tareas conjuntas en la medida que les es posible, toman decisiones de tipo económico, educación de los hijos, comparten ratos libres, considerándose al mismo nivel humano, tienen comunicación y discuten abiertamente toda clase de temas.
- 2.- Organización conyugal independiente o segregada.- Se encuentra en las parejas cuya relación existe una marcada división de obligaciones, no comparten sus momentos libres, el esposo toma todas las decisiones económicas, la comunicación es pobre, la posibilidad de discusión inexistente ya que uno u otro se considera superior.
- 3.- Organización conyugal complementaria.- Es una derivación de la "conjunta" en la que se realizan una serie de acti-

vidades y decisiones en común, Bott cita que "las familias podrán tener todos los tipos de organización prevaleciendo un tipo más que otro".

#### 2.2.1.a. FACTORES QUE HABLAN ACERCA DE LA DINAMICA DE LA RELACION CONYUGAL

En estudios realizados por Susan Pick<sup>37</sup> en parejas de diferente edad y posición económica se encontraron los siguientes resultados:

Toma de decisiones en el hogar.- Parejas donde predomina la voluntad masculina pertenece a mujeres de 15 a 18 años y de 34 a 45 años, con esposos con niveles ocupacionales y de escolaridad inferior de preparación elemental o con uno o dos años de secundaria y sin experiencia previa al matrimonio.

En parejas donde la mujer pertenece al grupo de mediana edad (19-33 años) con status socioeconómicos más altos y experiencia laboral previa, las decisiones se toman generalmente en forma conjunta.

El desempeño de las tareas domésticas.- Se puede apreciar -- que entre grupos socioeconómicos más bajos, las tareas domésticas siempre las realiza la mujer, mientras que en los estratos socioeconómicos más altos el marido coopera en estas tareas.

Parece evidente que la realización de las tareas caseras es, de acuerdo con la norma tradicional una labor predominantemente "femenina". Sin embargo, Elú de Leñero<sup>38</sup> señala el incremento significativo de la intervención del marido, ya sea solo o junto con la mujer.

De igual forma Elú de Leñero<sup>39</sup> remarca que existe la tenden--

cia hacia la escasez e incluso desaparición del servicio doméstico con lo que se demandará el surgimiento de nuevos tipos de instituciones para el servicio doméstico, los cuales requieren un nivel de vida económicamente superior.

Estas situaciones serán catalizadores que inducirán al hombre a un mayor grado de colaboración en el hogar y a la mujer de clase media, a una disminución de su fertilidad para evitar el exceso de trabajo doméstico. El hombre y la mujer tienen diferentes percepciones en cuanto a su respectiva participación en las tareas domésticas, Elú de Leñero<sup>40</sup> en una de sus investigaciones evidenció que existe la misma tendencia de atribuirse personalmente más colaboración que la del otro cónyuge le reconoce y cómo en el caso de la mujer puede significar a la vez, un orgullo: el decir que es ella "la que hace todo" y, una queja: "no tengo quien me ayude". El hombre defiende el hecho de su participación, aún cuando sea incipiente.

La insatisfacción femenina respecto al papel que debe desempeñar, la carga poco compartida aún de las tareas del hogar, la inseguridad económica, sus limitaciones para desarrollar una ocupación lucrativa, para Elú de Leñero<sup>41</sup> son indicadores evidentes de una inadaptación al papel que tradicionalmente se le había asignado y que desean seguir asignándole amplios sectores de la población.

Elú de Leñero<sup>42</sup> presenta las conclusiones derivadas de sus encuestas en el área de las relaciones conyugales y muestra el orden de actividades según la participación de cada uno de los cónyuges:

## Mujer

## Hombre

- 1.-Labores domésticas
- 2.-Atención a los hijos
- 3.-Participación en las compras
- 4.-Realización de pagos

- 1.-Realización de pagos
- 2.-Atención a los hijos
- 3.-Labores domésticas
- 4.-Participación en las compras

## 2.2.2. ASPECTO EMOCIONAL DE LA RELACION CONYUGAL

En la cultura mexicana se vive como antagónica la satisfacción genital y procreativa, la mujer satisfecha y realizada en su conducta genital, compensa la falta de seguridad y apoyo que debería obtener del compañero en una maternidad exuberante y prolífica dándole al hijo la protección y apoyo que ella no recibe de su compañero.

Una mujer que está y se siente abandonada por su esposo, aunque vivan bajo el mismo techo, al sentirse ésta frustrada según Santiago Ramírez<sup>43</sup> "va a encontrar en la procreación el camino reparativo a las limitaciones en su calidad de compañera" además, el hombre espera que así lo haga, su expectativa es encontrar a la mujer, agrega éste, cocinando y cuidando de los niños.

La madre jamás se sentirá abandonada, ya que si el esposo la dejara de querer, ella tendría el amor de sus hijos. Y para eso agrega Careaga<sup>44</sup> "hace todo lo posible por convertirse en el elemento fundamental de la familia" ella sufrirá, llorará, rogará, con tal de que sus hijos siempre la quieran.

La madre percibirá que tiene un aliado fundamental en los hijos, para que la lucha del status interno frente al padre o las novias de los hijos, siempre estará pendiente de hacerles ver que ella es una víctima. Santiago Ramírez<sup>45</sup> dice que el hombre bus

ca mujeres que se asemejen a sus propias madres, mujeres que -- se embaracen mucho, que lacten bien y que cocinen mejor, pero a la vez se condiciona a que tan sólo un 15% de ellas se acer -- quen al hombre sexualmente.

Las mujeres colaboran para que esta mancuerna subsista, a poco de embarazarse se descuidan, dejan de arreglarse y se privan de atractivos sexuales, mientras que el hombre encuentra en otras mujeres lo que antaño encontró en la propia.

### 2.3 ANTECEDENTES DE LA FAMILIA

El origen de la "familia" ha sido un tema apasionadamente estudiado por diferentes sociólogos cuyas conclusiones se mencionan a continuación:

Según Espinas en "Las Sociedades Animales, 1877" citado por López Rosado:<sup>46</sup> la horda es el más elevado de los grupos sociales que se ha podido observar en los animales, parece compuesto de familias pero ya en su origen la familia y el rebaño son antagónicos; se desarrolla en razón inversa uno y otro.

Allí donde íntimamente unida la familia, no se forman hordas - (sólo en excepciones) por el contrario explica Espinas, las hordas se constituyen casi de un modo natural donde reina la promiscuidad o la poligamia... "para que se produzca la horda se necesita que los lazos familiares se hayan relajado y que el individuo haya recobrado su libertad".

López Rosado<sup>47</sup> habla de los ensayos del siglo XIX realizados por el sociólogo L.H. MORGAN acerca de los orígenes de la familia y presenta una clasificación de las etapas históricas del hombre:

- Salvajismo.- Período en el que predomina la apropiación de productos que la naturaleza da ya hechos: las producciones artificiales del hombre están destinadas, sobre todo, a facilitar esa apropiación.
- Barbarie.- Período en que aparecen la ganadería y la agricultura y se aprende a incrementar la producción de la naturaleza por medio del trabajo humano.
- Civilización.- Período en que el hombre sigue aprendiendo a elaborar los productos naturales, período de la industria propiamente dicha y del arte.

Morgan en 1871, publicó una obra llamada "Sistemas de Consanguinidad y Actividad",<sup>48</sup> en la que se presentan gran cantidad de datos con respecto a los sistemas de parentesco que sólo pueden tener explicación en un tipo de familia por grupos.

Fue hasta 1877 cuando Morgan publicó su obra maestra "Sociedad Primitiva", en la que resaltan los siguientes aspectos:

- Reconoce que el primer tipo de familia fue la horda promiscua.
- Después de la horda promiscua viene un progreso en el que el matrimonio es por grupos: un determinado grupo de hombres tiene como esposas a un determinado grupo de mujeres y reciprocamente.

En consecuencia, "los hijos (as) de las hermanas de mi madre (según Morgan), son también hijos de ésta, como los hijos de las hermanas de mi padre lo son también de éste; y todos esos hijos e hijas son hermanos míos, a su vez son los sobrinos de los padres y primos míos.

Esto es debido a que los maridos de las hermanas de mi madre --

son también maridos de ésta y, las mujeres de los hermanos de mi padre son también de éste por lo tanto existe una duplicidad de parentesco.

El matrimonio por grupos no se practica actualmente, desapareciendo las relaciones de la llamada familia Punualúa (antes descrita).

Morgan sostiene que cada tipo de familia tiene su correspondiente sistema de parentesco.

La familia, dice Morgan<sup>49</sup> es un elemento activo el cual pasa de una forma inferior a una forma superior a medida que la sociedad evoluciona de un grado más bajo a uno más alto. En cambio opina éste que los sistemas de parentesco son pasivos, no sufren radical modificación hasta que completamente se ha modificado la familia.

López Rosado<sup>50</sup> cita el libro "Derecho Materno" publicado por Juan Jacobo Bachofen en el año 1861, en el que se hace un estudio sociológico sobre la "agregación social", llegando a las siguientes conclusiones:

- 1.- Que las Sociedades Primitivas vivieron en la promiscuidad sexual, el coito se practicaba abiertamente a la vista de todos.
- 2.- El parentesco se determinaba por la línea materna, por su imposibilidad de hacerlo por la paterna. Esto porque el hombre primitivo ignoraba que su contacto sexual es lo que fecundaba a la mujer. El primitivo no pudo inferir que la causa del nacimiento de un niño era un acto que se efectuó 9 meses antes, además por la múltiple participación en el acto, hacía más difícil la identificación del padre.

- 3.- Esto produjo la ginecocracia, por el dominio exclusivo de la mujer sobre las nuevas generaciones.

Müller-hyer citado por López Rosado<sup>51</sup> le atribuye causas económicas:

- a) El hombre se consagró a la caza, peligrosa y violenta. Por ésto la mujer fue el elemento estable de la familia y de la organización de la parentela (el cazador errante no podía serlo).
- b) La mujer agricultora era un ser económicamente más valioso, "la agricultura es una fuente segura y permanente de bienes, la caza es insegura y eventual".
- 4.- Que el hombre que reclamó para sí solo una mujer, cometió grave crimen privando a los demás del derecho que tenía sobre ella. El crimen se expiaba haciendo entrega temporal de la mujer a la comunidad.
- 5.- Cuando el matriarcado declinó, fue emergiendo el patriarcado. El parentesco, regulado por la línea paterna. El padre fue el eje de la organización familiar. El paso de una a otra forma fue lenta y tuvo crisis.

Para comprobar el tránsito del matriarcado al patriarcado, Bachofen,<sup>52</sup> hace un análisis de la Tragedia de ORESTES. La absolución del matricida Orestes significa según Bachofen, el triunfo del derecho paterno sobre el derecho materno.

Presenta la tragedia ORESTES de Esquilo como el cuadro dramático de la lucha entre el derecho materno agonizante y el derecho paterno naciente y vencedor en la época heroica.



Climestra, por amor a su amante Egisto ha matado a su marido Agamenón, al regresar éste de la guerra de Troya; pero Orestes, hijo de Climestra y Agamenón vengó la muerte de su padre matando a su madre. Persiguiéndolo por ese hecho las Erinias, demoníacas protectoras del derecho materno; - el matricidio era pues el más odioso y el más inextinguible de los crímenes, sin embargo le protegen las dos divinidades que representan en este caso el orden nuevo, el derecho paterno, Apolo, que por consejo de su oráculo, ha incitado a Orestes a cometer ese crimen, y Minerva, es llamada como juez para oír a las dos partes.

Todo el litigio se resume brevemente en la discusión habida entre Orestes y las Erinias. Orestes se apoya en que -- Climestra ha cometido un doble delito, matando al esposo de ella y al padre de él ¿por qué le persiguen las Erinias a él y no a ella, que es mucho más culpable? la respuesta es sorprendente: "no está unida por vínculos de la sangre al hombre a quien ha matado".

La muerte violenta de un hombre no consanguíneo, aún cuando sea el esposo de la homicida, puede redimirse; no concierne a las Erinias, cuyas funciones no consisten sino en -- perseguir el homicidio entre consanguíneos, y según el derecho materno, el más grave e inextinguible, el cual es el matricidio. Entonces Apolo entra en escena como defensor de Orestes; Minerva hace votar a las Aeropagitas (las regidoras de Atenas); resultando el mismo número de votos - en pro de la absolución y en pro de la condena; entonces Minerva, en calidad de presidente, vota en favor de Orestes y le absuelve.

El derecho paterno ha vencido al materno; "los dioses de raza joven", como los llaman las Erinias, pueden más que

éstas, las cuales se dejan por último convencer también para ponerse al servicio del nuevo orden de las cosas".

La familia monogámica se funda con la supremacía del hombre, su fin expreso es el de procrear hijos cuya paternidad sea indiscutible para que los hijos sean herederos directos, entrando algún día en posesión de los bienes de su padre.

Anteriormente había existido la familia sindiásmica la cual data del estado inferior de la barbarie, en la que dentro del matrimonio los lazos conyugales eran más ligeros. En la familia monogámica, la cual nace de la familia sindiásmica, en el período de transición entre el estadio medio y el estadio superior de la barbarie, los lazos no se pueden disolver por el simple deseo de alguna de las partes. Dándosele al hombre preferencia para poder hacerlo y repudiar a su mujer. También se le da el derecho de infidelidad conyugal. Si la mujer se acuerda de las antiguas prácticas sexuales y desea renovarlas, es castigada severamente.

Entre los griegos encontramos con toda severidad la nueva forma de la familia. Mientras que, como dice Marx, citado por Engels,<sup>53</sup> "la situación de las diosas en la mitología, nos habla de un período anterior, en el que la mujer ocupaba todavía una posición más libre y más estimada".

El matrimonio monogámico fue la primera forma de familia que no se basó en condiciones naturales sino en económicas y concretamente en el triunfo de la propiedad privada sobre la propiedad común primitiva, originada espontáneamente. Preponderancia del hombre en la familia y procreación de hijos que sólo pudieron ser de él y destinados a heredarle.

Por lo tanto la monogamia no aparece de ninguna manera en la

historia como una reconciliación entre el hombre y la mujer y -  
 menos como la forma más elevada del matrimonio. Por el contra-  
 rio entra en escena como la forma de esclavizamiento de un sexo  
 por el otro, como la proclamación de un conflicto entre los ---  
 sexos, desconocido hasta entonces en la prehistoria.

### 2.3.1. LA FAMILIA

La familia como toda institución social, requiere una organiza-  
 ción interna que sienta las bases adecuadas a su mejor funciona-  
 miento. Pero al mismo tiempo dice Elú de Leñero<sup>53</sup> viene a ser -  
 el grupo socializador por antonomasia; es decir, "el grupo que  
 hace de sus miembros personas adaptadas a un determinado siste-  
 ma de vida y concepción social".

El concepto de que la "familia" y la "sociedad" son términos co-  
 extensivos o el de que una sociedad avanzada que no se fundamen-  
 ta en la familia es inconcebible, tiene amplia difusión, Martha  
 Acevedo<sup>55</sup> dice que se puede discutir este punto con sólo pregun-  
 tar qué es exactamente la familia ó más bien cuál es la función  
 de la mujer en la familia.

Martha Acevedo<sup>56</sup> explica cómo a las mujeres les es ofrecido un --  
 mundo privado: "la familia". Como la mujer misma, la familia a-  
 parece como un objeto natural, siendo en realidad una creación  
 cultural. No hay nada inevitable en la forma o función de la mu-  
 jer. "La función de la ideología es presentar estos tipos socia-  
 les como aspectos de la naturaleza misma". Paradójicamente, am-  
 bos pueden ser exaltados como ideales. La "verdadera mujer" y -  
 "la verdadera familia" son imágenes de paz y abundancia; en la  
 actualidad ambos pueden ser ámbitos de violencia y desesperan-  
 za. Simone de Beauvoir<sup>57</sup> al respecto dice que "la maldición -  
 que pesa sobre el matrimonio es que los individuos se unen a me

nudo en su debilidad y no en su fuerza, y que cada uno le pide al otro, en vez de complacerse en darle".

Santiago Ramírez<sup>58</sup> habla de cómo la mujer acepta pasivamente - el papel en el que se le veda sexualidad y se le premia con la procreación. Hace hincapié señalando cómo todas las instituciones culturales, desde antes de la conquista, aplauden y premian los aspectos maternales de la mujer y por el contrario, censuran sus expresiones sexuales.

Joseff Rattner<sup>59</sup> hace mención en cómo la posición de la mujer en la sociedad patriarcal le impuso por anticipado la actitud del sometimiento. La mujer como esclava y máquina reproductora ha sido una realidad histórica mundial hasta los tiempos modernos, "las mujeres no son otra cosa que máquinas para producir hijos" dijo Napoleón<sup>60</sup>. Lógicamente afirma Joseff Rattner<sup>61</sup> -- ésto tuvo que influir en su comportamiento sexual, en el que - la frigidez o el masoquismo en todas sus variantes hacen su aparición regularmente.

Es indudable que en muchos matrimonios, los hijos vienen a darle un nuevo sentido a la vida personal y hacen que en ellos se depositen las ilusiones que quedaron insatisfechas. Después -- del matrimonio, atribuyen a los hijos la máxima satisfacción y son mucho más elevados que antes del mismo; todo ello, sin negar la mayor valorización que adquiere el hijo después de que ha nacido, y la felicidad que puede producir a los cónyuges el ser padres.

Elú de Leñero<sup>62</sup> dice que aún cuando oigamos repetir que la principal finalidad del matrimonio es la procreación, no hay duda de que esta afirmación se queda a un nivel teórico en cuanto a motivación se refiere, los novios al casarse tienen consciente

mente otra indole más poderosa. La búsqueda de afecto, la realización del amor y el tener una compañía, constituyen para ambos, los principales incentivos que los llevan a unirse.

Elú de Leñero<sup>63</sup> menciona el deseo o la búsqueda de la paternidad la cual se encuentra ligeramente más arraigada en el hombre que en la mujer, contrariamente a lo que generalmente se piensa.

Díaz Guerrero<sup>64</sup> dice que la familia mexicana está basada en:

- La supremacía absoluta e incuestionable del padre;
- Autosacrificio absoluto y necesario de la madre. Fromm y Maccob (1970) encontraron una gran fijación y dependencia hacia la madre; observaron que en uno y en otro sexo, esta relación era mucho más fuerte que la que se tenía con el padre.

En México asevera Susan Pick<sup>65</sup> "al padre se le teme, más no se le respeta, a la madre, se le quiere y se le respeta no como individuo per se, sino por tolerar silenciosamente todos los sufrimientos que el hombre impone tanto a ella como a sus hijos".

Susan Pick<sup>66</sup> da una explicación de el por qué la madre es el centro de las familias mexicanas, adjudicándoselo a la falta de apoyo emocional por parte del padre y a la ausencia total o parcial del padre en muchos casos.

Desde tiempo inmemorial afirma Díaz Guerrero<sup>67</sup> el papel de la madre ha adquirido su adecuada expresión en el término "abnegación" que significa, la negación absoluta de toda satisfacción egoísta, mientras que el papel del padre es satisfacer los bienes materiales sin interesarle mucho de lo que sucede en la ca-

sa; lo que más le interesa es su autoridad indiscutible. Hacia sus hijos muestra afecto, pero antes que nada autoridad. A menudo sólo impone la autoridad dependiendo de su estado de humor o antojo, está satisfecho con que los hijos obedezcan estén o no de acuerdo.

De la misma manera la esposa mexicana entra, mucho antes de la maternidad, en el camino real de la abnegación, la negación de todas sus necesidades y la persecución absoluta de la satisfacción de los deseos de todos los demás incluyendo la de sus hijos más tarde.

La familia a la vez que enmarca el comportamiento de las personas, tanto a nivel particular como a un global social en la perspectiva de conjunto, constituye una unidad en la que se plasman y se manifiestan los fenómenos culturales, los económicos y los sociales propiamente dichos.

El conocimiento de la estructura de la familia mexicana, explica fundamentalmente el sentido de la conducta reproductiva de la población. Luis Leñero<sup>68</sup> piensa que si se quiere modificar esta última, tendrá que llevarse a cabo una transformación de la institución familiar. A un cambio de la fecundidad actual, corresponde un tipo de familia diferente de la tradicional.

Luis Leñero<sup>69</sup> desde un punto de vista social hace una clasificación de la familia mexicana considerando los siguientes factores:

- 1.- Sub-cultura a la que pertenece: folk, arcaica, tradicional, rural, urbana o moderna citadina;
- 2.- Pertenencia de clase social y nivel de estratificación socioeconómica que tiene: estratificación marginal, es--

tratación baja, estratificación media y estratificación alta;

- 3.- Ambientes regionales y ubicación ecológica con mayor o menor densidad regional y local;
- 4.- La resultante de la composición familiar según categorías predominantes de sexo, edad de los componentes, ocupación única o plural, escolaridad - contrastante u homogénea - de los esposos, hijos y demás miembros, religión única o plural, etc;
- 5.- Tipo de matrimonio o matrimonios que se integran en forma formal por una o por dos leyes, informal, de unión estable o eventual consensual cíclica o sucesiva;
- 6.- Tipo de composición del núcleo familiar estructurado (familia extensa, semi-extensa nuclear mixta o sucesiva, nuclear estable o seminuclear);
- 7.- Tipo de jefe o jefes, y forma en que funcionan el poder y la autoridad familiar;
- 8.- El ciclo por el que atraviesan en un momento dado (etapa inicial constitutiva, en etapa de procreación inicial o intermedia, en etapa de madurez y procreación avanzada o en etapa final y de desintegración o disgregación familiar);
- 9.- Tamaño del núcleo familiar: con menos de 5 hijos, con 5 6 6 hijos;
- 10.- Caracteres cualitativos de desarrollo grupal conjunto o grado de madurez psicosocial logrado: familiar integradas, semi-integradas, familiar con mayor o menor madurez psico-

lógica; familiar con mayor o menor grado de desarrollo social, como grupo dentro de una comunidad.

La tipología plural de la familia mexicana obedece a múltiples factores de acuerdo a su conformación.

La combinación de los rasgos tipológicos es la que da una pluralidad significativa desde el punto de vista funcional y de dinámica conflictual.

En cada uno de los casos de la tipología, la dinámica de la fecundidad ocurre en forma diferente; desde su motivación hasta su forma de comportamiento ante el hijo, procreado y en proceso de socialización; desde su base normativa y valoral hasta su manifestación conductual.

Es difícil hablar de un solo tipo de familia existente en el país, sin embargo, cuando se hace referencia a la familia como unidad típica tradicional o no tradicional, Luis Leñero<sup>70</sup> afirma que se plantea un estereotipo como modelo en el que la imagen y las normas de vida familiar son únicas y rígidas.

Es bien sabido que la familia, como tal, ha modificado sus funciones conforme al cambio de las necesidades de la sociedad en la que se encuentra. Sin embargo para Elú de Leñero<sup>71</sup> existe un aspecto que ha permanecido como función específica suya: éste es: el de la reproducción.

#### 2.4 LA FECUNDIDAD

Algunas personas que preconizan la vida pretenden místicamente que la mujer reconoce en la calidad del placer que experimenta que el hombre acaba de hacerla madre, pero "éste es uno de e--



esos mitos que hay que desvirtuar" afirma Simone de Beauvoir. <sup>72</sup>

Hay que subrayar que cuando empieza el proceso del niño, éste no está presente, aún no tiene más que una existencia imaginaria; la madre puede soñar con el pequeño individuo que nacerá -- dentro de unos pocos meses, captando los confusos fenómenos orgánicos que se producen en ella.

Sin embargo, a pesar de lo expuesto sabemos que hay una situación que explicar; como el significado del embarazo es ambiguo, es natural que la actitud de la mujer sea ambivalente y se modifique positivamente con la ayuda de los adelantos científicos, -- por ejemplo el ultrasonido, pláticas con su ginecólogo, que favorecen su sensibilización.

La mujer no tiene una intuición decisiva del embarazo, intuye algunos signos inciertos. Se detienen sus reglas, engorda, sus senos se vuelven pesados, le duelen y experimenta náuseas. Los análisis le diagnostican el embarazo, entonces sabe que su cuerpo -- ha recibido un destino que la trasciende; días tras día nace un pólipo de su carne y, extraño a esa carne, va a crecer en ella -- presa de la especie que le impone sus misteriosas leyes, enajenación que casi siempre le espanta, y ese espanto se traduce en -- sus vómitos. Estos son provocados en gran parte por las modificaciones de las secreciones gástricas que entonces se producen pero esta reacción adquiere importancia por motivos psíquicos, --- pues manifiesta el carácter agudo que reviste en la mujer el conflicto entre especie e individuo. "Y aunque la mujer desee profundamente al hijo, su cuerpo empieza por rebelarse cuando tiene que dar a luz" agrega Simone de Beauvoir. <sup>73</sup>

Esta autora <sup>74</sup> habla de algunos factores que se originan -- en el estado de gravidez dándoles la siguiente interpretación: En los estados nerviosos de la angustia afirma que el vómito de

la mujer encinta expresa siempre cierto rechazo del niño, y si éste es concebido con hostilidad por razones que a menudo no se confiesan los disturbios estomacales son exagerados.

Simone de Beauvoir habla de los famosos "antojos" de la mujer en cinta en particular, afirmando que son obsesiones de origen infantil complacientemente acariciadas, y se refieren siempre a alimentos. Según Helen Deutsch, citada por Marie Langer,<sup>75</sup> la embarazada reacciona durante los primeros meses del embarazo frente al feto con ambivalencia oral, y trata de expulsarlo con los vómitos y reincorporarlo con los antojos.

Para Simone de Beauvoir,<sup>76</sup> la bulimia, la falta de apetito y ciertas repugnancias señalan la misma vacilación entre el deseo de conservar y el de destruir el embrión. La constipación, las diarreas y el trabajo de expulsión manifiestan siempre la misma mezcla de deseo y de angustia, cuyo resultado es a veces un aborto natural; para esta autora, casi todos los abortos espontáneos tienen origen psíquico. Esos malestares se intensifican un tanto más cuanto mayor importancia les da la mujer y más se escucha.

Simone de Beauvoir<sup>77</sup> habla de la cantidad de fenómenos mórbidos que algunas mujeres presentan durante el embarazo, distingue a las clásicas ponedoras a quien con el estado de gravidez reconocen como su función principal, estas mujeres para quienes las dichas del embarazo y amamantamiento son tan intensas que quieren repetirlos indefinidamente, y se sienten frustradas apenas destentan al bebé. Este tipo de madres antes de ser madres, buscan avidamente la posibilidad de enajenar su libertad y su cuerpo en provecho de su afectividad, y su existencia se les presenta tranquilamente justificada por la pasiva fertilidad de sus cuerpos. Por otro lado esta autora habla de la mujer que ignora la sintomatología que su estado de gravidez demanda, prefiriendo sobreponerse, logrando superarlo con mayor facilidad.

Asimismo Simone de Beauvoir<sup>78</sup> habla del conflicto que sufre la mujer coqueta que se reconoce como un sujeto erótico y que no le satisface de ninguna manera su cuerpo deformado como consecuencia de su maternidad, ya que se siente afeada incapaz de suscitar el deseo. Por lo que el embarazo no le parece un enriquecimiento sino "una disminución de su yo".

Simone de Beauvoir,<sup>79</sup> señala cómo las mujeres frías, insatisfechas o melancólicas, esperaban que el niño fuese una compañía, un calor, una excitación que las arrancase de si mismas, se encuentran profundamente decepcionadas. Como el "tránsito" de la pubertad, de la iniciación sexual o del matrimonio, el de la maternidad engendra decepción y odio en los sujetos que esperan de un acontecimiento exterior que su vida se renueve y justifique. Esta reacción está íntimamente ligada a sus vivencias infantiles ya que la aceptación o el rechazo de la concepción dice Simone de Beauvoir<sup>80</sup> va a estar condicionado al tipo de vivencias infantiles ya que en el transcurso del embarazo se reviven los sueños infantiles de la mujer y sus angustias de adolescente y el embarazo es vivido muy diferentemente, según sean las relaciones de la mujer con su madre, con su marido y consigo misma.

Cuando la mujer se convierte en madre, ocupa de alguna manera el lugar de su propia madre, lo que significa para ella una emancipación total. Si lo desea total y sinceramente, se alegrará de su embarazo y querrá llevarlo sola hasta el final; pero por el contrario, si aún es dominada y consciente de serlo, se entregará en manos de su madre; el recién nacido le parecerá entonces su hermano (a) antes que su propio hijo si quiere liberarse, pero no se atreve, teme que el hijo le haga caer bajo ese yugo en vez de salvarla y en esa angustia puede provocar un aborto natural.

La falta de identidad propia origina que la mujer reaccione de acuerdo a los cambios de humor de su pareja y reciba entonces el embarazo y la maternidad con alegría o mal humor, según él se sienta orgulloso o fastidiado. En el caso de que existan conflictos graves en la pareja Simone de Beauvoir<sup>81</sup> piensa que es un engaño aún más decepcionante el pensar que el hijo traerá una plenitud, una calidad y un valor que no han sabido crearse personalmente, pues el hijo sólo aporta felicidad a la mujer capaz de querer desinteresadamente la dicha de otros, a aquélla que sólo busca una superación de su propia existencia. Claro que el hijo es una causa a la cual es posible destinarse valientemente, pero no representa en sí misma alguna justificación, y es necesario que sea una empresa querida por sí misma y no porque suponga algún hipotético beneficio.

Afirma Simone de Beauvoir,<sup>82</sup> que el hijo deseado con el fin de consolidar una unión, y el afecto que le de su madre, depende del éxito o fracaso de sus planes. Si siente hostilidad por su marido, la situación es diferente, puede dedicarse cálidamente al niño, cuya posesión niega al padre, o considerar con odio, por el contrario al hijo del hombre a quien detesta. Al respecto Marie Langer<sup>83</sup> opina que si el rechazo del hijo es muy intenso el embarazo ni se produce, para que éste se logre, aunque lleno de transtornos, debe existir una ambivalencia.

Para Marie Langer<sup>84</sup> la causa fundamental por la cual la mujer desea tener un hijo es biológica, paralelamente satisface otras necesidades como son: comprobar su propia fertilidad, recuperar a su propia madre, permitiéndole una mayor identificación con ella, puede anhelar un hijo para revivir su infancia y proporcionarle a éste lo que ella no tuvo, por rivalizar con las demás mujeres, por retener al marido o por necesidad de status; Marie Langer hace hincapié en que el deseo de dar a luz es una necesidad psicológica de desarrollar todas sus capacidades latentes.

Helene Deutsch<sup>85</sup> otorga un lugar muy alto a la maternidad por medio de la cual estima que la mujer se realiza totalmente, pero a condición de que haya sido libremente asumida y sinceramente querida; el destino anatómico del hombre y la mujer en el plano --- sexual es profundamente distinto comenta Simone de Beauvoir,<sup>86</sup> ya que el coito no puede producirse sin el consentimiento viril, y su término natural es dado por la satisfacción del hombre, mientras que la fecundidad puede realizarse aunque la mujer no sienta algún placer. Por otra parte, lejos de representar para la mujer el término del proceso sexual, en el instante de la fecundación empieza el servicio que la especie le reclama, y se realiza lentamente, penosamente, en el embarazo, el parto y el a mamantamiento.

Es preciso que la mujer esté en una situación psicológica, moral y material que le permita soportar una carga, pues de lo contrario las consecuencias serían desastrosas. Sobre todo, es criminal aconsejar que se tenga un hijo como remedio de mujeres melancólicas o neuróticas pues eso significa la desdicha de la mujer y del hijo. La mujer equilibrada, sana y consciente, es la única capaz de llegar a ser una "buena madre".

Marie Langer<sup>87</sup> opina que un embarazo difícil es indicio de conflictos. Pero que la ausencia de trastornos en sí, no es prueba de una aceptación gozosa y libre del embarazo.

#### 2.4.1. ASPECTOS MOTIVACIONALES PARA DESEAR UN HIJO

Para algunos investigadores la pregunta ¿por qué las personas desean tener hijos? ha sido la causa que ha originado la realización de muchas investigaciones, pero aún no existe alguna evidencia científica que explique satisfactoriamente, ¿por qué la gente desea tener hijos?

Algunos han sugerido los factores innatos: "instinto maternal" es la razón principal (Deutsh, 1945, citado por Pohlman, 1969)<sup>88</sup> aunque, como Pohlman afirma, gran parte de lo que se le atribuye al instinto es simplemente un aspecto del aprendizaje social

Rabin y Greene,<sup>89</sup> encontraron cuatro razones principales para tener hijos:

- 1.- Altruista.- Se refiere a una motivación desinteresada -- por la paternidad y no "al simple anhelo de expresar afecto, preocupación o necesidad de amparar a los hijos";
- 2.- Fatalista.- "La predestinación expresa la creencia de -- que la misión del hombre (o de la mujer) en la tierra es el procrear y perpetuar la especie; es el orden natural de las cosas";
- 3.- Narcisista.- La motivación narcisista representa el concepto de que "el hijo reflejará su gloria sobre el padre, será una prueba de su virilidad (fecundidad) y la afirmación de su capacidad física, biológica o psicológica;
- 4.- Instrumental.- El hijo es útil; se le usará como medio de conseguir un fin;

Razones como satisfactores emocionales:

- Anhelo de tener "algo" que amar (Miller, 1971);
- Afán de compartir la madurez con otro adulto (Miller, 1971);
- El deseo de jugar, divertirse, y revivir su propia juventud (Hoffman 1973). Pohlman (1969);
- El ver a los hijos como un medio de satisfacer la necesidad de ser generosos y útiles (Pohlman, 1969);
- O simplemente el sentir cariño por los niños (Rainwater, 1965);

Este tipo de factores es intrínseco, es decir, tanto su origen como sus consecuencias son internas, en forma de sentimientos, de emociones, que implican el deseo de dar o recibir un sentimiento que podría considerarse altruista en el sentido de que es puro, sin esperar recibir nada material o físico a cambio.<sup>90</sup>

Otro grupo de razones para tener hijos es el extrínseco e implica el deseo de dar esperando recibir, atribuyéndole al mismo tiempo un valor palpable y concreto a lo que se recibe, ya sea un sentimiento, un objeto material, o una idea. Las razones englobadas en este grupo son el contar con la ayuda económica, apoyo financiero, prestigio, seguridad económica, en la edad madura (Fawcett, 1970, Rabin, 1965, y Greene, 1968).

Otra clasificación se refiere a las razones sistemáticas, las cuales implican pensamientos y se redefinen en términos de ideas mentales concretas. Por ejemplo: la continuidad de las generaciones (Fawcett, 1970), el considerar tener hijos como un deber que hay que cumplir (Hoffman y Hoffman, 1973, Pohlman, 1969): como un signo de virilidad. A causa del prestigio que la mujer otorga al hombre, y también de los prestigios que éstos mantienen concretamente, muchas mujeres desean tener hijos "sienten que engendran un héroe".<sup>91</sup>

A esta última clasificación se les llama "sistémicas" porque, de alguna forma están relacionadas con el sistema de normas y reglas existentes, implícita y explícitamente, en el grupo social al cual el individuo piensa que pertenece y debe corresponder.

Luis Leñero,<sup>92</sup> concluye en que la diferencia entre uno y otro sexo respecto a los motivos para tener hijos puede clasificarse en cualquiera de estos grupos o en una combinación de ellos. Asimismo menciona que la posibilidad del deseo de tener hijos-

ofrece una de las pocas relaciones en las cuales el hombre puede ofrecer sentimientos de cariño y ternura.

## 2.5 MATERNIDAD

"Si una mujer no es madre, no es nada,  
si una madre no es nada, no importa"

Martha Acevedo<sup>93</sup>

Hasta el siglo XVIII, la mujer no es considerada como un ser humano, sino como un ser irracional, caprichoso, necesario; que no piensa como el hombre, con su aparente debilidad y sentimentalismo que sólo le sirven para ejercer su función de cuidadora de la casa y de los hijos: "la mujer acaba por ser el sujeto de la procreación y nada más"; todo como resultado de un proceso socio-económico que hace a la mujer débil incapaz intelectualmente; por eso el mundo de la creación, de la cultura, de los hechos, de las ideas, de los descubrimientos, de los viajes, está hecho para los hombres.

Gabriel Careaga<sup>94</sup> habla de cómo el hombre ha controlado a la mujer a través de la religión y de la familia, debido a que la opresión de la mujer se origina en términos sentimentales en la voluntad de "perpetuar la familia y mantener íntegra esta estructura social", en la medida que ella se escape de la familia también se escapa de la dependencia. El hombre a partir del cristianismo crea una ideología más represiva para controlar a la mujer: la religión, en la cual la carne es maldita y la mujer se presenta como una tentación temible.

La mujer, no ha tenido, en el mundo tradicional, otra opción que la de realizarse como madre. Sin duda alguna que esta vocación -



significa una alta misión realizada tantas veces con inigualable mérito. Aunque como afirma Elú de Leñero,<sup>95</sup> la vida moderna se presenta ante la mujer con una pluralidad de opciones para su realización personal.

Para Elú de Leñero,<sup>96</sup> es natural que ante una fuerte desilusión frente al cariño y afecto que se esperaba del compañero elegido, los hijos constituyen para la mujer la razón de vivir y un motivo de ilusión frente a los problemas y vicisitudes de la vida, a fianzando más la figura de madre que de esposa, de este mismo modo podemos ver que cuando el amor romántico se esfuma, la mujer tiende a inclinarse más hacia los hijos y a buscar en ellos su realización como persona a través de su función de madre.

La mujer que ha logrado descendencia se preserva, por su identificación con sus hijos y la parte activa que toma en la vida afectiva de los mismos. Suele decirse que los padres se rejuvenecen junto con sus hijos. Es ésta en efecto, una de las ventajas más apreciadas que a ellos deben. La mujer estéril afirma Freud,<sup>97</sup> se encuentra así privada de uno de sus mejores consuelos y compensaciones de las privaciones a las que ha de resignarse en su vida conyugal.

Es característico observar cómo la maternidad ha sido siempre considerada como el último refugio de la felicidad de la mujer. Esto es evidente afirma Alejandra Kolontay.<sup>98</sup> ya que si el matrimonio no la ha hecho feliz, si la mujer se ve obligada a renunciar a una unión amorosa o enviuda, queda entonces como el "último refugio" los cuidados y las alegrías de la maternidad.

Existe una pregunta con múltiples respuestas: ¿Por qué son tantas las mujeres que se precipitan a la maternidad?; puede ser el caso de que esperen conseguir mucho de la experiencia de la identificación con sus hijos, algo que no obtuvieron por si mis

mas, puede ser que hayan querido tener el hijo para retener al marido, y salvar su matrimonio. No es raro que se diga, cuando un matrimonio marcha mal: "Bien, quizás debiéramos tener un hijo". En tal caso ésta constituye la peor de las soluciones. Nancy Friday,<sup>99</sup> comenta como una y otra vez tropieza con mujeres que se vieron privadas de afecto en la niñez y que especulan con la fantasía de que van a hacer por su bebé lo que sus madres no hicieron por ellas. Se disponen a revivir su niñez a través de su bebé, imaginándose que éste va a darles cuanto ansiaron y no llegaron a conocer.

Las mujeres desean ser madres por muchísimas razones explica Nancy Friday,<sup>100</sup> el ser madre forma parte de su condición biológica, contando con lo necesario para ello. Se dan también expectativas sociales. De la mujer todos esperan una vez que se haya desarrollado que contraiga matrimonio y tenga hijos. "Tener un hijo es algo que se espera tanto de la mujer, es algo tan programado en su desarrollo, que ésta se adentra como a la deriva en lo que quizás representa el acto más importante de su vida".<sup>101</sup>

Contrariamente a una teoría optimista, cuya utilidad social es evidente, explica Simone de Beauvoir,<sup>102</sup> cómo para la mujer la gestación es un trabajo fatigoso que no ofrece a ésta ningún beneficio individual y le exige por el contrario, pesados sacrificios, esto es visto desde un punto de vista fisiológico. Es evidente que, psicológicamente la maternidad puede ser muy provechosa para la mujer, pero también puede ser un desastre.

En cuanto a las condiciones de la maternidad, adquieren una importancia muy variable según sean las costumbres: son aniquiladoras si se imponen a la mujer muchas procreaciones y si debe alimentar y criar a los niños sin ayuda; si procrea libremente, si la sociedad le ayuda durante el embarazo y se ocupa del niño, -- las cargas maternas son ligeras y pueden combinarse fácilmente

con el trabajo.<sup>103</sup>

Desde el punto de vista biológico la mujer tiene en la maternidad, o en la capacidad de ser madre, una superioridad fisiológica incuestionable. Karen Horney,<sup>104</sup> comenta que en su experiencia analítica ha recibido una impresión muy sorprendente de la intensidad de esta envidia de los hombres por el embarazo, el parto, la maternidad y el acto de dar de mamar, reflejado en los sueños, Karen Horney se cuestiona si la tremenda fuerza con que aparece en los hombres el impulso a la actividad creadora en todos los ámbitos, no nacerá de su conciencia de seres vivos, que constantemente les empuja a una sobrecompensación con otros logros.

#### 2.5.1. MADRE SOLTERA

"Tenemos hetairas para los placeres del espíritu, rameras para el placer de los sentidos y esposas para darnos hijos" -dijo Demóstenes.<sup>105</sup>

Hay una función femenina que hoy en día es casi imposible asumir con entera libertad. Esa carga es pesada porque las costumbres no autorizan a la mujer a procrear cuando así lo desea: la madre soltera es un escándalo y, para el niño, un nacimiento ilegítimo constituye una tara. Es raro que se llegue a ser madre sin tener que aceptar las cadenas del matrimonio, o sin perderse.

Hay que reconocer que la madre soltera en los estratos humildes en México es bastante común, y la persistencia de las familias extensas hace que la figura del "padre ausente" pueda ser sustituida por la del abuelo u otro hombre de la familia. Esto, afirma Elú de Leñero,<sup>106</sup> ayuda a que la circunstancia no sea vista como algo extraordinario que pueda merecer un aborto.

Un ejemplo de lo anterior es visto en las concepciones napoleónicas cuando en Francia, Napoleón, sólo quiere ver en la mujer - una madre, como todos los militares, pero es heredero de una revolución burguesa y no acepta romper la estructura de la sociedad y no da a la madre preferencia sobre la esposa: prohíbe la indagación de la paternidad, y define con dureza la condición de la madre soltera y del hijo natural.<sup>107</sup>

La maternidad en particular, sólo se respeta en la mujer casada; la madre soltera sigue siendo objeto de escándalo y un hijo representa una desventaja muy grande, esta es una función que hoy en día no se puede aún asumir con entera libertad.

Aunque no debe perderse de vista que una madre soltera puede hallarse materialmente agobiada por la carga que se le impone de pronto, sentirse abiertamente desolada por éso y encontrar en el niño, sin embargo, la satisfacción de sueños secretamente acariciados; a la inversa una mujer casada que recibe su embarazo con alegría y orgullo puede temerlo en silencio y detestarlo por medio de obsesiones, fantasmas y recuerdos infantiles que se niega a recordar o reconocer, las preocupaciones del embarazo son un sueño que se olvida tan completamente como el sueño de los dolores de parto.<sup>108</sup>

El embarazo y la maternidad serán vividos de manera muy distinta según se desenvuelvan en la relación, la resignación, la satisfacción o el entusiasmo. Hay que considerar que las decisiones y sentimientos confesados de la madre no siempre corresponden a sus deseos profundos.

La inseminación artificial no interesa tanto porque se deseen evitar las relaciones sexuales con el hombre, sino porque se espera que la sociedad terminará por admitir la maternidad libre asegura Simone de Beauvoir.<sup>109</sup>

## 2.6 NUMERO DE HIJOS Y PREFERENCIA POR UN SEXO DETERMINADO

### 2.6.1 EL NUMERO IDEAL DE HIJOS

En México el número ideal de hijos todavía es alto: cuatro hijos promedio. Ello refleja la fuerte valoración social hacia la maternidad y paternidad que prevalece dentro de una subcultura tradicional. Elú de Leñero<sup>110</sup> en investigaciones realizadas a la pregunta ¿cuántos hijos le gustaría a usted tener si pudiera repetir su vida? La respuesta muestra diferencias según los casos de mujeres ocupadas o no.

En los mismos estudios se encontró que la ventaja de la familia numerosa para algunas mujeres es la de contar en la vejez con más cariño y compañía, mientras que para los hombres el principal factor positivo lo constituye la posibilidad de disfrutar una posterior ayuda económica, suministrada por el trabajo de sus hijos.

Para Elú de Leñero,<sup>111</sup> es patente que la mujer aprecia más el aspecto afectivo, mientras que el hombre busca más ayuda para solventar las cargas económicas que le supone la familia. Luis Leñero (1973),<sup>112</sup> señala que la mujer mexicana piensa más en el tamaño "ideal" de la familia que el hombre.

### 2.6.2 FAVORITISMO POR EL NACIMIENTO DE UN HIJO VARON

"Dios mío, danos riquezas, amigos e hijos varones"

Un moralista del Siglo XV<sup>113</sup>

López Rosado<sup>114</sup> cita la obra de "matrimonio Primitivo" del etnólogo escocés Mac-Lennan John Ferguson (1827-1881) en la que se enfatizan los siguientes puntos:

- Hay ciertas tribus que practican el infanticidio femenino, asesinando a sus vástagos hembras, porque la lucha por la existencia es tan dura que se recibe con beneplácito el nacimiento de un varón y con repugnancia el de la mujer.
- La consiguiente escasez de la mujer, fuerza a que el hombre busque esposa en otras tribus extrañas, ésto es, a que practique la exogamia.
- Esta exogamia disminuye, pero no suprime la escasez y es permitido que una mujer tenga varios maridos simultáneamente (poliandria).
- Consecuencia de ésto es la ignorancia del parentesco por la línea paterna, por lo que, coincidiendo con Bachofen, Mac-lennan admite el parentesco por la línea femenina.

En la sociedad prehispánica se daba desigual recibimiento de la niña con respecto al niño, situación en que las hermosas palabras dirigidas a ella por sus padres o asistentes eran incapaces de borrarse. "Pues nota ahora y oye con sosiego, que aquí está tu madre y señora, de cuyo vientre saliste, como una piedra que se corta a otra, y te engendré como una yerba que engendra a otra, así tu brotaste y naciste de tu madre; has estado aquí como dormida, ahoraya has despertado, mira y oye, y sábetete que el negocio de este mundo es como te tengo dicho. Ruego a Dios que vivas muchos días". Fray Bernardino de Sahagún.<sup>115</sup>

El mensaje que la mujer recibía desde la cuna se nos muestra marcadamente ominoso, a diferencia del dirigido al varón, para quien el futuro tenía mejores y más variadas posibilidades: ¡Oh hija mía - rezaba el discurso de los padres - que este mundo es de llorar y de aflicciones, y de descontentos, donde hay frío y destemplanzas de aire, y de grandes calores del sol, que nos a--

flige, y es lugar de hambre y sed.<sup>116</sup>

La mujer tuvo una participación marginal limitada fundamentalmente al núcleo familiar. Cuenta Sahagún al respecto... y si la criatura que nacía era mujer, cuando la bautizaban le ponían en lebrillo todas las alhajas de mujer con que hilan y tejen, porque la vida de la mujer es criarse en casa y estar y vivir en ella..." de igual forma deben entenderse los múltiples cuidados que rodean a la mujer preñada. El mismo Fray Bernardino de Sahagún narra como la mujer encinta era halagada con hermosos discursos y buenos presagios. La partera se encargaba de bañarla al tercer mes del embarazo, le "enderezaba" al niño, si era preciso, y le daba consejos muy detallados sobre el cuidado de su salud. Había que ahuyentarle toda pena enojo o espanto; y añade Sahagún, "también mandaba la partera a la preñada que no trabajara mucho, ni presumiera de diligente ni hacendosa".

Como un ejemplo de lo anterior, en nuestra cultura antes de que nazca un niño, en el seno de la familia mexicana existen ya en forma activa una serie de expectativas específicas. En México es grave el apremio: ¡Debe ser niño!

El nacimiento de una niña, a menos que se realice después de uno o dos niños tiene sus rasgos de tragedia emotiva.

Rogelio Díaz Guerrero<sup>117</sup> habla del manejo que se hace con cierto sentido del humor acerca de la virilidad de un padre que da nacimiento a una niña la cual queda en entredicho, ya que su llegada significa:

- económicamente hablando: mal negocio;
- desgaste físico y preocupación moral de la familia, que deberá compulsivamente cuidar su honor que es el de la familia (en realidad, es lo fundamental, la pérdida de la vir-

ginidad en la mujer fuera del matrimonio hiere brutalmente a la premisa esencial de la femineidad y abnegación de la mujer;

- Aún la mejor solución del problema anterior a través del matrimonio fuerza dentro de la familia a un intruso del sexo masculino;
- Además, en caso de no casarse, se convertirá en una solterona, cuyas eternas quejas neuróticas son una carga para la familia.

Después de la llegada de varios varones será de desearse tener una niña a fin de que sirva a sus hermanos, permitiendo además en esta forma que la madre disponga de más tiempo a fin de cuidar maternalmente a su esposo.

La llegada del hijo varón es normalmente un ejemplo drástico sobre esta discriminación que se dio entre los árabes donde hubieron infanticidios en masa: apenas nacían, las niñas eran arrojadas a grandes fosas. Aceptar a la hija era un acto de libre generosidad por parte del padre; la mujer no entraba en esas sociedades sino por una especie de gracia, y no legítimamente como el hombre. La mancha del nacimiento era mucho más grave para la madre cuando el hijo que llegaba era niña: cuenta Simone de Beauvoir<sup>118</sup> cómo entre los hebreos, el Levítico reclamaba en ese caso la purificación dos veces más grande que si la parturienta hubiese dado a luz un varón.

En nuestra cultura, que atribuye al hombre superioridad sobre la mujer, la mayoría de las mujeres tienen que sentirse insatisfechas con su papel sexual. La muchacha experimenta precozmente su pertenencia a un sexo de segunda categoría, que debe ser menos inteligente, hábil y creador en la vida, experimenta la inferioridad del propio sexo que verá confirmada de mil maneras después en la vida social por prejuicios y postergaciones. En casi todas



las mujeres surge por esta razón el deseo más o menos consciente de ser hombre mejor que mujer.

En encuestas realizadas por Josef Rattner<sup>119</sup> con muchachas, casi un ciento por ciento respondieron que sería muy bonito ser muchacho; los muchachos en cambio no quisieron cambiar de sexo sino - en rarísimos casos. Esta situación fundamental provoca en la mayoría de las mujeres un profundo resentimiento contra su femineidad. En muchos rasgos neuróticos de carácter aparece así la oculta protesta contra su ser de mujeres, que es considerado en el sentido de nuestro mundo de valores patriarcales - como rebajamiento, debilidad, inferioridad- La mujer no se da cuenta de que su papel sexual les ofrece maravillosas posibilidades de autorrealización.

La protesta contra la femineidad es un sentimiento históricamente justificado en nuestra cultura, pero que pierde sentido y significación día con día.

## 2.7 PLANIFICACION FAMILIAR

### 2.7.1. ANTECEDENTES

Los informes que proveen los etnólogos acerca de las formas primitivas de medidas anticonceptivas de la sociedad humana son contradictorias. Es difícil formarse una idea de la situación de la mujer en el período que precede al de la agricultura.

A continuación se expondrá una recopilación de datos aislados de diferentes culturas en el mundo.

Existe el antecedente de que las mujeres del Africa primitiva, tomaban brebajes hechos de hierbas y se aplicaban eternamente algu-

nas substancias, se sometían además a rituales y se ataban nudos "mágicos".<sup>120</sup>

Según algunos testimonios, encontrados por Simone de Beauvoir,<sup>121</sup> las mujeres es posible que tomaran parte en guerras desplegando tanto valor y crueldad como los hombres, pero a pesar de su deseo de intervenir en éstas, las servidumbres de la maternidad re presentaban desventaja en la lucha que debían sostener contra un mundo hostil: se cuenta que las amazonas se mutilaban los senos, por lo que al menos en el período de su vida guerrera, no aceptaban la maternidad.

En cuanto a las mujeres normales, el embarazo, el parto y la --- menstruación disminuían su capacidad de trabajo y las condenaban a largos períodos de impotencia; para defenderse de los enemigos y para asegurar su sustento y el de su progeñie, necesitaban la protección de los guerreros y el producto de la caza y de la pesca, a lo que se dedicaban los hombres. Por la falta de control de su fertilidad la mujer a causa de la maternidad se veía precisada a dejar de participar dentro de la economía, siendo el hombre quien aseguraba el equilibrio entre la reproducción y la producción.

En la antigüedad "la mención más antigua que se conoce de los -- procedimientos anticoncepcionales sería un papiro egipcio del segundo milenio antes de nuestra era, que recomienda la aplicación vaginal de una mezcla extraña compuesta de excrementos de cocodrilo, miel, natrón y de una substancia gomosa", es aquí en Egipto, donde se desarrollan diversas técnicas anticonceptivas.<sup>122</sup>

- El Papiro Petri: dice que debe usarse una mezcla de excremento de cocodrilo, hierbas, sedazos de tela, cera de abeja, semillas de mostaza, sal humedecida con aceite, que actuaba como barrera mecánica colocada en la vagina.

- El Papiro Ebers.- Menciona el primer tapón de hilaza medicado y "talismanes" fabricados con entrañas de leona, hígados de gato y hasta dientes de niño, eran formas de apoyar las oraciones y ofrendas para no concebir.
- El primer método espermaticida.- Fue usado por los pueblos eslavicos y consistía en unguentos locales a base de pimienta.
- El Papiro Belin.- Se usó la fumigación con "mimi" antes del coito, así como una poción tomada después de efectuarse éste.

En la época grecoromana se mencionan trabajos de carácter técnico que proporcionan información acerca de la contraconcepción.<sup>123</sup> Siglos más tarde uno de los personajes más destacados por sus obras sobre este tema fue Jorano (Siglo II, d.C.) quien sostuvo que el útero durante la menstruación, es incapaz de recibir y retener al esperma y que el mejor tiempo para la fecundidad es --- cuando termina el ciclo menstrual, mencionando además un período de esterilidad durante este ciclo. Los médicos persas de la Edad Media, conocían 31 recetas, de las cuales nueve eran solamente para uso del hombre.<sup>124</sup>

Soranos, en la época de Adriano, explica que la mujer que no --- quiere quedar encinta debe "retener su respiración en el momento de la eyaculación, echar el cuerpo un poco hacia atrás a fin de que el esperma no pueda penetrar en el útero, levantarse inmediatamente, ponerse en cuclillas y provocar estornudos."<sup>125</sup>

Para la Europa Medieval el desarrollo de la anticoncepción su --- frió un receso debido a que la Iglesia manejaba una política contraria al control natal, excomulgando a cualquiera que vendiera o proporcionara venenos o hierbas para abortar; sin embargo, se-

mencionan algunos progresos basados en los conocimientos médicos como en el caso del libro llamado "Cañón de Medicina" escrito por Avicena (Siglo XI) que sirvió de texto principal hasta el siglo XVII y el Libro de "Almanzor" en el que se registraron las propiedades anticonceptivas de algunas plantas que evitan el embarazo y producen un aborto.<sup>126</sup>

De este modo se llevaron a cabo las prácticas anticoncepcionales las cuales eran generalmente para uso de las mujeres, tales como pociones, supositorios y tapones vaginales. Pero en la Edad Media se suprimieron éstas volviéndose a utilizar hasta el Siglo XVIII, con la tendencia Maltusiana en Francia, la población decide limitar el número de niños de acuerdo con los recursos de los padres por lo que se introduce en la costumbre los procedimientos anticoncepcionales.<sup>127</sup>

La práctica del "coitus interruptus" se difunde primero entre la burguesía, y después en las poblaciones rurales y entre los obreros.

El preservativo, que ya existía como antivenéreo, se convierte en un anticoncepcional que se difunde, en los países anglosajones, el "birth control" es autorizado oficialmente permitiendo la separación de dos funciones antaño inseparables la función sexual y la reproductora.<sup>128</sup>

Aquí en México en la Cultura Tolteca, los toltecas como medio de control para no incrementar la población prohibían tener relaciones sexuales tanto a hombres como a mujeres, durante los primeros 23 años, castigando brutalmente a quienes desobedecían.<sup>129</sup>

A principios del Siglo XV se continúan usando las mismas formas de anticoncepción con la diferencia de que se empezó a concientizar a las personas de las miserias por las que pasa la fami-

lia numerosa ofreciéndoles soluciones anticonceptivas.

Una de las primeras clínicas para proporcionar estos servicios fue creada por la enfermera norteamericana Margaret Sanger en 1912, en la cual se da la información útil para limitar el número de miembros de la familia; esta clínica fue allanada y clausurada porque el estado consideraba que atentaba contra la moral de la sociedad.<sup>130</sup>

Es hasta la época contemporánea, en la década de los años 1959 y 1960 cuando se desarrolla la metodología anticonceptiva y se crean instituciones dedicadas a proporcionar información sobre el uso de métodos para evitar embarazos.

#### Métodos que evitan la concepción

Gough<sup>131</sup> clasifica los métodos anticonceptivos de la siguiente manera:

- a) Dependiente del coito: Condón o preservativo, diafragma, espumas, y jaleas vaginales.
- b) Quirúrgicos: Vasectomía y ligadura de trompas.
- c) Inhibidores del coito: Abstinencia, ritmo y coito interrumpido.
- d) Independiente del coito: Diu y anticonceptivos orales.

Berelson (1964)<sup>132</sup> hace una división más simple en términos de la motivación.

- a) Métodos "difíciles": Son aquéllos que requieren esfuerzo sostenido y constancia, generalmente antes del acto sexual (por ejemplo preservativos).
- b) Métodos "fáciles": Son aquéllos en los cuales el problema del esfuerzo sostenido y la constancia antes del acto es

secundaria (por ejemplo diu).

Esta clasificación es útil si se consideran los resultados en el sentido de que mientras más fácil sea obtener y usar los métodos efectivos de anticoncepción menor será la motivación requerida y lo contrario, mientras mayor sea la motivación requerida para el uso de los métodos anticonceptivos menor será su eficacia en la práctica.

La elección por las pastillas orales o el dispositivo intrauterino en diversos estudios han arrojado los siguientes datos: Respecto a la píldora, Baker y Digtman<sup>133</sup> aplicaron el M.M.P.I., y la escala de preferencias personales de Edwards a mujeres que empezaban a tomar la píldora y a sus esposos, encontraron que el olvido de la píldora se presentaba entre mujeres inmaduras que trataban de evitar cualquier responsabilidad.

Gough<sup>134</sup> se refiere a un estudio realizado por Kutner y Duffy (1970) quienes encontraron en una muestra de mujeres norteamericanas que el dispositivo intrauterino lo preferían aquéllas que deseaban eludir la responsabilidad de evitar el embarazo pasando lo a un agente extraño (V.gr. el médico), mientras que aquéllas que estaban lo suficientemente motivadas para aceptar esta responsabilidad, preferían la píldora.

Independientemente de que las prácticas anticonceptivas son tan antiguas como el hombre mismo, los métodos relativamente seguros y efectivos se hicieron asequibles en los últimos cien años y, a pesar de los grandes adelantos científicos en que mejora la tecnología de los dispositivos y pastillas orales es muy lamentable que gran número de mujeres los rechacen orgánicamente y como consecuencia sigan naciendo niños sin una planificación adecuada.

## 2.7.2. POLITICAS SOBRE POBLACION EN MEXICO

La política poblacionista tiene sus orígenes desde antes de la conquista, a continuación se citarán las razones que llevaron en pro o en contra de la política poblacional según Luis Leffero.<sup>135</sup>

### La época antes de la conquista

La época indígena se caracterizó por el crecimiento de población como búsqueda de subsistencia y de capacidad de lucha, abarcando el aspecto político, económico y moral.

#### Aspecto político

- El surgimiento de un poder hegemónico guerrero de un pueblo sobre los demás, como sucedió en la última época con los aztecas, refuerza la necesidad de una "política" poblacionista para mantener y desarrollar el poderío de sometimiento de los demás pueblos.

#### Aspecto económico

- Existencia de un sistema de producción agrícola - basado - sobre el maíz - con requerimiento de mano de obra abundante, para lo cual, el crecimiento demográfico resultaba --- imprescindible.

#### Aspecto moral

- Existencia de un régimen teocrático en el cual la sacralización de la fecundidad y la guerra eran normadas por fundamentos míticos y sagrados o impulsados por el poder político.

## La época colonial

En este período de trance vemos como va de la destrucción a la construcción de una cultura impuesta con la mediatización de la iglesia y de los caciques.

- Se calcula que después de dos siglos y medio de la conquista la población indígena ha decrecido en un 28% provocada por matanzas y epidemias. En este contexto el poblamiento significa colonización y expansión del sistema virreinal.

- El crecimiento de la población indígena sometida, era buscado como política del gobierno virreinal para hacer posible la construcción física de una sociedad que demandaba fuerza física del trabajo indígena agrícola y minero, base fundamental de la economía mercantilista de la España renacentista y colonialista.

- La colonia estaba basada en un régimen de concordato con la iglesia católica. Esta tenía una gran autoridad social y política, legitimada principalmente en los campos cultural y familiar.

Además era en cierto sentido reguladora en el sistema de trabajo. Por esto, la doctrina de la ley natural y divina era aplicada a la conducta procreativa por lo que la fecundidad abundante y la dependencia femenina dentro de un sistema familiar rígido era la norma evidente. <sup>136</sup>

## Epoca independiente

México era un territorio por poblar para compensar la lucha interna y la defensa frente al extranjero.



- La lucha por la independencia duró once años en la que la mortalidad fue abundante por las condiciones insalubres y epidemias, hecho compensado por la procreación exuberante.
  
- El territorio del México independiente era aún muy vasto. La escasa población del Norte facilitó el triunfo de la expansión Norteamericana. La pérdida de más de la mitad del territorio nacional provocó una reacción nacionalista que favoreció una política de poblamiento. En toda América se habló entonces de que "Gobernar es Poblar".
  
- Se reforzó el sistema semifeudal de haciendas y latifundios, basado sobre la agricultura extensiva, en que el campesino mexicano se encontraba cautivo para la fauna de labranza y mano de obra a un costo pequeño de subsistencia. El crecimiento de esta fuerza de trabajo mediante el incremento poblacional, era altamente deseable para el hacendado y para la iglesia. Esta era el más importante propietario latifundista del país, antes de la Reforma llevada a cabo por el gobierno en la segunda mitad del Siglo XIX.
  
- La situación de la iglesia, en conflicto con el Estado (después de una lucha de varias décadas) produjo un reforzamiento de los valores culturales, normados por el clero, fundando instituciones académicas en las que se impartía el catecismo que coadyuvó a la formación de valores estrictamente morales; asimismo se levantaron gran cantidad de iglesias y conventos factores con los que se logró manipular la conducta humana en relación a los fenómenos de población.<sup>137</sup>

### Revolución Mexicana y período post-revolucionario hasta 1960

Durante este período renace la lucha y la necesidad de construir.

- La lucha revolucionaria duró casi veinte años en la que murieron y salieron del país más del 10% de la población total. El decrecimiento de la población nuevamente tenía que ser compensado por una política poblacionista básicamente natalista debido a que las nuevas leyes establecían limitaciones a la inmigración extranjera.

La realización de la Reforma Agraria y la ideología de justicia distributiva mediante el reparto de tierras provocaron efectos demográficos importantes:

- 1.- Mayor dispersión rural al acabar con la concentración de las haciendas y latifundios.
- 2.- La concentración del capital en las ciudades, con lo cual se preparó el fenómeno migratorio rural-urbano posterior.
- 3.- El restablecimiento de un sistema de producción de auto-consumo agropecuario, en el cual la familia campesina se reafirma como unidad de producción y tiene que buscar por sí misma su seguridad social. Con ello, "el valor dado al hijo quedó grandemente relacionado con su capacidad de colaboración al trabajo familiar y a la seguridad posterior de los padres en su vejez", la fecundidad fue por ello la fuente de aspiración legítima.

Además, el movimiento de la Reforma Agraria estuvo basado fundamentalmente en la idea de justicia social para las mayorías en la que el país contaba con una extensión territorial no adecuadamente explotada, que había que entregar a una población campesina que no era suficiente para trabajar la tierra cultivable.

El período post-revolucionario y su estabilidad a partir de

los años treinta favorece al desarrollo de la salubridad y seguridad social pública, con lo cual, las tasas de mortalidad descienden considerablemente en pocos años. Esto produce la aceleración extraordinaria del crecimiento demográfico.

El proceso de industrialización y crecimiento urbano dan lugar a su vez, en una primera etapa, a la captación de mano de obra barata proveniente del campo.

Esto ratifica a las elites gobernantes y a los sectores empresariales al valor económico de una fuerza de trabajo creciente, derivada del deseable crecimiento demográfico.<sup>138</sup>

Las ideologías predominantes en la etapa post-revolucionaria y la actitud poblacionista:

La ideología socialista, presente dentro del mismo gobierno, principalmente en el período cardenista (1934-1939) y a través de diversos grupos y sectores de intelectuales, de trabajadores y de algunos políticos, exalta igualmente el crecimiento de la población y de las masas populares -- con la idea de que la presión revolucionaria será más fuerte con el incremento de la población. Enfatiza además que el problema central está en el sistema capitalista y en la dependencia económica de los Estados Unidos y no en el demográfico en sí.

Asimismo la ideología nacionalista post-revolucionaria incrementada por la mexicanización y expropiación de la industria básica, reacciona con actitudes emotivas y con los principios de liberación, ante la propaganda norteamericana a favor de la anticoncepción, declarándola una maniobra capitalista ante el temor del crecimiento latinoamericano.

- La iglesia se encuentra reforzando la consecuente postura pronatalista tradicional.<sup>139</sup>

### Situación demográfica en México:

A pesar de que durante la campaña y el primer año de Gobierno del Presidente Luis Echeverría, la política demográfica continuó apoyando las ideas pronatalistas: "Poblar para Gobernar". En 1972, Echeverría declaró que la planificación familiar debería ser un derecho asequible a todo aquél que lo solicitara provocándose un cambio en conductas y actitudes a diferentes niveles, iniciándose una campaña "Paternidad Responsable".

En 1973, la planificación familiar se tomaba como un mero servicio de salubridad pública sin perseguir ninguna meta demográfica. Ya en este año el tono general de la campaña empezó a tomar lugar con el fin de usar la planificación familiar como un medio para reducir la explosión demográfica. En 1974 se legisló la Ley General de Población.<sup>140</sup>

Loyo (1974) sugiere que la elevada tasa de natalidad de México es resultado de una economía subdesarrollada, bajo nivel cultural, precario ingreso de las masas, paternidad irresponsable e ignorancia en la planificación familiar, lo cual se refleja en la creciente tasa de abortos y el uso ineficaz de métodos anti-conceptivos.

Asimismo, Loyo<sup>141</sup> investigó y encontró que en México, tanto en las áreas rurales como en las urbanas, los factores religiosos desempeñan un papel menos importante "del que generalmente se les atribuye".

Algunas de las relaciones entre el desarrollo económico y la fecundidad son negativas, es decir, que a través de diversos estu-

dios se demostró que a medida que la educación, el ingreso y la participación de los servicios sociales y urbanos es mayor, la tasa de natalidad es menor.

La historia mexicana, responde a ciertas tendencias que de hecho han permanecido constantes, las cuales apuntan hacia un evidente poblacionismo, Luis. Leñero<sup>143</sup> cita una recopilación de varios autores sobre éstas:

- 1.- Una búsqueda de supervivencia (como valor existencial) y de crecimiento vital demográfico ante un medio geográfico difícil y ante una mortalidad producida por condiciones insalubres y sociopolíticas de lucha intestina y de resistencia a la dependencia externa. (Otero Mariano).
- 2.- Un sistema de producción económico de carácter extensivo.- Basado en el esfuerzo, más que en la técnica. De ahí que el sentido del hijo esté en alta medida en función de que éste sea visto como una fuerza productiva más, en la lucha por la subsistencia (López Rosado, Diego).
- 3.- Una tendencia nacionalista.- Que busca adquirir fuerza numérica y humana frente a los países colonialistas y expansionistas europeo y norteamericano, en especial (Rondero Javier).
- 4.- Una constante cultural de sacralización de los fenómenos demográficos.- En especial de la natalidad -según la cual, la conducta humana debe intervenir contrariándola. Esto queda unido a un sentido cultural paternalista de la autoridad eclesiástica frente al pueblo, que se autoconsidera legítima orientadora de la moral conyugal encaminada a la procreación (Chávez, Hayhos, Salvador).

- 5.- Puede unirse a lo anterior, la tradicional actitud referente al papel dependiente de la mujer cuya "misión sagrada", en la vida es, conforme a esta cultura la fecundación dentro del hogar. Derivado de ésto se encuentra toda la concepción "machista" que exalta la prepotencia social e institucional del hombre frente a la mujer, particularmente - en lo referente a la vida sexual, pero también en el trabajo económico y en la vida política cultural y religiosa -- (Aramoni, Aniceto).
- 6.- Las culturas folk y tradicional rural, con todo lo que - - ellas implican en su caracterización típica han predominado en el enmarcamiento valoral de las políticas de población. En los últimos años, estas culturas atraviesan por un período de transición hacia la modernización pero se -- presentan en una situación de ambigüedad, en la cual se encuentran incluidos los patrones de conducta sexual y reproductiva (Elú de Leñero, Ma. del Carmen).
- 7.- Finalmente, puede decirse que ha habido un predominio de - los valores ético-morales de tipo familiar. Igualmente, han sido básicos los valores vitales de supervivencia, los económicos utilitarios (por ejemplo en lo que significa -- una mano de obra barata) y las religiosas sacrales antes - anotadas, que preconizan la salvación de las almas (cuantas más mejor), para la otra vida. Todos estos, dentro de los contextos, fueron utilizados para legitimar una actitud pública y privada en el sentido poblacionista. (Bernudez, Elvira).

### 2.7.3 ASPECTOS IDEOLOGICOS EN PRO Y EN CONTRA DE LA PLANIFICACION FAMILIAR

Luis Leñero<sup>144</sup> habla sobre las tendencias de las ideologías y su ambivalencia en el manejo de valores frente a la política poblacional, explica cómo las ideologías, vistas como fenómenos sociales juegan un rol ambivalente en campos como el de población y familia, clasificándoles en: Liberalismo, Ideología de la Inspiración Cristiana, Ideologías Socialistas y muestra cómo en algunos casos son convergentes y en otros totalmente divergentes:

- a) El liberalismo.- Ejerce una influencia marcada hacia la modernización familiar, nuclearización de la familia padres-hijos; ética personalista; conyugabilidad psicológica, nueva moral sexual, liberación femenina; búsqueda de valores afectivos individuales; modelo de la familia pequeño burguesa, etc.
- b) Ideología de la inspiración cristiana.- La cual tiene dos tendencias opuestas:
  - La corriente tradicional católica.- La cual sigue la línea del Vaticano en relación a la anticoncepción.
  - La tendencia liberal cristiana progresista.- Que enfatiza la paternidad responsable, la conciencia individual, la aplicación científica, la desdogmatización de la moral tradicional, la liberación sexual y femenina; la valorización al amor personal, la desmitificación de la autoridad eclesiástica.

Los mensajes de ambas corrientes se cruzan en muchos sentidos en contra y a favor de la planificación familiar, durante la década de los sesenta.

Terciando a estas dos corrientes aparece la Social Cristiana - afín a la Tradicional en cuanto al favoritismo de la explosión demográfica y conducta familiar y oponiéndose a otros puntos. En cambio, coincide con la corriente liberal progresista pero - con reservas frente a la concepción del desarrollo y subdesarrollo y de la explosión demográfica.

A su vez la posición Social Cristiana se asimila en muchos aspectos al diagnóstico de la realidad social y del problema de la dependencia que hace la Ideología Socialista. Ambas insisten en que el problema central no es el de la "explosión demográfica", sino el de toda la estructura y sistema capitalista. Una vez roto el sistema e implantado el socialismo o el nuevo orden social, la disminución demográfica quedará automáticamente afectada por la política socio-económica tomada en su integridad -- macroestructural, según estas corrientes.

- c) Las ideologías socialistas. - Hay una gran división de grupos a pesar de sus puntos de coincidencia: su preocupación y actitud, centrados en el cuestionamiento del poder y del sistema económico y su resistencia a la influencia norteamericana, mediante un nacionalismo y latinoamericanismo tercermundista ideal.

Luis Leñero<sup>145</sup> analiza su actitud negativa frente al problema de población y a la anticoncepción "parece más bien una manifestación de protesta y de oposición frente a la propaganda americana, que una toma positiva de posición ante el problema demográfico en sí".

Al presentarse cambios cuantitativos, sin cambio de la estructura familiar, ésta vivirá una situación de ambivalencia, contradictoria, cuando no conflictual.

Una simple reducción del número de hijos no va al meollo del pro



blema estructural afirma Luis Leñero,<sup>146</sup> pero unido al cambio cultural, ético y social de la institución familiar, podrá ser un factor clave para la proyección renovada que se desea.

Una reducción de la natalidad podrá reorientar en este sentido, las inversiones educativas y permitir un mejoramiento cualitativo del sistema, cosa que se hace cada vez más difícil ante la presión demográfica.

Parece ser que es la mujer la que inicia el interés por el control de la concepción, posiblemente porque ella siente primero la responsabilidad de tener hijos. Esto dice Elú de Leñero,<sup>147</sup> puede deberse al hecho de que ella resienta más los problemas de la crianza y la educación de los hijos, que su marido, puede existir también, aún cuando no tenga el mismo peso que el primero, un interés personal por participar en otros campos de la vida social.

En la mayoría de las familias mexicanas, como la mujer vive angustiada, debido a la limitación económica y el agobio de las tareas domésticas los problemas económicos le impiden, de hecho, poder educar y criar convenientemente a sus hijos, y el cuidado de los mismos, la ata al hogar, sin que pueda ayudar a resolver su situación, a no ser que los deje solos, exponiéndolos a múltiples accidentes domésticos y callejeros. Es indudable que un círculo vicioso la rodea.

La restricción a su fecundidad asevera Elú de Leñero,<sup>148</sup> es un medio para romper dicho círculo y permitir el desarrollo de su potencialidad como trabajadora; de tal manera que se pueda sentir más humana, surgiendo en ella un sentimiento de ser útil a los demás y de tener la satisfacción de saber hacer algo por propio esfuerzo, dándole a su vida una nueva dimensión.

A pesar del cambio radical que se inició a partir de 1973 el sentido histórico cultural no puede cambiar como aparentemente lo ha hecho la postura gubernamental. Hay factores que siguen funcionando actualmente en el mismo sentido pronatalista a la vez que hay otros en el sentido opuesto, que habían comenzado en períodos anteriores a ser analizados, entre otros:

- La polémica de la píldora dentro de la Iglesia;
- la liberación gradual de la conducta sexual;
- a partir del movimiento de 68 - la crisis del sistema;
- problema habitacional;
- toma de conciencia de la contaminación ambiental;
- evidente presión oficial y extraoficial de la política norteamericana a favor del control natal;
- El sistema capitalista de la sociedad mexicana - dependiente de la norteamericana - lleva hacia una visión de la estratificación social desde el punto de vista de la capacidad de consumo mayor o menor de unos y otros estratos de la población. De esta manera una consecuencia posible de la disminución de la natalidad más que dar lugar a un ahorro y capitalización familiar lo cual no parece posible -- produciría seguramente un cambio en el volumen y tipo de consumo, aumentando la tendencia hacia el uso mayor de bienes de industrias manufactureras con lo cual el sector privado capitalista se vería beneficiado al ampliarse la capacidad de compra, constituye para una mayoría de las mujeres, una de las satisfacciones cotidianas más significativas en una sociedad de consumo masivo creciente... el 62% de las entrevistadas (encuestas entre mujeres que planificaban la familia) considera que sus posibilidades han mejorado (después de controlar la natalidad).

Inicio y desarrollo de investigaciones sobre situación demográfica familiar;

- Desarrollo de la opinión pública cada vez más abierta a los programas de tipo médico en planificación familiar voluntaria;
- Toma gradual de conciencia del crecimiento del aborto;
- Presión de la población en la demanda escolar y en las plazas de trabajo, principalmente, estadísticas públicas al respecto.

Con estos y otros acontecimientos y procesos es como aparecen modificaciones al contexto cultural. Es así dice Luis Leñero<sup>149</sup> como la sociedad mexicana se presenta cada vez más como una sociedad en proceso transaccional ambivalente entre:

- tradicional y moderno;
- procapitalista y prosocialista;
- católica-religiosa y secular-laica;
- liberal y conservadora;
- revolucionaria y conformista.

Esto produce actitudes inconscientes que pueden inclinarse hacia un sentido o hacia el otro.

#### 2.7.4. LA RELACION CONYUGAL Y LA PLANIFICACION FAMILIAR

La planificación familiar es libremente asumida por algunos matrimonios y censurada por otros, ésto depende de muchos factores, pero nosotros pensamos que el punto crítico de la práctica efectiva de la anticoncepción se apoya en la relación conyugal en general y en la comunicación de la pareja en particular. A continuación se citarán algunas diferencias y semejanzas que se producen en la dinámica conyugal al respecto.

Se dice que existe una contradicción entre tipo de organización

conyugal y la anticoncepción pero los estudios reportan que: ---  
 "mientras menor sea el grado de segregación en la relación conyugal mayor será el uso de métodos efectivos de contracepción" 150

Asimismo Back y Hass mostraron que la práctica del control de natalidad era más común entre las parejas que mantenían una comunicación afectiva. Rainwater, advirtió al respecto una tendencia mayor hacia el uso ineficaz de métodos anticonceptivos entre las parejas segregadas. 151

Stycos, 152 informó que en las clases bajas, existía la creencia de que la familia numerosa ayudaba a mantener la fidelidad o la lealtad de algunos cónyuges.

Murkherjee, 153 reparó en que hay una relación más entre nivel de conocimiento y adopción de la planificación familiar y la frecuencia de la comunicación conyugal sobre el control de la natalidad.

Back, Hass y Pohlman, 154 señalan la posibilidad de que las esposas a quienes se niega el derecho de participar en la vida del esposo, y de compartir sus emociones con él, presentan una mayor tendencia hacia la familia numerosa, en un intento por llenar ese vacío emocional. Del mismo modo afirman que las parejas que llevan vidas segregadas, que comparten un mínimo de actividades o decisiones y cuya comunicación es casi nula pueden inclinarse por una familia más numerosa como consecuencia de la falta de conocimiento compartido acerca de la anticoncepción y los hijos o el deseo de llenar ese vacío "emocional".

El control de la fecundidad realizado a un nivel consciente es un producto de la modernización, intencionadamente ligado por su parte con el proceso de urbanización y modernización (los diferentes grados de urbanización y modernización influyen en la fecundidad-

más que cualquier otro factor, incluyendo la actividad económica (mente femenina). De esta manera afirma Elú de Leñero,<sup>155</sup> la participación económica de la mujer dentro de estos lineamientos es la que más oportunidades de cambio tiene, cuando menos en lo que respecta a conducta reproductiva. Quizá cuando la fecundidad biológica se reduzca, el trabajo de la mujer sea más libre y más enriquecedor, menor carga y más formador de la personalidad de ella.

## 2.9. ABORTO

Otra forma de control natal es el aborto el cual es llevado a cabo una vez que la concepción ha tenido lugar. En nuestro país, -- aún cuando el aborto sigue siendo ilegal, existen ciertas razones que lo justifican tales como el rapto, la violación, el peligro de muerte para la madre.

Otros países como la U.R.S.S., Cuba, Gran Bretaña, Suecia, Checoslovaquia, Japón, Rumania, Canadá y algunos estados de Norteamérica (California, Carolina del Norte, Nueva York y otros), etc., han legalizado desde hace mucho tiempo el aborto, pudiendo éste realizarse con el simple deseo de la madre.<sup>156</sup>

El argumento principal de los que preconizan el aborto es, que con él, se acabarían el clandestinaje y sus fatales consecuencias pues muchas veces las mujeres recurren a abortos penosos. Otros, consideran que la mujer debe tener el derecho de disponer de su propio cuerpo, sin que por ello cometa delito. Entre los que impugnan el aborto tenemos a quienes aducen razones de índole moral; quienes consideran que la legalización del aborto no es congruente con la escasez de recursos médicos existentes en los países no desarrollados y, por último, quienes creen que habiendo modos de prevenir un embarazo, no hay razón para no hacerlo y recu-

rrir al aborto.<sup>157</sup>

Independientemente de su eficacia o no como método de control de la natalidad, no hay duda de que el aborto ha sido utilizado des de siempre como un medio de evitar un nacimiento.

Es importante constatar afirma Elú de Leñero<sup>158</sup> que, contraria-- mente a lo que pudiera pensarse, en México los abortos no provie nen en su gran mayoría de relaciones pre ó extramatrimoniales, - sino que son practicados casi siempre por mujeres con vida mari-- tal permanente, que no desean tener más hijos y que recurren al aborto como último recurso para evitarlos.

Las cifras más altas de aceptación del aborto se localizan en -- los casos en que éste funciona terapéuticamente, principalmente cuando existe la posibilidad de que el niño pueda nacer afectado ffsica o mentalmente, ya sea por efecto de alguna enfermedad he-- reditaria o por las consecuencias que pudieran derivarse por el desarrollo normal del feto, el hecho de que la mujer hubiera pa-- decido cierto tipo de enfermedad o ingerido algún medicamento -- contraindicado para la etapa del embarazo. El hecho de que la -- gestación o el parto puedan significar un serio peligro para la salud de la madre, constituye también una razón fuertemente adu-- cida para justificar un aborto. En ambos casos, la inclinación a aprobar el aborto es superior entre las mujeres que trabajan que entre las que no están ocupadas según investigaciones realizadas por Elú de Leñero.<sup>159</sup>

En general, el aborto como medio de controlar la natalidad es re chazado, las principales razones que se dan para ello son de in-- dole moral y médica. Las mujeres son más conscientes del peligro que entraña para su salud esta práctica. Asimismo, es muy fuerte la resistencia de tipo moral, y sólo se acepta el aborto cuando prácticamente se trata de casos francamente dramáticos. Elú de -

Leñero<sup>160</sup> hace hincapié en que la aceptación del aborto se eleva, cuando se trata de un embarazo que se ha producido por una falla del método anticonceptivo que se está usando.

Es bien claro que el aborto no es un buen método para controlar la natalidad debido a su alto costo y el peligro que representa, pero también es evidente que las mujeres que realizan un trabajo remunerado fuera de casa, están más inclinadas que las demás a aceptar esta práctica según el resultado de estudios realizados por Elú de Leñero.<sup>161</sup> Es claro que para muchas mujeres económicamente activas un nuevo hijo no solamente aumentaría las necesidades a satisfacer, sino inclusive, podría impedir que ellas siguieran trabajando, ya que solamente tienen servicio de guardería --- 2.5% de las trabajadoras.<sup>162</sup>

En situaciones de aborto muchas veces la mujer se encuentra dividida interiormente, es posible que su deseo espontáneo sea el de tener ese hijo a quien impide nacer, aunque no desea positivamente la maternidad, siente con angustia la ambigüedad del acto que realiza. Esta ambivalencia es consecuencia de que desde la infancia se le repita a la mujer que está hecha para engendrar y se le habla de las maravillas de la maternidad, algunos inconvenientes del papel de ama de casa se justifican por el privilegio esplendoroso de dar a luz con lo que se produce una reacción muy fuerte al atentar contra ese triunfo concedido a su especie.<sup>163</sup>

Elú de Leñero<sup>164</sup> habla de que la humanidad pasó toda su historia haciendo creer a las mujeres que su razón de ser era precisamente: "tener hijos y ellas acabaron por creerlo". El que el hijo sea la finalidad suprema de la mujer comenta Simone de Beauvoir.<sup>165</sup> es una afirmación que tiene sólo el valor de un slogan publicitario.

Vale la pena reflexionar que cuando no se han tomado las medidas

necesarias anticonceptivas y se realiza una maternidad forzada, ésta logra hijos miserables, a quienes sus padres serán incapaces de educar convirtiéndose más tarde en víctimas sociales.

Es también interesante observar cómo ciertos grupos en forma obstinada se encargan de la defensa de los derechos del embrión, desinteresándose en los niños desde que nacen dejándoselos a la suerte. "El único requisito que exige una sociedad capitalista para tomar la responsabilidad de cuidar a los niños es el privilegio de tener "útero" afirma Martha Acevedo.<sup>166</sup> Bajo este sistema los niños están a merced de cualesquiera padres hayan nacido, sin tener en cuenta su habilidad o deseo de tenerlos. El cuidado de los bebés y los niños es sólo una responsabilidad de cada familia aislada. De cada padre y madre se espera que mantengan y cuiden a sus "niños". Numerosos niños viven en el desamparo mientras otros tienen la mejor comida, la mejor ropa y educación.

## 2.9 ESTERILIDAD BIOLÓGICA EN LA MUJER

La historia de la civilización nos enseña que el destino de la mujer estéril muchas veces ha sido trágico ya que se ha visto despreciada y ridiculizada. Entre los judíos y los mahometanos agrega -- Helene Deutsch,<sup>167</sup> la esterilidad ha sido causa de divorcio.

En Uganda y entre los Bhanta de la India, una mujer estéril es considerada como peligrosa para el huerto. En Nicobar se cree que la cosecha será más abundante si la realiza una mujer encinta.

Los indios de Orinoco dejaban a las mujeres al cuidado de sembrar y plantar porque "así como las mujeres sabían concebir y dar a luz a los niños, así los granos y raíces que ellas plantaban traían -- frutos más abundantes que si hubiesen sido plantados por los hom--



bres" añade Simone de Beauvoir.<sup>168</sup>

Durante la Edad Media, la mujer se encuentra en situación de dependencia absoluta respecto del padre y del marido. Es protegida por las leyes, pero sólo como propiedad del hombre y madre de sus hijos, Simone de Beauvoir cita algunos ejemplos de la forma como operaban dichas leyes:

Falta:

Castigo:

Llamar a la mujer prostituta sin demostrarlo injuria que se pagaba:

15 veces más caro que todo insulto dirigido a un hombre;

El rapto de una mujer:

era igual al asesinato de un hombre libre;

Estrechar la mano o el brazo de una mujer casada era castigado:

con una multa de 15 a 36 sueldos;

El aborto:

estaba prohibido bajo pena de multa de 100 sueldos;

El asesinato de una mujer encinta costaba:

cuatro veces el de un hombre libre;

Una mujer que había dado pruebas de fecundidad valía:

tres veces un hombre libre, pero perdía su precio cuando ya no podía ser madre.

Claramente podemos observar el valor que se le daba a la mujer -- cuando estaba en edad fértil y lo desvalorizada cuando dejaba de serlo.

Simone de Beauvoir<sup>169</sup> habla de las mujeres que durante su existencia tienen el deseo de ser madres, pero conservan su horror por el trabajo biológico del parto: se hacen parteras, enfermeras, -- educadoras y son tías devotas, pero se niegan a tener hijos.

Marie Langer al respecto habla de las conclusiones de Margaret -- Mead encontradas por sus estudios antropológicos comparados de diferentes sociedades manifestando que las mujeres tienen ideas pre

concebidas de las funciones procreativas. En las sociedades que consideraban que el embarazo debía estar acompañado de náuseas y el parto de peligros y dolores, las mujeres efectivamente los sufrían mientras que en otras sociedades que no rodeaban de tabúes a la mujer en este estado, los embarazos y partos transcurrían -- con facilidad.<sup>170</sup>

Marie Langer habla de que el temor de tantas mujeres embarazadas de dar a luz un monstruo, un ser anormal, proviene del temor a -- los propios sentimientos destructivos contra el hijo.<sup>171</sup>

Asimismo afirma Simone de Beauvoir, hay algunas que no rechazan con disgusto la idea de la maternidad, pero se hayan demasiado -- absortas por su vida amorosa o por una carrera como para hacer -- un lugar en su existencia. O tienen miedo de la carga que representaría el hijo, para ellas o su marido.<sup>172</sup>

Santiago Ramírez<sup>173</sup> dice que en la mayor parte de las ocasiones la mujer estéril y con trastornos en el embarazo, nos negará haber tenido una madre rechazante y fría, cuando se le pregunta -- directamente.

Santiago Ramírez<sup>174</sup> comenta cómo durante su práctica psicoanalítica sistemáticamente se ha encontrado con que la madre de la mujer estéril fue una mujer que por diversas circunstancias la rechazó, le dio poco afecto o condicionó en la niña situaciones -- emocionales poco propicias para una identificación maternal. Asimismo señala que en nuestra actual cultura urbana, con sus diferencias económicas, sus problemas y vicisitudes son poco deseables los hijos produciéndose como consecuencia el incremento de la esterilidad.

Vivimos en una cultura que demanda del ser humano, en este caso la mujer, cualidades y aptitudes cada vez más alejadas de la satisfacción procreativa. Esto trae como consecuencia que la mu--

jer se encuentre entre un dilema muchas veces irresoluble, fecundidad en un caso y esterilidad en el otro.

Esto nos conduce a un hecho importante añade Santiago Ramírez<sup>175</sup> madres rechazantes para sus hijos, madres que dan poco amor y calor a los niños, condiciona potencialmente la presencia de mujeres estériles. A veces no es tan evidente pues ocasionalmente - una madre puede ocultar a los ojos de los demás y a sus propios ojos el rechazo que tiene enfrente del hijo, extremando obsesivamente sus cuidados higiénicos y dietéticos, situaciones incapaces de suplir afecto.

## C A P I T U L O    I I I

### LA EDUCACION Y EL TRABAJO COMO ELEMENTOS DETERMINANTES EN LA FORMACION DE LA MUJER

#### 3.1            LA EDUCACION DE LA MUJER

"porque la mujer puede elegir y tomar su propio destino; para que ella misma sea capaz de optar por una conducta independiente. . . es preciso que antes se le eduque, no como ser biológico de sexo femenino, sino como el ser humano que es. . ."

Laura Mues de Schrenk 176

#### Antecedentes de la Educación entre los Aztecas:

La cultura azteca se distinguió por ceremoniosa, casi todos sus actos los acompañaban con discursos llenos de bellas figuras y de palabras expresivas y corteses. Cuando un nuevo ser llegaba a este mundo, la ticitl, encargada de atender a la madre, decía determinadas palabras según el sexo del ser que arribaba a la vida. Si era varón le hacía saber que el lugar donde había nacido no era su hogar permanente sino únicamente su nido, le hacía saber que en el momento oportuno tendría que separarse de su madre pues su destino era ser soldado y estaba predestinado hacia las guerras. Si era mujer le decía que tendría que permanecer en el hogar "como el corazón dentro del cuerpo" diciéndole que su oficio más tarde sería el de traer agua, moler el maíz en el metate.

A los tres años los padres enseñaban a hablar y daban consejos a sus hijos, el padre al hijo y la madre a la hija. A los cuatro años el padre empleaba al hijo en el acarreo del agua, la madre ponía en manos de la niña el malacate enseñán

dole a deshuesar el algodón. A los cinco años el padre hacía que el hijo cargara pesos mayores como entrenamiento para vivir en un medio privado de bestias de carga, la madre enseñaba a su hija a hilar. A los seis años, el niño era enviado al mercado a ganar con su trabajo alguna cosa que comer; la niña se perfeccionaba en el uso del malacate. A los siete años el niño se iniciaba en el oficio del padre mientras que la niña se perfeccionaba en el uso del malacate. Cuando cumplían doce años, al niño se le hacía dormir sobre terreno desigual para acostumbrarlo a la fatiga; la niña era despertada a media noche para barrer la casa y la calle. A los trece años el niño aprendía a manejar una canoa y a llevar leña y hierbas; la niña aprendía a moler y cocer pan. A los catorce años, el padre enseñaba al niño a ser pescador y la madre iniciaba a su hija en el arte de tejer. A la vez se les inculcaba un principio moral expresado en excelentes máximas tomadas de las fuentes más puras.

Desde temprana edad era castigado el desobedecimiento imponiéndoles a ambos sexos castigos muy severos.

La mujer fue educada a guardar en todo momento silencio ya que según sus principios solo podían hablar en la mesa después de casadas.

Se les hacía comprender el gran valor de la honestidad y del recato, y a través de actitudes siempre repetidas llegaron a rendir un verdadero culto a la verdad.

El aspecto intelectual no tuvo importancia en la educación de la mujer Azteca, sólo se atendía a otros dos fundamentales: el doméstico y el religioso, incluyendo dentro del pri

mero la educación moral.

De esta manera podemos vislumbrar la separación de roles que desde pequeños tuvo la cultura Azteca, el sometimiento del - que fue objeto la mujer el cual prevalece en nuestros días.<sup>177</sup>

A principios de siglo Juan Bautista Morales escribió sobre - el mismo tema: "La educación elemental de nuestras jóvenes se reduce a leer y escribir mal; nada de contar ni de otra - cosa; a bailar vals, cuadrilla y contradanza, bordar en canevá, tocar mal unas cuantas piezas y balbucir una u otra palabra. . . la educación que podemos llamar de perfección está reducida a leer cuantas novelas buenas o malas, morales o inmorales puedan caer en sus manos. Si la niña traduce algo - de francés y hace unos cuantos versos, entonces es el prodigio de los prodigios."<sup>178</sup>

Madame Calderón de la Barca<sup>179</sup> en su libro "la vida en México" escribió: "No creo que existan más allá de media docena de mujeres casadas y algunas muchachas por encima de los catorce, que lean un libro al año, con excepción del misal".

La instrucción dice Elú de Leñero "es un factor importante - que contribuye al cambio del papel tradicional de la mujer y a su vez está relacionado con la participación de la mujer - en empleos remunerados, hechos que ofrecen a las mujeres una posibilidad distinta de la de tener y criar hijos".

El gran obstáculo para aquéllas que quieren concientizar a - las mujeres es la creencia de las mismas mujeres en su inferioridad. Las mujeres permanecen sujetas porque creen en la rectitud de su propia opresión. Marlene Dixon<sup>180</sup> dice que es

te dilema no es fortuito pues la sociedad entera está encargada de socializar a la mujer a fin de que crea y adopte como inmutable la necesidad de su papel tradicional. "Desde su edad temprana hasta la muerte la mujer está constreñida y deformada por opiniones" concluye ésta.

La niña debe ser educada con una femineidad superlativa, teniendo muy presente la idea de hogar y maternidad. De pequeña se entretiene con muñecas y jugando a la casita. Muy temprano empieza la niña a ayudar a su madre en sus labores domésticas, deberá iniciarse en el aprendizaje de delicados -- trabajos femeninos. Más tarde, podrá aprender a tocar un -- instrumento musical, a pintar, leer versos, etc. Aún de pequeña deberá vestir como mujer, deberá ser graciosa y coqueta.

El papel que desarrolla el niño, sin embargo, nada tiene que ver con muñecas, ni con casas de muñecas. Jugará con soldados, pistolas, cascos, caballitos, espadas, se desaprobará toda demostración de intereses de tipo femenino. En esta -- desaprobación participarán: hermanos, tíos, primos y hasta la madre.

Siendo de tal modo que la peor desventaja que tiene que soportar la mujer es la educación con que la entorpecen; al opresor le interesa siempre desviar a quien oprime, y el hombre le niega oportunidades a la mujer con toda conciencia. Simone de Beauvoir<sup>181</sup> lo ejemplifica de la siguiente manera: "a los diez años la niña es más viva y más fina que su hermano; a los veinte, el niño se ha convertido en un hombre de espíritu, y la joven en "una gran idiota torpe, tímida, temerosa de una araña".

Se observa en la adolescencia que el estudiante se divierte en juegos gratuitos de pensamiento, y de allí provienen sus mejores hallazgos; las ensoñaciones de la mujer se orientan en sentido opuesto; pensará en su apariencia física, en el hombre y en el amor, y solo acordará lo estrictamente necesario a sus estudios y a su carrera, siendo así que en esos dominios nada es tan necesario como lo superfluo. No se trata de una debilidad mental o de una incapacidad para concentrarse sino una división de intereses que no se concilian. Aquí se anuda un círculo vicioso: a menudo causa sorpresa ver -- con que facilidad una mujer puede abandonar la música, estudio u oficio desde que ha encontrado un marido pero eso se debe a que había involucrado muy poco de sí misma en sus proyectos como para encontrar en su realización algún provecho. La formación que recibe es la culpable. Habrá que dar a las mujeres exactamente la misma instrucción que a los hombres.

Los padres educan aún a sus hijas con vistas al matrimonio, - en vez de favorecer su desarrollo personal y ellas terminan por verle tantas ventajas que concluyen por desearlo, de donde resulta que a menudo son menos especializadas y sólidamente formadas que sus hermanos, pues se entregan menos totalmente a su profesión, respecto de la cual se dedican a ser inferiores, y así se cierra el círculo vicioso, pues esa inferioridad refuerza su deseo de encontrar un marido.

Todo concurre a frenar su ambición personal y una enorme presión social, sin embargo, la invita a encontrar en el matrimonio una posición social, una justificación.

El papel de la hermana mayor muchas veces es el de apoyar a la madre en sus tareas ya sea por comodidad, hostilidad o sa



dismo concluye Simone de Beauvoir,<sup>182</sup> ya que la madre descarga en ella gran parte de sus funciones con lo que es integro da precozmente al universo serio; el sentido de la importancia la ayudará a asumir su femineidad, pero le es negada la despreocupación infantil.

También podemos observar como a la mujer, después de la adolescencia, le enseñan a mentir a los hombres, a ser astuta y valerse de subterfugios; los enfrenta con rostros falsos, es prudente, hipócrita y comediente.

El Dr. Díaz Guerrero<sup>183</sup> menciona como uno de los postulados a partir de los cuales laboró un tiempo la educación pública en México, fue que uno de los ideales educativos sería hacer que los hombres fuesen más típicamente hombres y las mujeres más típicamente mujeres.

Los muchos datos obtenidos por el Dr. Díaz Guerrero<sup>184</sup> en el Instituto Nacional de Ciencias del Comportamiento y de la Actitud Pública, muestran que el área donde más se ha afectado a la mujer mexicana es en el desarrollo cognoscitivo e intelectual. Es evidente que ésta es el área en la que se deberán hacer las modificaciones necesarias a fin de permitirle a la mujer mexicana el desarrollo completo de su potencia intelectual.

De otros datos se observa, añade Santiago Ramírez, sin embargo, que la mujer mexicana tiene un gran número de oportunidades para el desarrollo de su vida emotiva y de su papel específico de femineidad.

Tal como lo propone Elú de Leñero, el desarrollo de la mujer

debe ser encaminado especialmente al ejercicio de una mayor libertad en la selección de su vida, mediante una toma de conciencia de sus capacidades, responsabilidades y derechos, y a través de una educación profunda que le permita encaminar esa libertad hacia su propio mejoramiento, el de su familia y el de la sociedad.

### 3.2 ANTECEDENTES LABORALES DE LA MUJER

Cuando desaparece la propiedad colectiva y aparece la propiedad privada, es cuando se ven con mayor fuerza las diferencias entre el hombre y la mujer ya que el trabajo y la propiedad privada le dan al hombre prestigio y poder. Para Gabriel Careaga<sup>185</sup> la exclusión de la mujer en el sistema productivo es la que determinó su dependencia al hombre, y la que ha provocado durante siglos la falta de derechos y de identidad en la mujer.

De los testimonios indios recogidos por Fray Bernardino de Sahagún,<sup>186</sup> nos llevan a afirmar que, en la sociedad prehispánica, la mujer llevaba sobre sus espaldas una muy pesada carga de trabajo doméstico, principalmente. Los campos de actividad estaban bien delimitados desde el nacimiento, según fuera el sexo. Por lo que a la mujer se refiere, existen pruebas históricas que nos permiten contemplarla sembrando y cosechando, criando animales domésticos, tejiendo vestidos y construyendo la vivienda familiar<sup>187</sup>.

Aún en el inicio del Siglo XX la mujer mexicana continuaba siendo víctima de diversas formas de discriminación y explotación. En 1910, Ricardo Flores Magón<sup>188</sup> lo atestigua: "el

salario de la mujer es tan mezquino que con frecuencia tiene que prostituirse para poder sostener a los suyos cuando en el mercado matrimonial no encuentra un hombre que la haga su esposa".

A pesar de que en los años inmediatos a la Revolución Mexicana la participación femenina en las diferentes áreas se mantuvo esencial y estructuralmente igual que antes de 1910, -- puede decirse que, después de 1921 y particularmente a partir de 1930, cuando el país otorga un impulso importante a la industrialización, la mujer empieza a integrarse masivamente en el mercado de trabajo nacional.<sup>189</sup>

### 3.2.1 LA MUJER EN EL TRABAJO

En todas las etapas de la historia de la humanidad la mujer aparece en su condición de trabajadora. A través de los siglos, ella ha ejercido toda clase de menesteres; por ello no es su especialización en ciertas labores lo que podrá caracterizar su actividad. Elú de Leñero<sup>190</sup> habla de la metamorfosis que ha sufrido la actividad de la mujer ya que ésta ha trabajado la tierra, ha cuidado el ganado, ha vivido la esclavitud y la servidumbre, ha sido artesana y posteriormente obrera, ha conocido el cambio de la rueca por las máquinas de hilados y tejidos; y ha sido testigo de las transformaciones tecnológicas que convirtieron el arado en tractor.

Vivimos en una sociedad masculinizada, es decir, que los puestos ejecutivos que tienen a su cargo la planeación y la programación de la vida del país, están en manos de los hombres. Paradójicamente, más de la mitad de la población se -

encuentra marginada, lo que puede significar que la mujer no tiene participación directa en la dirección tanto pública como privada.

Se desdeña la capacidad del sexo femenino para el desempeño de múltiples funciones en beneficio de la sociedad; asimismo en la planeación del país se toma en cuenta solamente la mano de obra masculina y no se piensa en la inmensa reserva de capacidad de trabajo que constituyen las mujeres. Al respecto únicamente se hacen comentarios simplistas: Se dice que la mujer tiene ya predeterminado su trabajo y no debe aspirar a otro.

La incorporación de la mujer al trabajo económico conserva una tendencia al incremento por lo que se espera una inclinación al equilibrio. Este hecho cuantitativo tendrá cada vez más efectos cualitativos en la concepción de la vocación femenina ante la vida y en las instituciones diversas que se ven afectadas, principalmente la familiar y la organización profesional.

La tasa de participación femenina en la Población Económicamente Activa (P.E.A.) ha pasado del 4.6% en 1930 al 19% en 1970, pasando por la siguiente situación:<sup>191</sup>

1930	4.6%
1940	7.4%
1950	13.6%
1960	18.8%
1970	19.0%

Luis Leñero<sup>192</sup> hace un análisis económico sobre la tasa de participación femenina y concluye diciendo que ésta es para la economía nacional un grave problema de financiamiento, pues se necesita abrir anualmente mucho más de medio millón de nuevas plazas de trabajo puesto que la industria no cuenta con capacidad de desarrollo para responder a dicho crecimiento. Se requeriría, según cálculos de costo de implementación urbana e instalaciones industriales, 100,000 pesos -- por cada plaza de trabajo industrial adecuadamente equipada conforme a los niveles modernos de producción mecanizada.

Esto representaría un costo de inversión de más de 50,000 millones de pesos anuales, cifra que representa aproximadamente el volumen total de ingresos del gobierno federal.

Catalina H. Wainerman<sup>193</sup> opina que la edad está asociada con cambios en el estado civil y en las etapas del ciclo familiar que, especialmente en el caso de las mujeres, plantean condiciones diferentes para el potencial ejercido de los roles doméstico y productivo.

El estado civil es un factor que afecta de manera importante la propensión de la mujer que cuando no tiene la necesidad de completar el ingreso familiar, abandona el empleo remunerado fuera del hogar. Las mujeres casadas presentan las menores tasas de participación en el empleo. Por su parte, -- las mujeres separadas o divorciadas tienen mayor tasa de participación con respecto a las casadas y las solteras una tasa ligeramente menos a las divorciadas. Para las mujeres casadas las actividades domésticas y de formación de la familia se convierten en prioritarias. Además la práctica de -- las mujeres casadas de dedicar sus esfuerzos productivos a -

las labores domésticas o de amas de casa, están a menudo respaldadas por valores y actitudes que militan en contra de su implicación en actividades remuneradas fuera del hogar.

Catalina H. Wainerman<sup>194</sup> afirma cómo la mujer a lo largo de su vida activa hace varias entradas y salidas del mercado laboral, es decir, tienen una actividad económica discontinua, con interrupciones habitualmente asociadas con puntos de cambio en el ciclo vital: casamiento, nacimiento del primer hijo, ingreso del último hijo al sistema escolar, etc.

El empleo de tiempo incompleto y el ocasional es mucho más frecuente entre las mujeres adultas (y también entre los grupos de ambos sexos de edades jóvenes y de mayor edad) que entre los hombres adultos. Frecuentes estudios realizados por Catalina Wainerman<sup>195</sup> han detectado una relación positiva entre el nivel educacional alcanzado por las mujeres y sus propensiones a participar de la actividad económica. Sin embargo, esta pauta de asociación positiva no es la única que se ha encontrado. Sea porque el tamaño o la estructura del mercado no tenga capacidad para absorber a las más educadas o no permiten satisfacer sus aspiraciones de ingreso, el hecho es que no son infrecuentes los casos en que se ha encontrado que la relación entre nivel educacional y P.E.A., femenina es negativa.

Para las mujeres sí existe diferencia y mucha, en términos de la probabilidad que tienen de ingresar al mercado laboral, el nivel de educación que hayan alcanzado, el que tengan o no un compañero; o ninguno, uno solo o varios hijos y el que residan en localidades urbanas o rurales.

Entre las mujeres es frecuente el empleo de tiempo parcial, el esporádico y el estacional; formas todas de participación económica que, en general, obedecen a la necesidad de compatibilizar el rol reproductivo con el productivo. Catalina Wainerman <sup>196</sup> opina que aún cuando muchas mujeres pueden ocupar puestos de tiempo completo, su mayor tendencia a entrar y salir de la fuerza de trabajo está en función de sus responsabilidades familiares y otros factores con lo que significará que en un gran número de casos, el límite entre trabajadoras y trabajadores (activas e inactivas) será difícil de trazar.

Hay ciertas características del empleo de las mujeres que favorecen la imprecisión de las estadísticas. El margen de errores de apreciación en el trabajo de las mujeres es pues, considerable. Catalina Wainerman <sup>197</sup> piensa que la precisión estadística que rodea el empleo femenino es una prueba de que el papel económico de las mujeres se consideró durante mucho tiempo como marginal.

Puede ser consecuencia de prejuicios también presentes entre los responsables del diseño y recolección de estadísticas; de todo esto resulta que este comportamiento es mal medido y normalmente subestimado en los registros estadísticos.

El estado civil no altera notablemente el nivel de participación de los hombres después de los 25 años. Mientras que la probabilidad que tienen las mujeres casadas de participar en el mercado laboral es menor que la de las solteras y que de las viudas, separadas y divorciadas.

La tasa de participación masculina permanece consistentemente alta hasta la edad de 70 años.<sup>198</sup>

Claramente el trabajo de casa, incluyendo el cuidado de los niños constituye una enorme cantidad de producción socialmente necesaria. Sin embargo, en una sociedad basada en la producción de mercancías, esto no es considerado como trabajo real, por su falta de remuneración económica. El asignar al trabajo doméstico como función especial de la categoría "mujer", quiere decir que este grupo mantiene una relación diferente con la producción. La base material para definir el status inferior de la mujer debe encontrarse en esa definición de la mujer.

En una sociedad donde el dinero determina valor, las mujeres son un grupo que trabaja fuera de la economía del dinero, su trabajo no vale dinero, por tanto carece de valor y las mujeres mismas, que hacen ese trabajo sin valor, difícilmente pueden aspirar a valer tanto como el hombre, que sí trabaja por dinero. Martha Acevedo<sup>199</sup> dice que la emancipación de la mujer y su igualdad con el hombre son y seguirán siendo imposibles mientras permanezca excluida del trabajo productivo social y permanezca confinada dentro del doméstico que es privado y no remunerado.

Elú de Leñero<sup>200</sup> señala como cuando a una mujer se le pregunta ¿qué hace usted?, ella generalmente contesta que "no hace nada" - "yo me quedo en casa", con lo que deja establecida la ausencia de su status social personal. La mujer por su parte se ha hecho cómplice de esta situación al aceptarla.



Estudiando la posición de la mujer comenta Gabriel Careaga<sup>201</sup> "se descubre que ella misma ha escogido el camino fácil de depender del esposo o de los hijos y realizarse a través de ellos y no por sí misma". De esta manera evita asumir plenamente su responsabilidad, contando obviamente con la ayuda de los hombres quienes han creado un sistema de relaciones que justifica esa situación de opresión y dependencia.

Dice la Dra. Cynthia Fuchs Epstein<sup>202</sup> "Las mujeres sufren -- verdaderos traumas en sus situaciones laborales. Tienen que tomar toda una serie de decisiones basadas en diferentes sistemas prioritarios --entre los que figuran el amor, la amistad, el matrimonio y los niños--, no todos ellos coordinados".

Uno de los problemas esenciales que se plantean a propósito de la mujer es la conciliación de su papel reproductor con su trabajo productor. La causa profunda que en el origen de la historia destina a la mujer al trabajo doméstico y le prohíbe participar en la construcción del mundo, es su sometimiento a la función generadora.

Simone de Beauvoir<sup>203</sup> habla de algunas civilizaciones en las que se prohíben las uniones precoces y cita el caso de ciertas tribus indias en las que se exige se asegure a las mujeres un reposo de dos años, al menos entre sus partos, pero en general y durante muchos siglos la fecundidad femenina no ha sido reglamentada.

Existe una cierta incompatibilidad entre los roles de madre y trabajadora. Es decir, existe una relación inversa entre fecundidad y trabajo remunerado. Sin embargo, existen casos en que la noción de "compatibilidad" no tiene cabida pues el

trabajo femenino responde a una necesidad de sobrevivencia, ya que es evidente que si la razón por la cual trabaja una mujer casada es la económica a mayor número de hijos, redundará en una mayor proliferación de necesidades económicas de todo tipo.

Asimismo, no cabe duda que a mayor número de hijos, menor es la posibilidad que tiene la mujer de salir de casa a trabajar, ya que los servicios de que dispone, como guarderías son muy escasos.

Por otra parte, la estructura social no ha sido profundamente modificada por la evolución de la condición femenina. Es necesario afirma Simone de Beauvoir<sup>204</sup> no perder de vista estos hechos que explican la complejidad de la cuestión del trabajo femenino.

Elú de Leñero<sup>205</sup>, explica como ha tenido una gran repercusión cuando la mujer se ha interesado en actividades extradomésticas, pues se había instituido como un deber y función básica de la mujer la de tener cuidado y atender todos los hijos "que Dios le mandara". Ante esta situación pocas mujeres renunciarían deliberadamente a ser madres para poder dedicarse a una profesión u oficio determinado.

Si hoy en día, muy a menudo, a la mujer le cuesta mucho trabajo conciliar el interés de sus hijos con el oficio que la retiene largas horas fuera del hogar y le lleva todas sus fuerzas, se debe a que por un lado, el trabajo femenino sigue siendo muchas veces una esclavitud y por el otro, a que no se ha hecho algún esfuerzo para asegurar el cuidado y la educación de los niños fuera del hogar.

Hay allí una pobreza social, pero es un sofisma justificarlo pretendiendo que una ley inscrita en el cielo o en las entrañas de la tierra reclama que la madre y el hijo se pertenezcan exclusivamente el uno al otro, pues esa mutua pertenencia, en verdad, no constituye más que una doble y nefasta -- opresión.

En una sociedad convenientemente organizada donde el niño -- fuese tomado a su cargo en gran parte por la colectividad y la madre cuidada y ayudada, la maternidad no sería de ninguna manera inconciliable con el trabajo femenino.

Para Simone de Beauvoir<sup>206</sup> la mujer que trabaja, ya sea campesina, química o escritora, cuyo embarazo es más fácil porque no viene fascinada por su propia persona, la mujer de vida personal más rica en síntesis, será quien dé más al niño y le pida menos; la mujer que en la lucha y el esfuerzo adquiriera el conocimiento de los verdaderos valores humanos será la mujer educadora.

La mujer mexicana que trabaja fuera de su casa, sobre todo -- cuando se trata de una mujer casada lo hace con complejo de culpa. Ella cree que "la mujer es para el hogar", que su misión natural es ser esposa y madre", de acuerdo a opiniones expresadas en investigaciones realizadas por Elú de Leñero<sup>207</sup> de jóvenes próximas a casarse, para explicar las razones por las cuales pensaban dejar de trabajar después del matrimonio. Actitudes de este tipo, con alguna variante, las encontramos no solamente en muchachas de mediano nivel de instrucción, -- sino inclusive, entre jóvenes universitarias.

Si se trata de mujeres casadas la situación conflictiva se --

agrava notablemente, porque su trabajo es convertido en "causante" de todo lo negativo que sucede en el hogar. Y lo más grave del caso no es que otros lo digan, sino que ella lo crea así. Cualquier actividad "extra" que se le permita y altere el control social sobre su capacidad reproductiva, amenaza básicamente la mentalidad social, ya que los papeles reproductores son la dicotomía básica de la humanidad.

Para Alejandra Kolontay<sup>208</sup> la mujer lo mismo que el hombre que vive de un trabajo independiente muchas veces tiene que enfrentarse con el mismo dilema de elegir entre el amor, o su profesión. La situación de la mujer que trabaja se complica todavía más con el factor de la maternidad. Basta detenerse un momento en la biografía de las mujeres que se han distinguido en la vida, para convencerse del conflicto inevitable entre el amor y la maternidad por un lado y la profesión y la vocación por otro agrega Kolontay. De este modo, la mujer independiente se haya hoy día dividida entre sus intereses sexuales y las preocupaciones de su vocación profesional.

Es preciso añadir que sin casas cuna y sin jardines de infantes bien organizados, basta un hijo para paralizar del todo la actividad de la mujer, que sólo puede continuar trabajando si deja al niño a cargo de sus padres, amigos y sirvientes. Con todo esto le cuesta trabajo encontrar su equilibrio y sólo lo asegura al precio de concesiones, sacrificios y acrobacias que le exigen una perpetua tensión.

Tenemos que la mujer que trabaja fuera del hogar, tiende más a buscar nuevas formas de vida, en vez de contentarse con repetir experiencias pasadas; tiende a considerar que el pro-

veer y planear la vida es un valor superior a "adaptarse a lo que venga". Igualmente, está más de acuerdo en que es de mayor importancia tener su propia conciencia que el dejarse llevar por doctrinas ajenas.

Todo esto afirma Elú de Leñero<sup>209</sup>, "tiene gran poder a la hora de tomar decisiones frente a la fecundidad, porque dá la base y refuerza el derecho y el deber de cada persona sobre su capacidad reproductora".

Para Elú de Leñero<sup>210</sup> el trabajo femenino, no obstante las condiciones difíciles en que todavía se dá, "viene a ser germen de cambios": las actitudes y conductas de la mujer son diferentes no sólo ante los hijos ni ante la familia, sino también ante su vida personal: haber superado en muchos casos una situación desesperada, en base a su trabajo; haberse enfrentado a un mundo desconocido; madurar como persona al entrar en contacto con formas de vida múltiples, en donde se puede pensar y actuar diferentemente y en donde la ciencia utiliza diversas maneras de controlar la naturaleza; formarse una nueva estructura mental y una moral más flexible; plantearse un mayor cuestionamiento de "verdades" que antes se creían inmutables.

Elú de Leñero<sup>211</sup> considera que el trabajo constituye un elemento que coadyuva a la toma de identidad y un factor de nivelación entre ambos cónyuges, hacia un estadio donde el diálogo puede ser más posible.

La capacidad del trabajo de la mujer, la hace también ser agente de cambio en la dinámica familiar, al propiciar una mayor flexibilidad en los roles tradicionales del hombre y

la mujer.

El trabajo de la madre agrega Elú de Leñero<sup>212</sup> implica asimismo, un rompimiento de los roles prototípicos y puede promover un mayor acercamiento entre el padre y los hijos, a la vez que constituir una base para el afianzamiento de un nuevo tipo de pareja conyugal, "más pareja" y más justa.

El trabajo de la mujer puede constituir un medio liberizante en cuanto ayude a despertar su espíritu crítico, a tomar decisiones por sí misma, a salir de dogmas preestablecidos y proyectar su fecundidad social más allá de la puramente biológica. Y así, de la fecundidad biológica ancestral de la mujer, pasemos a la fecundidad social de su participación en el mundo que todos queremos seguir construyendo. De no ser así, concluye Elú de Leñero<sup>213</sup> el mismo trabajo puede significar una nueva y mayor enajenación: la aceptación sumisa de nuevos roles a jugar y nuevos arquetipos a qué responder, quizás más peligrosos y esclavizantes porque la máscara que los cubre puede parecer más atractivamente maquillada. Pero sólo eso: una máscara.

La enseñanza y la preparación profesional deben hacer posibles cada vez a mayor número de personas el que encuentren su alegría y su autorrealización en el trabajo y la profesión. "Una profesión u oficio al que se estima y se quiere es uno de los factores más eficaces para proteger la salud psíquica" dice Josef Rattner.<sup>214</sup> Así tenemos por ejemplo el caso de la mujer que se siente orgullosa de su puesto de secretaria irremplazable, adquiere una conciencia de su valor personal semejante al de la mujer que desempeña la vicepresidencia de una compañía.

"No se puede amar sino en la medida en que se convierte uno en un ser libre, productivo y que dice sí a la vida".

Erich Fromm<sup>215</sup>

La exclusión en las estadísticas nacionales<sup>216</sup> de ciertos trabajos no remunerados y la concepción de las propias mujeres al respecto, tienden a subestimar la contribución de la mujer hacia el desarrollo económico y social del país.

En la mayor parte de las sociedades conocidas, las mujeres constituyen mayoría en ocupaciones que como las sirvientas, enfermeras, maestras y profesoras, desempeñan tareas que guardan similitudes con las inherentes a las del rol reproductivo. Existe un elevado porcentaje de mujeres que se dedican al sector servicios, cabe señalar que las trabajadoras repiten a nivel social las tareas que tradicionalmente le fueron asignadas como "propias del sexo" a nivel familiar como son: aseo, preparación de alimentos, hechura de vestido, atención a enfermos, cuidado y educación de los menores.

Por todas estas características agrega Catalina H. Wainerman,<sup>217</sup> el trabajo discontinuo, estacional, o de tiempo parcial es a menudo difícil distinguirlo de las actividades domésticas, en virtud de que pueden realizarse en los sectores tradicionales de la economía, en empresas familiares o por cuenta propia, todas ellas íntimamente relacionadas con la división sexual del trabajo prevaleciente en las sociedades, a los que se añaden los efectos de los prejuicios que habitualmente se ejercen sobre las mujeres favoreciendo su rol reproductivo en desmedro del productivo.

En una sociedad como la nuestra en la que existe una estructura social heterogénea, el sector femenino no es homogéneo y por lo tanto su necesidad y forma de incorporarse al mercado de trabajo son muy diversas. Así para el sector femenino carente de necesidades imperiosas de trabajar para procurarse su sustento y el de su prole, su decisión de participar en la Población Económicamente Activa (P.E.A.) estará condicionada por muy diversos factores entre los que podríamos mencionar: el nivel de educación, el número de hijos, la edad, el estado civil y las entidades federativas.

Si bien es cierto que la integración de la mujer al proceso económico debe entenderse como positiva en cuanto que la ayuda a desarrollarse íntegramente como ser humano, ello se ve limitado cuando el trabajo remunerado no la exime de las labores domésticas y le impone una doble jornada de trabajo.

En este sentido, vale la pena señalar la forma generalmente discriminatoria en la que la mujer se inserta en la estructura ocupacional y cuestionarse sobre el origen de tal situación. Lo que la mujer quisiera es que se consolidara la vida familiar con el desempeño de un oficio, que no le exigiese acrobacias agotadoras, aún en ese caso, en tanto subsistían las tentaciones de la facilidad -por la desigualdad económica que dá ventajas a ciertos individuos y el derecho reconocido a la mujer de venderse a uno de esos privilegiados- necesitará un esfuerzo moral mucho más grande que el hombre para elegir el camino de la independencia.

En México, la presencia de la mujer en la P.E.A. expresa la necesidad de obtener o incrementar el ingreso familiar.



La principal causa por la que trabaja una mujer, más aún si está casada, es la necesidad económica. Es también evidente que el número de hijos, redundando en una mayor proliferación de necesidades económicas de todo tipo, desde alimentación, vestido, salud, hasta educación, vivienda, etc. Asimismo, a mayor número de hijos, menor es la posibilidad que tiene la mujer de salir de casa a trabajar.

El hombre acepta el trabajo de la mujer fuera del hogar, solamente "cuando económicamente él necesita esa ayuda". Es entonces concebido el trabajo femenino en términos económicos. Si necesita ganar dinero, que trabaje, si no, que no trabaje. Es un razonamiento absurdo el desconocer totalmente la función social que tiene el trabajo y el provecho que se deriva para la misma función educativa de quien lo realiza.

Son pocos los hombres que desean de todo corazón que la mujer termine de realizarse. Los que la menosprecian, no ven qué ganancia les puede procurar y quienes la quieren saben demasiado lo que pueden perder.<sup>218</sup>

Independientemente de que el trabajo pueda o no reportar un beneficio económico el cual nunca es despreciable, la mujer que trabaja adquiere un conocimiento directo del mundo en el cual vive.

Visto en ese sentido es mucho más provechoso encauzar los tiempos libres que dejan los hijos -mientras se van a la escuela- para realizar actividades útiles a los demás en vez de encerrarse en la casa o utilizar el tiempo en cosas intras

cendentes.

El argumento de que "a mí sólo me preocupa mi familia" suele ser muchas veces un pretexto de pereza y egoísmo, que resulta digno de criticar la mayor parte de las veces. De todo - ésto, los hijos no resultan beneficiados, pues no se les educa en consonancia de trabajar para los demás.

Pero la tarea no es fácil, porque muchas veces requiere que la mujer salga de una situación de aparente comodidad, en -- donde la posición que se ocupa se deriva del prestigio y esfuerzo del padre y del marido, no del propio ni de la capacidad personal.

Mucho se habla de la repercusión que para el funcionamiento de la familia tiene o puede tener este trabajo femenino. Elú de Leñero<sup>219</sup> menciona cómo algunos hombres temen que se deteriore la autoridad masculina, al tener la mujer la posibilidad de independizarse económicamente; otros disfrazan este - temor diciendo que la mujer no nació para éso: los más insisten en las consecuencias que la ausencia de la figura materna puede tener para los hijos, sobre todo en determinadas edades. Este último argumento puede resultar el más fuerte.

Una de las líneas de investigación más prolíficas en el área del trabajo femenino es la que se ha centrado en la relación entre fecundidad y comportamiento laboral. Si bien, en general la probabilidad que tienen las mujeres con hijos pequeños de producir para el mercado es menor que las de las mujeres con hijos mayores o sin hijos, no es posible concluir -- sin más, que exista una relación causal, simple y directa por lo que la participación económica de las mujeres tienda a re

ducir el tamaño de la familia. Hasta el momento dice Catalina H. Wainerman<sup>220</sup> la dirección de la causalidad no ha quedado aclarada, es decir, no se ha dilucidado si las mujeres que trabajan tienden a reducir el número de hijos o bien si lo que opera es un proceso de selección por lo que las mujeres con un corto número de hijos tienden a tener un mayor nivel de participación porque disponen de más tiempo, soportan menos restricciones sociales, un déficit, o por algún otro motivo.

Luis Leñero<sup>221</sup> explica la relación de la fecundidad en las familias de sectores populares y cómo permitirá aumentar sus niveles de vida, teóricamente de dos maneras: en primer lugar, disminuyendo la presión económica en los gastos de subsistencia familiar: alimentación de una abundante prole, -- vestido, habitación; en segundo lugar, liberando a la mujer de la carga doméstica y permitiéndole incorporarse a la Población Económicamente Activa (P.E.A.).

Puede ser que las mujeres que trabajan se abstengan de tener hijos más que las que no trabajan, con el fin de mantener un nivel de vida más alto o podría ser que las mujeres con pocos o sin hijos les sea más fácil aceptar trabajos fuera de casa. Hoffman<sup>222</sup> analizando investigaciones realizadas encontró que la mujer que trabaja "por gusto" desea menos hijos que las que tienen necesidad.

La tesis de Leñero<sup>223</sup> contradice la hipótesis de que la mujer mexicana que trabaja tiende a tener menos hijos para facilitar sus actividades económicas. Leñero piensa que esto se dá en los países desarrollados. En México la mujer trabaja porque necesita dinero para mantener a sus hijos de hecho,

las que tienen más hijos son las que con mayor frecuencia -- trabajan precisamente debido a que sus necesidades son mayores.

Al producirse un acortamiento del período de procreación, -- una reducción de la edad en la que las mujeres completan la etapa de procreación y cuidado de los hijos y entran (junto con sus cónyuges) en el período postpaternal, (cuando los hijos han abandonado el hogar), facilita según Catalina H. Wainerman <sup>224</sup> un aumento del monto de participación económica femenina.

De acuerdo con investigaciones hechas por Elú de Leñero <sup>225</sup> con mujeres entre 12 y 24 años de edad encontró que un alto porcentaje de ellas están aún solteras; ésto es singularmente importante, pues significa que en la mayoría de los casos el trabajo remunerado aún no compite directamente con la labor doméstica, propia de la mujer casada y con hijos.

Dado que cuando la mujer tiene la alternativa de quedarse en casa, su participación en el empleo está determinada en buena parte por los ingresos potenciales y su productividad relativa, resultando en gran parte de su nivel educativo. Es decir, existirá una relación directa entre el nivel de escolaridad y la participación de la mujer en el empleo.

## C A P I T U L O   I V

### INVESTIGACION

#### 4.1            METODOLOGIA

##### 4.1.1   PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

Al parecer existe una tendencia generalizada en la mujer hacia la "prolongación de sí misma" a través de la procreación. Esta tendencia en la mujer de nuestro medio social se ve un tanto frenada hasta después del matrimonio por los diversos tabúes o atavismos socio-culturales, que le impiden un embarazo fuera de una relación conyugal formalmente establecida. Más recientemente se ha visto que con la integración de la mujer al esquema de producción o P.E.A. la tendencia hacia la fecundidad ha disminuído, dado quizás al influjo de satisfactores antes desconocidos para ella y más específicamente la carga de responsabilidades de que es objeto, la cual pudiera llegar a ser incompatible en un momento dado con la demanda de tiempo que implica el cuidado de los hijos.

##### 4.1.2   OBJETIVOS:

- Conocer la actitud hacia la fecundidad de la mujer casada.
- Indagar por medio de un cuestionario si existen diferencias de actitudes hacia la fecundidad entre mujeres casadas que trabajan y mujeres dedicadas al hogar.

## 4.1.3 HIPOTESIS:

Hipótesis de trabajo:

La falta de reconocimiento social de la labor que realiza el ama de casa provoca la necesidad de "producir" o "crear" algo que esté a su alcance, mientras que la mujer integrada a la Población Económicamente Activa (P.E.A.) que recibe diversos satisfactores, sus deseos no se restringen solamente a aspectos domésticos, sino que se amplía su visión al análisis crítico de la problemática social.

1.  $H_1$  Sí existen diferencias significativas en la actitud hacia la fecundidad entre las mujeres integradas a la Población Económicamente Activa (P.E.A.) y las que se dedican al hogar.

$H_0$  No existen diferencias significativas en la actitud hacia la fecundidad entre las mujeres integradas a la Población Económicamente Activa (P.E.A.) y las que se dedican al hogar.

2.  $H_1$  Sí existen diferencias significativas en la actitud hacia la fecundidad en la variable número de hijos con respecto a la variable 2 (ocupación actual).

$H_0$  No existen diferencias significativas en la actitud hacia la fecundidad en la variable número de hijos con respecto a la variable 2 (ocupación actual).

3.  $H_1$  Sí existen diferencias significativas en la escala de actitudes "realización" con respecto a la variable 2 (ocupación actual).
- $H_0$  No existen diferencias significativas en la escala de actitud "realización" con respecto a la variable 2 (ocupación actual).
4.  $H_1$  Sí existen diferencias significativas en la actitud hacia la fecundidad factor "realización", con respecto a la variable escolaridad.
- $H_0$  No existen diferencias significativas en la actitud hacia la fecundidad factor "realización" con respecto a la variable escolaridad.
5.  $H_1$  Sí existen diferencias significativas en la actitud hacia la fecundidad factor "realización" con respecto a la variable 4 (ingresos familiares).
6.  $H_1$  Sí existen diferencias significativas en la actitud hacia la fecundidad factor "cuestionamiento" con respecto a la variable 20 (número ideal de hijos).
- $H_0$  No existen diferencias significativas en la actitud hacia la fecundidad factor "cuestionamiento" con respecto a la variable 20 (número ideal de hijos).
7.  $H_1$  Sí existen diferencias significativas en la actitud hacia la fecundidad factor "cuestionamiento" -

con respecto a la variable 3 (nivel de escolaridad).

$H_0$  No existen diferencias significativas en la actitud hacia la fecundidad factor "cuestionamiento" con respecto a la variable 3 (nivel de escolaridad).

#### 4.1.4 DISEÑO DE LA MUESTRA:

Se utilizó un muestreo no probabilístico por cuotas de tipo accidental que consiste en la división por estratos de la población elegida. Se manejaron los estratos de escolaridad: secundaria, preparatoria y licenciatura o sus equivalentes respectivamente. Estos estratos a su vez se subdividieron en subestratos conformados por mujeres integradas a la P.E.A. y mujeres no integradas a la P.E.A.

Se obtuvo una muestra de 102 personas, el 50% corresponde a mujeres integradas a la P.E.A. que laboran en diferentes instituciones tanto del sector público como del sector privado y el 50% restante de mujeres no integradas a la P.E.A. amas de casa de diferentes rumbos de la ciudad de México. La siguiente tabla muestra las subdivisiones respectivas en cada uno de los niveles de escolaridad:

	P.E.A.	NO P.E.A.
SECUNDARIA	17	17
PREPARATORIA	17	17
LICENCIATURA	17	17



#### 4.1.4.a Perfil socioeconómico de la población encuestada:

##### I. Características sociales:

I.a Edad: Mujeres entre 18 y 45 años.

I.b Niveles de escolaridad:

Secundaria, preparatoria y licenciatura (o sus equivalentes).

I.c Ocupación:

50% mujeres integradas a la P.E.A. y 50% - de mujeres no integradas a la P.E.A. (Ver gráfica #2).

##### II. Características económicas:

II.a Ingresos familiares: entre \$25,000.00 y - \$250,000.00 (Ver gráfica #3).

#### 4.1.5 INSTRUMENTO UTILIZADO:

Se utilizó un cuestionario compuesto por una escala tipo - - Lickert para evaluar la actitud de la mujer hacia la fecundidad y una serie de preguntas encaminadas a obtener información socio-demográfica de la misma; cabe hacer mención que se eligió este instrumento en virtud de que el concepto de actitud constituye un marco de referencia para el estudio de los hechos sociales ya que una serie de situaciones pueden ser - tratadas empíricamente ya sea en función de variables colec-

tivas como sería, la definición de una idea que puede investigarse en base a las características del grupo social que las sustenta; o bien puede estudiarse en función de características individuales.

El concepto de actitud es empleado para designar situaciones inferidas o atribuidas a una persona y la forma como ésta organiza sus pensamientos, sentimientos y quizá tendencias a la acción con respecto a un objeto psicológico.

La organización de las actitudes alrededor de un valor central, es única para cada individuo, sin embargo, no se debe olvidar que dentro de las sociedades y de los grupos de cada sociedad, la mayoría de los valores se comparten de manera amplia. Murphy, Murphy y Newcomb (1937): dicen que las actitudes son rara vez asunto individual, generalmente son tomadas del grupo a los que debemos nuestra mayor simpatía.<sup>226</sup>

Aparentemente, parece cosa fácil modificar las actitudes, -- sin embargo, las conductas no son tan fácilmente modificadas o sustituidas como se aprenden.

Las actitudes tienden a persistir, relativamente sin cambios, cuando los individuos continúan percibiendo los objetos en marcos de referencia más o menos estables.

En esta investigación se hizo una prueba piloto con el fin de detectar algunos problemas en cuanto a la claridad de las preguntas, duración de la aplicación, etc. Con base en esta experiencia se reconstruyeron algunas de las preguntas del perfil y algunos de los reactivos en la escala de actitud, lo cual sirvió de base para la construcción del instrumento

preliminar mismo que se utilizó para la aplicación piloto -- donde se determinaría la confiabilidad y validez final.

El cuestionario sociodemográfico contiene 21 preguntas generales que proporcionan un perfil de la muestra estudiada, mientras que la escala de actitud estuvo compuesta originalmente por 26 reactivos de los cuales fueron eliminados doce por no cubrir requisitos mínimos de validación y confiabilidad en el factor análisis y reliability (alpha de CRONBACH) respectivamente. De esta forma la escala de actitud quedó conformada finalmente por dos sub-escalas o factores de siete reactivos cada uno y que evalúan aspectos tales como:

FACTOR 1 "Los hijos como paliativo a la ociosidad, al vacío afectivo de la pareja (incluyendo conflictos conyugales), como remedio mismo de la falta de realización personal" y

FACTOR 2 "El cuestionamiento al rol convencional de la maternidad de la mujer casada".

#### 4.1.6 ADMINISTRACION DEL INSTRUMENTO:

La aplicación del cuestionario tuvo una duración aproximada de 20 minutos, la etapa de aplicación del cuestionario final, abarcó un período de tres meses debido a limitaciones de tiempo; se acudió a las casas de las mujeres que se dedican al hogar y a las oficinas, tanto del sector público como del privado para la aplicación del instrumento.

En general hubo una buena respuesta por parte de las personas que contestaron éste, la aplicación se hizo en forma in-

dividual y colectiva facilitándose más esta última. A cada persona se le dio un sobre en el que se depositaba el cuestionario una vez que se había contestado, lo que permitía -- conservar el anonimato ya que el cuestionario contiene algunas preguntas de carácter personal.

#### 4.1.7 TRATAMIENTO ESTADISTICO:

El análisis estadístico de los resultados obtenidos a partir de la aplicación de la encuesta (anexo 1) se procesó a través del Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales. - - (S.P.S.S.) específicamente por los sub-programas: frecuencias analysis factorial, reliability, Crosstabs y Anova.

Con el análisis de frecuencias se pretendió estudiar las distribuciones de cada uno de los reactivos que componen el - - cuestionario sobre Actitudes Hacia la Fecundidad, analizando las primeras 21 preguntas que contienen información socio-demográfica (ver gráficas de la 1 a la 9).

Las distribuciones de los reactivos 22-47, mismos que componen la escala de Actitudes Hacia la Fecundidad, se analizaron como base en el análisis factorial, para el caso de los reactivos cuya distribución era una aproximación a la normal, se incluyeron en el análisis factorial mientras que aquéllos que presentaban una distribución totalmente opuesta a la normal fueron excluidos antes del análisis.

A través del análisis factorial se pretendió establecer la - validación de la escala estableciéndose dos grupos o facto--res conformados por los reactivos:

FACTOR 1: "Los hijos como paliativo a la ociosidad, al vacío afectivo de la pareja (incluyendo conflictos conyugales), como remedio mismo de la falta de realización personal".

Reactivo:

- 22 ¿En su tiempo libre no sabe usted qué hacer?
- 25 ¿Piensa usted que los hijos pueden llenar el vacío que el hombre puede dejar en caso de que las cosas no marchen bien con la pareja?
- 26 ¿Cree usted que las principales decisiones tales como: número de hijos, distribución del gasto familiar, las debe tomar el hombre?
- 30 ¿La mayor parte del tiempo siente que los días pasan y que nada le hace sentirse feliz?
- 33 ¿Cree usted que la mujer pierde interés para el hombre si ocupa puestos importantes?
- 36 ¿Piensa usted que en un matrimonio lo más importante son los hijos?
- 37 ¿Ante un matrimonio con problemas, cree usted que la llegada de un hijo les ayude a solucionar sus conflictos?

40 ¿Cree usted que para una mujer le es más fácil re-  
tener al esposo si hay hijos, que si no los hay?

41 ¿Piensa usted que es interesante mantenerse infor-  
mada de los adelantos científicos?

FACTOR II. "El cuestionamiento al rol convencional de la ma-  
ternidad de la mujer casada"

Reactivo:

21 ¿Piensa usted que es deber de los hijos cuidar a -  
sus padres en la vejez?

29 ¿Piensa usted que la principal función de la mujer  
es la de desarrollarse profesionalmente?

31 ¿Siente que un matrimonio sin hijos está incomple-  
to?

37 ¿Ante un matrimonio con problemas, cree usted que  
la llegada de un hijo les ayuda a solucionar sus  
conflictos?

38 ¿En caso de que usted tuviera una hija le gustaría  
que se dedicara a la investigación científica en  
vez de tener hijos?

42 ¿Piensa usted que la principal función de la mujer  
es ser madre?

- 44 ¿Si a usted se le presenta una oportunidad para desarrollarse profesionalmente (y no tuviera hijos) renunciaría a la maternidad?

Estos factores tienen un peso respectivo de 61.6 y 38.6 los cuales permiten a ese nivel la explicación de los factores I y II.

Los reactivos a componer cada uno de los factores fueron elegidos toda vez que tuvieron un valor de asociación mayor o igual a .3 (porcentaje de la varianza explicada).

Estos dos factores fueron evaluados conjuntamente a través del sub-programa reliability obteniéndose un alpha de Cronbach para su confiabilidad.

FACTOR	I	$\alpha =$	.72
FACTOR	II	$\alpha =$	.79

A pesar de que fueron desechados doce reactivos de la escala original el nivel de asociación, explicación y consistencia interna en el análisis factorial y el reliability permiten tener un instrumento válido y confiable para el estudio de la Actitud Hacia la Fecundidad en poblaciones cuyas características presentasen semejanza con la estudiada en esta investigación.

Los sub-programas de Crosstabs y Anova sirvieron básicamente para estudiar las hipótesis y las posibles diferencias de la Actitud Hacia la Fecundidad, partiendo de la integración de los reactivos en los dos factores mencionados anteriormente con respecto a algunos de los reactivos socio-demográficos en

virtud del interés que despertaba.

NOTA: Los puntajes que denotan la actitud de los sujetos en el Factor I y II respectivamente fueron clasificados en categorías más amplias de acuerdo a la estandarización en la distribución observada, se determinaron cinco intervalos que se consideraban proporcionales a los rangos de la escala de Likert, así para los dos factores tenemos la siguiente división:

#### F A C T O R I

11 - 14	Completamente de acuerdo
15 - 18	De acuerdo
19 - 22	En duda
23 - 26	En desacuerdo
27 - 28	Completamente en desacuerdo

#### F A C T O R II

7 - 11	Completamente de acuerdo
12 - 16	De acuerdo
17 - 21	En duda
22 - 26	En desacuerdo
27 - 31	Completamente en desacuerdo

#### 4.1.8 ANALISIS DE DATOS:

Para el caso de la variable número de hijos con respecto a la variable 2 (ocupación actual), se observó que existen di-



ferencias significativas  $\alpha = .01$  con un valor  $F = 3.4$ . - Estos datos fueron analizados más particularmente en una tabla de contingencia donde se puede apreciar una tendencia en los niveles de ocupación superiores (siendo en este caso 4 y 5) hacia la disminución de número de hijos mientras que los niveles más bajos o inferiores en cuanto a su ocupación laboral y amas de casa tienen una tendencia hacia un mayor número de hijos. (Ver tabla #1).

El análisis del Factor I "Los hijos como paliativo a la ociosidad, al vacío afectivo de la pareja (incluyendo conflictos conyugales), así como a la falta de realización de la mujer", se comparó también con la variable "Ocupación Actual", obteniéndose asimismo diferencias significativas:  $\alpha = .01$  con un valor de  $F=3.27$ , estos datos fueron también profundizados a través del análisis de una matriz (llamada también tabla de contingencia) obteniendo en los renglones los puntajes hacia la fecundidad en el Factor I "Los hijos como paliativo a la ociosidad, al vacío afectivo de la pareja (incluyendo conflictos conyugales), así como a la falta de realización de la mujer" y en las columnas los niveles de ocupación actual donde el análisis de  $x^2$  mostraba diferencias significativas  $\alpha = .03$  y  $x^2 = 91.02$ .

El factor I "Los hijos como paliativo a la ociosidad, al vacío afectivo de la pareja (incluyendo conflictos conyugales), así como a la falta de realización de la mujer" con la variable 4 (ingresos familiares) fue analizada por medio de una tabla de contingencia donde el análisis de  $x^2$  no mostraba diferencias significativas  $\alpha = .80$  y  $x^2 = 89.42$ , nótese que el valor de  $x^2$  es muy grande, ésto se debe a que un gran número de celdas en la matriz o tabla de contingencia conte-

nían frecuencias de cero, lo que hizo inflar este valor.

Factor II "El cuestionamiento al rol convencional de la maternidad de la mujer casada" con la variable 20 (número ideal de hijos); con base en el programa de análisis de varianza - se compararon los puntajes obteniéndose diferencias significativas:  $\alpha = .01$  y  $F=3.41$ , por lo que podemos concluir -- que las personas que tenían una actitud más positiva tendían a sugerir un mayor número de hijos (ver gráfica #9).

Factor II "El cuestionamiento al rol convencional de la maternidad de la mujer casada" comparado con la variable 4 (ingresos familiares) no determinó la actitud hacia la fecundidad dado que estadísticamente el proceso de  $\chi^2$  se ve invalidado por la presencia de celdillas con ceros en la matriz de contingencia, superior a un 20% pese a ésto y en un intento de análisis cualitativo se puede observar que en los estratos socioeconómicos más bajos hay una ligera tendencia que denota una actitud aún más positiva hacia la fecundidad, (ver tabla #5). Esta tendencia no es estadísticamente significativa.

Factor II "El cuestionamiento al rol convencional de la maternidad de la mujer casada" y variable 3 (nivel de escolaridad). Definitivamente en los tres niveles de escolaridad se observa una actitud hacia la fecundidad muy semejante a pesar de que la tendencia generalizada se presenta respecto a una actitud positiva en una relación de 50 a 11, omitiendo - en este análisis las puntuaciones que denotan una actitud de indiferencia en la escala. (Ver tabla #6)

#### 4.1.9 CONCLUSIONES:

En el grupo de mujeres que se estudió en la presente investigación, podemos observar que sí influye el nivel de ocupación de las mujeres en cuanto a la planificación familiar, siendo apoyada ésta por los niveles de ocupación laboral superiores mientras que los niveles de ocupación laboral inferiores y las amas de casa tienen una mayor tendencia de aceptación hacia la fecundidad.

Se infiere que las mujeres con ocupaciones administrativas (secretarias, oficinistas, auxiliares, etc.) y las amas de casa aceptan como su rol principal el de ser madres, mientras que las mujeres con ocupaciones laborales más creativas (estilistas, diseño, modas) y ejecutivas cuestionan ese rol convencional.

Podemos ver que a pesar de que se está dando un cambio en el rol de la mujer, en nuestra muestra es evidente el profundo arraigo de la idea de que los hijos con un complemento o sustituto de la pareja ya sea por falta de afecto o comprensión llegando a percibir a los hijos como una forma de salvaguardar su soledad y muchas veces su hastío.

Asimismo, se puede evidenciar como continúa prevaleciendo la idea de que el número ideal de hijos es dos, observándose una pequeña discrepancia en la respuesta en que se pregunta "el número ideal de hijos" y "el número de hijos que se aconsejaría hipotéticamente a su hija" infiriéndose que con la respuesta de esta última pregunta hubo mayor libertad de contestar sin culpa.

Observamos también que el factor económico no afecta la tendencia hacia una actitud positiva o negativa en referencia a la fecundidad; ésto pensamos que se debe a que el hecho de poseer dinero no es directamente proporcional a la justa remuneración de la ocupación laboral.

Aunque los datos estadísticos reportaron una ligera tendencia hacia la fecundidad en los estratos inferiores quizás -- por la falta de preocupación de la planificación familiar so lapada por la mujer e infundida por el hombre, es importante hacer notar asimismo que nuestro análisis estadístico no reportó diferencia en la actitud hacia la fecundidad en cuanto a los niveles de escolaridad de la muestra estudiada quizás porque la mujer a pesar de tener un nivel intelectual superior continúa aceptando un papel históricamente establecido; aunque es importante recalcar que según el análisis estadístico la actitud hacia la fecundidad sí se ve afectada dependiendo del nivel ocupacional que tenga.

Es interesante confirmar cómo la mujer lleva el mayor peso en cuanto a métodos anticonceptivos, siendo únicamente en nuestra muestra cinco casos en los que el hombre se ha practicado la vasectomía y en ninguno de los casos se usó el preservativo (o condón).

#### 4.1.10 LIMITACIONES

Una de las mayores limitaciones que le encontramos a esta investigación es el tipo de muestreo que se utilizó por restricciones de tiempo. Por consiguiente algunas de las personas elegidas en la muestra eran conocidas, por lo que se cuestio

na la franqueza en varias respuestas del cuestionario que ha ya podido ser manejadas.

#### 4.1.11 COMENTARIOS

Es importante observar que el porcentaje más elevado de nues tra muestra estudiada azarosamente está entre los 23 y 30 -- años de edad en la que existe un mayor nivel de fertilidad - tanto biológico como intelectual por lo que sería interesan- te que se tomara conciencia de los roles que se pueden reali- zar colateralmente con el de la maternidad.

Es evidente cómo el rango de menores ingresos es donde cae - el mayor número de personas muestreadas por lo que sería in- teresante que con la cooperación del hombre en cuanto a las responsabilidades de educación de los hijos y actividades -- del hogar la mujer pudiera incorporarse a la Población Econó- micamente Activa (P.E.A.) logrando un mayor nivel económico y de desarrollo personal.

#### 4.1.12 SUGERENCIAS:

En base a los resultados y conclusiones de esta investigación sugerimos lo siguiente:

- 1) Investigar "la actitud hacia la fecundidad" de los hombres casados así como la de los médicos ginecólogos debido a que ambos sectores pueden ejercer profunda influencia sobre la mujer casada, presentándose la oportunidad de ocasionar bloqueos en el cambio de actitud hacia la fecundidad tradicional.
- 2) Asimismo pensamos que es importante ampliar esta investigación al sector de personas de ambos sexos solteros contrastando su actitud hacia la fecundidad con la de las personas casadas.
- 3) Sería interesante aplicar este cuestionario a un tipo de muestreo de probabilidades que permita contrastarlo con el de esta investigación.

## CUESTIONARIO

Este cuestionario tiene como finalidad reportar datos para un trabajo de tesis de la Facultad de Psicología, se utilizará para fines científicos y los datos serán manejados estadísticamente y de manera confidencial, por lo que agradeceremos su colaboración y le pedimos absoluta sinceridad al contestarlo.

### DATOS GENERALES

1. Edad: \_\_\_\_\_ años                      Estado civil: \_\_\_\_\_

2. Ocupación actual: \_\_\_\_\_

3. ¿A qué nivel de escolaridad llegó?

\_\_\_\_\_ primaria completa.

\_\_\_\_\_ secundaria completa o equivalente.

\_\_\_\_\_ preparatoria completa o equivalente.

\_\_\_\_\_ enseñanza superior profesional completa. ¿Cuál? \_\_\_\_\_

Otros estudios: \_\_\_\_\_

4. ¿A cuánto ascienden sus ingresos familiares mensuales?

De \$ 25,000 a \$ 55,000 \_\_\_\_\_ De \$ 56,000 a \$ 85,000 \_\_\_\_\_

De \$ 96,000 a \$ 115,000 \_\_\_\_\_ De \$ 116,000 a \$ 145,000 \_\_\_\_\_

De \$ 146,000 a \$ 175,000 \_\_\_\_\_ De \$ 176,000 a \$ 205,000 \_\_\_\_\_

De \$ 206,000 o más: \_\_\_\_\_

5. ¿Antes de casarse usted trabajó?

SI ( )

NO ( )

En caso de que la respuesta anterior sea afirmativa, favor de contestar las preguntas: 6, 7 y 8.

6. ¿Durante cuánto tiempo?: \_\_\_\_\_
7. ¿Cuál era su ocupación?: \_\_\_\_\_
8. ¿Motivos por los que trabajó?: \_\_\_\_\_
- \_\_\_\_\_
9. En caso de que actualmente trabaje, ¿Cuál es el puesto - que desempeña?: \_\_\_\_\_
10. ¿Horario de trabajo?: \_\_\_\_\_
11. ¿A qué sector pertenece?:
- \_\_\_\_\_ Público \_\_\_\_\_ Privado
12. Tipo de actividad de la empresa donde trabaja:
- \_\_\_\_\_ Servicios \_\_\_\_\_ Comercial
- \_\_\_\_\_ Bancaria \_\_\_\_\_ Industrial
13. ¿Cuántos hijos (as) tiene?:
- \_\_\_\_\_ Hijos \_\_\_\_\_ Hijas
14. En caso de que usted no tenga hijos, ¿Cuáles son los motivos por los que no los ha tenido?:
- \_\_\_\_\_ Emocional \_\_\_\_\_ Biológico u orgánico
- \_\_\_\_\_ Esterilidad Otro: \_\_\_\_\_
15. ¿Ha recibido algún diagnóstico de esterilidad?:
- \_\_\_\_\_ SI Por parte de usted ( ) o de su esposo ( )
- \_\_\_\_\_ NO
16. Número de embarazos que no llegaron a su término: \_\_\_\_\_
17. ¿Qué método(s) anticonceptivo(s) utiliza?: \_\_\_\_\_



<u>      </u> Vasectomía	<u>      </u> Ritmo
<u>      </u> Lavado vaginal	<u>      </u> Esterilización feme- nina (operación)
<u>      </u> Preservativo masculi no (condón)	<u>      </u> Píldoras o pastillas orales
<u>      </u> Ovulos vaginales	<u>      </u> Dispositivo
<u>      </u> Inyecciones	

18. ¿Métodos anticonceptivos que ha utilizado?: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

19. ¿Piensa usted que la situación de la mujer dentro de la -  
sociedad ha cambiado favorablemente en los últimos diez -  
años? (Puede optar por una o más respuestas):

<u>      </u> Culturalmente	<u>      </u> Socialmente
<u>      </u> Económicamente	<u>      </u> Moralmente
<u>      </u> Intelectualmente	<u>      </u> Sexualmente

20. Para usted el número ideal de hijos es de:

<u>      </u> Ninguno	<u>      </u> Uno
<u>      </u> Dos	<u>      </u> Tres
<u>      </u> Cuatro	<u>      </u> Cinco
<u>      </u> Seis	<u>      </u> Siete o más

21. Si usted tuviera que aconsejar a su hija del número ideal  
de hijos, ¿Cuántos le sugeriría?:

\_\_\_\_\_

En las siguientes preguntas le pedimos que marque con una "X" la respuesta que usted considere que corresponda o se acerca más a su forma de pensar. Conteste por favor todas las preguntas.

	COMPLETAMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DUDA	EN DESACUERDO	COMPLETAMENTE EN DESACUERDO
1. ¿Piensa usted que es deber de los hijos cuidar a sus padres en la vejez?	_____	_____	_____	_____	_____
2. ¿En su tiempo libre no sabe usted qué hacer?	_____	_____	_____	_____	_____
3. ¿Listó usted a favor de la planificación familiar?	_____	_____	_____	_____	_____
4. ¿Usted votaría para que la incapacidad post natal de 45 días (como la del IMSS y el ISSSTE actualmente), aumentara a dos años.	_____	_____	_____	_____	_____
5. ¿Piensa usted que los hijos pueden llenar el vacío que el hombre puede dejar en caso de que las cosas no marchen bien con la pareja?	_____	_____	_____	_____	_____
6. ¿Cree usted que las principales decisiones tales como: número de hijos, distribución del gasto familiar, las debe tomar el hombre?	_____	_____	_____	_____	_____
7. ¿Siente usted que es una persona útil a la sociedad?	_____	_____	_____	_____	_____
8. ¿Le gustaría en lo futuro embarazarse?	_____	_____	_____	_____	_____
9. ¿Piensa usted que la principal función de la mujer es la de desarrollarse profesionalmente?	_____	_____	_____	_____	_____

	COMPLETAMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DUDA	EN DESACUERDO	COMPLETAMENTE EN DESACUERDO
10. ¿La mayor parte del tiempo siento que los días pasan y que nada le hace sentirse feliz?	_____	_____	_____	_____	_____
11. ¿Siente usted que un matrimonio sin hijos está incompleto?	_____	_____	_____	_____	_____
12. ¿Piensa usted que una mujer puede organizar una familia y a la vez trabajar?	_____	_____	_____	_____	_____
13. ¿Cree usted que la mujer pierde interés para el hombre si ocupa puestos importantes?	_____	_____	_____	_____	_____
14. ¿Se siente satisfecha con lo que ha realizado hasta el momento?	_____	_____	_____	_____	_____
15. ¿Le agradan las labores de su casa?	_____	_____	_____	_____	_____
16. ¿Piensa usted que en un matrimonio lo más importante son los hijos?	_____	_____	_____	_____	_____
17. ¿Ante un matrimonio con problemas, cree usted que la llegada de un hijo les ayuda a solucionar sus conflictos?	_____	_____	_____	_____	_____
18. ¿En caso de que usted tuviera una hija le gustaría que se dedicara a la investigación científica en vez de tener hijos?	_____	_____	_____	_____	_____
19. ¿Cree usted que a los hijos hombres se les debe educar para que ayuden a los quehaceres de la casa?	_____	_____	_____	_____	_____

	COMPLETAMENTE DE ACUERDO	DE ACUERDO	EN DUDA	EN DESACUERDO	COMPLETAMENTE EN DESACUERDO
20. ¿Cree usted que para una mujer le es más fácil retener al esposo si hay hijos, que si no los hay?	_____	_____	_____	_____	_____
21. ¿Piensa usted que es interesante mantenerse informada de los adelantos científicos?	_____	_____	_____	_____	_____
22. ¿Piensa usted que la principal función de la mujer es la de ser madre?	_____	_____	_____	_____	_____
23. ¿Cree usted que se debe educar por la radio y la televisión a la gente para mayor uso de anticonceptivos?	_____	_____	_____	_____	_____
24. ¿Si a usted se le presenta una oportunidad para desarrollarse profesionalmente (y no tuviera hijos), renunciaría a la maternidad?	_____	_____	_____	_____	_____
25. ¿Cree usted que después de un parto se les debería colocar a las mujeres el dispositivo intrauterino?	_____	_____	_____	_____	_____
26. ¿Se siente satisfecha con su realización personal?	_____	_____	_____	_____	_____

¡Muchas Gracias!

VARIABLE 2

OCCUPACIONES

	1	2	3	4	5
0	3	2	6	1	9
1	9	1	11	2	4
2	6	3	19	0	5
3	2	1	7	0	1
4	1	0	8	1	0

1. Secretaria, oficinista, auxiliar contable, recepcionista, auxiliar administrativo, empleada.
2. Ventas, agente de seguros, comerciante.
3. Hogar.
4. Diseño de modas, educadora, estilista, enfermera.
5. Analista, jefe de departamento, subgerente, terapeuta, investigador, ayudante profesor UNAN, especialista.

21      7      51      4      19

Sub-Totales

102

TOTAL de Casos Analizados

**FACTOR 1 "REALIZACIÓN"**

Los hijos como factor paliativo a la ociosidad, al vacío afectivo de la pareja (incluyendo conflictos conyugales), como remedio mismo de la falta de realización personal.

**PUNTAJE DE ACTITUDES**

11-14  
15-18  
19-22  
23-26  
27-30

**VARIABLE 2**

**OCCUPACIONES**

1 2 3 4 5

11-14	3	2	9	0	4
15-18	7	1	15	1	12
19-22	2	2	13	1	2
23-26	5	2	8	2	1
27-30	1	0	3	1	0

- (-) 1. Secretaria, oficinista, auxiliar contable, recepcionista, auxiliar administrativo, empleada.
- (-) 2. Ventas, agente de seguros, comerciante.
- 3. Hogar.
- (1) 4. Diseño de modas, educadora, estilista, enfermera.
- (+) 5. Analista, jefe de departamento, subgerente, terapeuta, investigador, ayudante profesor UNAM, especialista.
- (+)

**FACTOR I "MANEJACION"**

Los hijos como paliativo a la escasez, al vacío afectivo de la madre (fugando conflictos conjugales), como remedio mismo de la falta de realización personal.

**PUNTAJE DE ACTIVIDADES**

	Secundaria	Preparatoria	Licenciatura	
1-3	7	6	5	(-)
4-6	9	10	17	(-)
7-9	12	8	7	(1)
10-12	5	9	4	(+)
13-15	1	1	1	(+)

**VARIABLE 3 (NIVEL DE ESCOLARIDAD)**

FACTOR 1 "REALIZACION"

Los hijos como peilativo a la ociosidad, al vacío afectivo de la pareja (in-  
cluyendo conflictos conyugales), como remedio mismo de la falta de realiza-  
ción personal.

PUNTAJE DE ACTITUDES

	11-10	10-9	9-8	8-7	7-6	6-5	5-4	4-3	
11-10	10	5	1	1	0	0	1	(-)	
10-9	8	9	9	4	4	1	1	(-)	
9-8	4	5	10	2	1	1	0	(+)	
8-7	6	4	1	1	2	0	1	(-)	
7-6	1	1	1	0	1	0	0	(-)	

VARIABLE 4

INGRESOS FAMILIARES (en miles de pesos \$)

25-35 35-55 55-110 110-140 140-170 170-200 200 en Ad



VARIABLE 5

INGRESOS FAMILIARES (en miles de pesos \$)

20-65 66-85 86-115 116-145 146-175 176-205 206 en Ad.

FACTOR 2: CUESTIONAMIENTO

El cuestionamiento al rol convencional de la maternidad de la mujer casada.

CUANTIA DE ACTIVIDADES

7-11  
12-16  
17-21  
22-26  
27-31

7-11	0	0	3	0	0	0	0	(-)
12-16	3	4	3	1	1	0	0	(-)
17-21	5	6	8	3	3	1	3	(+)
22-26	9	7	7	3	3	1	0	(+)
27-31	6	5	5	3	3	0	0	(+)

TABLA NUM. 5

FACTOR 2 "CUESTIONAMIENTO"

El cuestionamiento al rol convencional de la maternidad de la mujer casada.

PUNTAJE DE ACTITUDES

7.11  
8.10  
7.01  
8.08  
8.01

VARIABLE 3 (NIVEL DE ESCOLARIDAD)

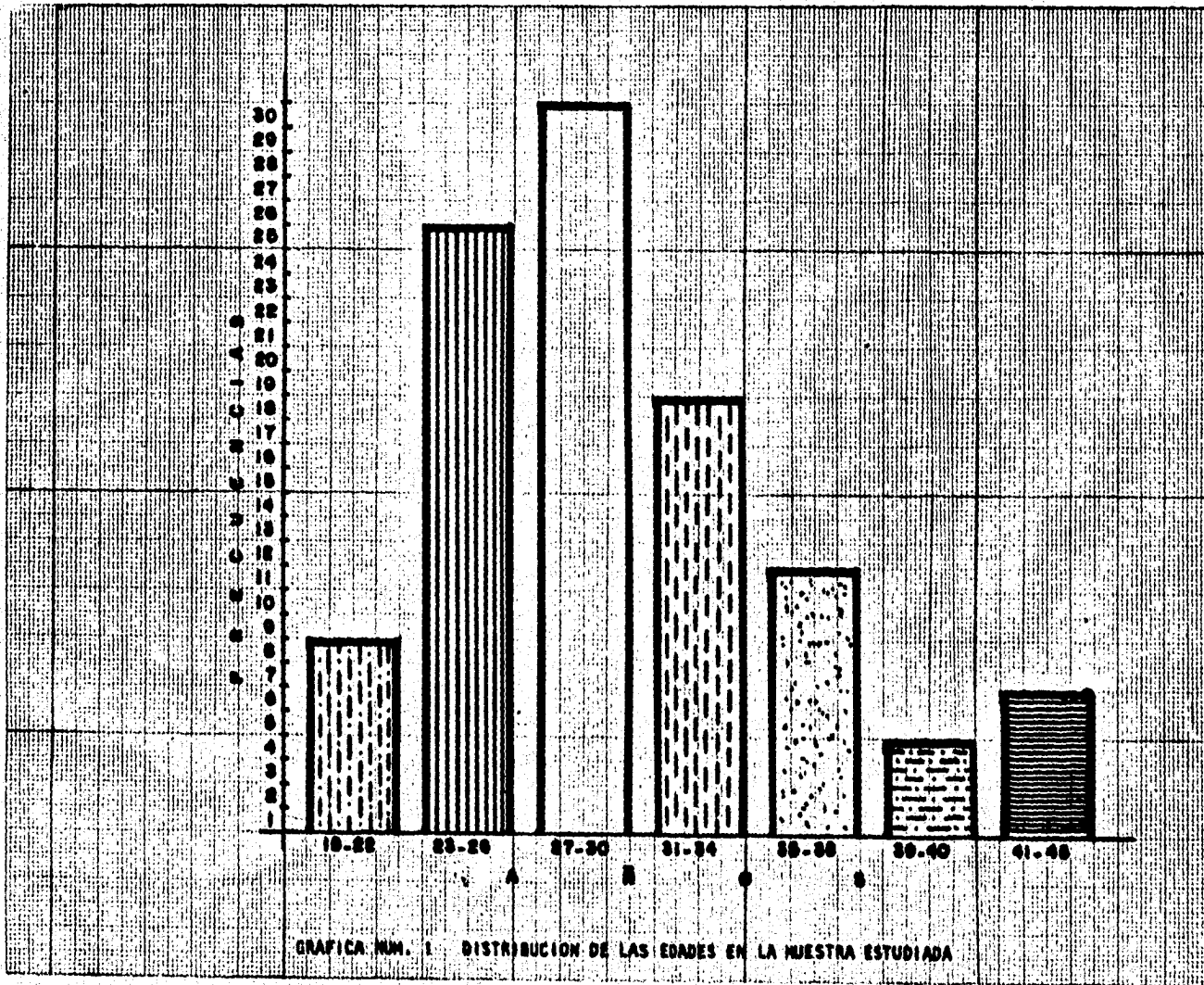
Secundaria      Preparatoria      Licenciatura

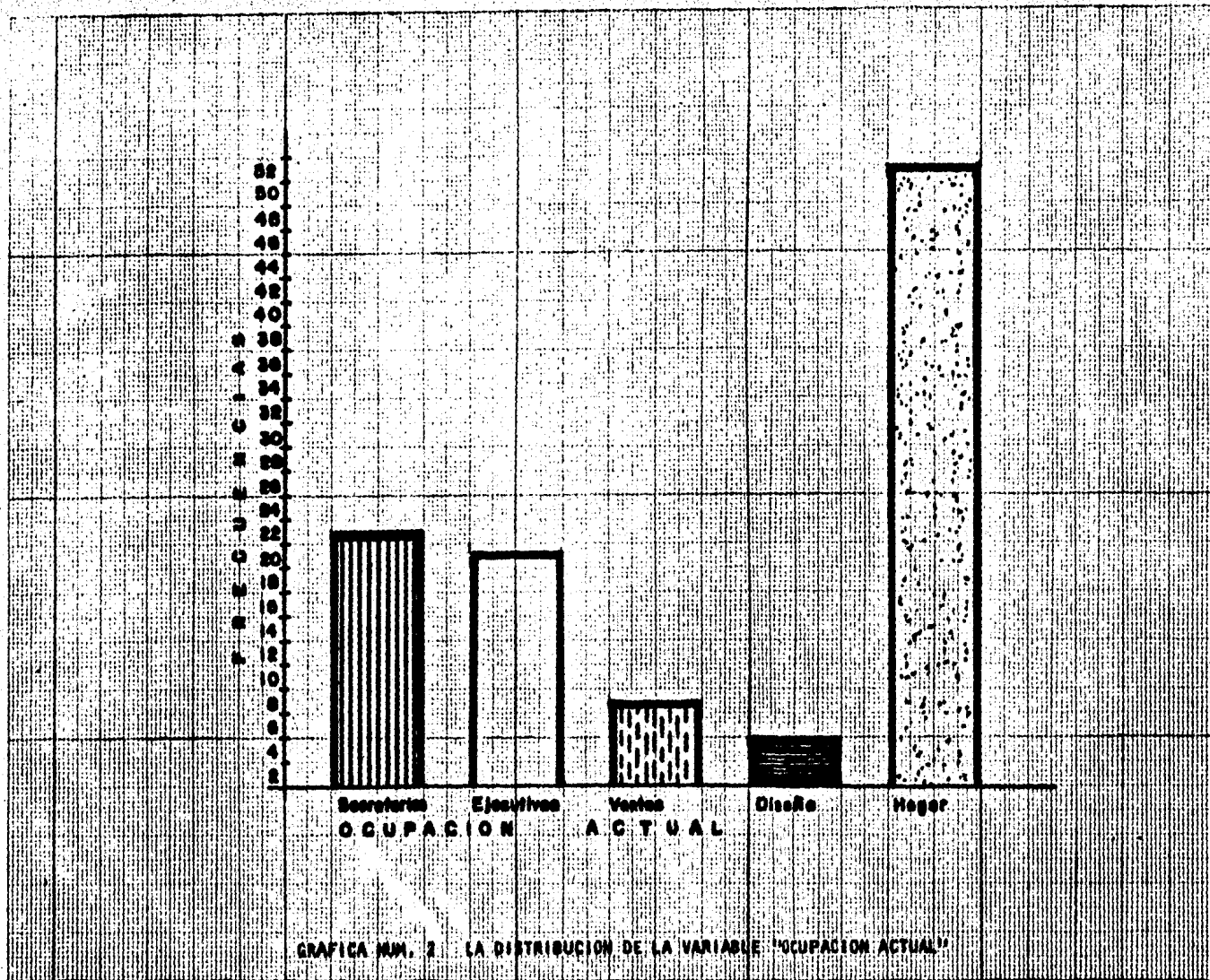
0	0	1	(-)
3	3	4	(-)
11	16	14	(+)
14	7	9	(+)
6	8	6	(+)

34

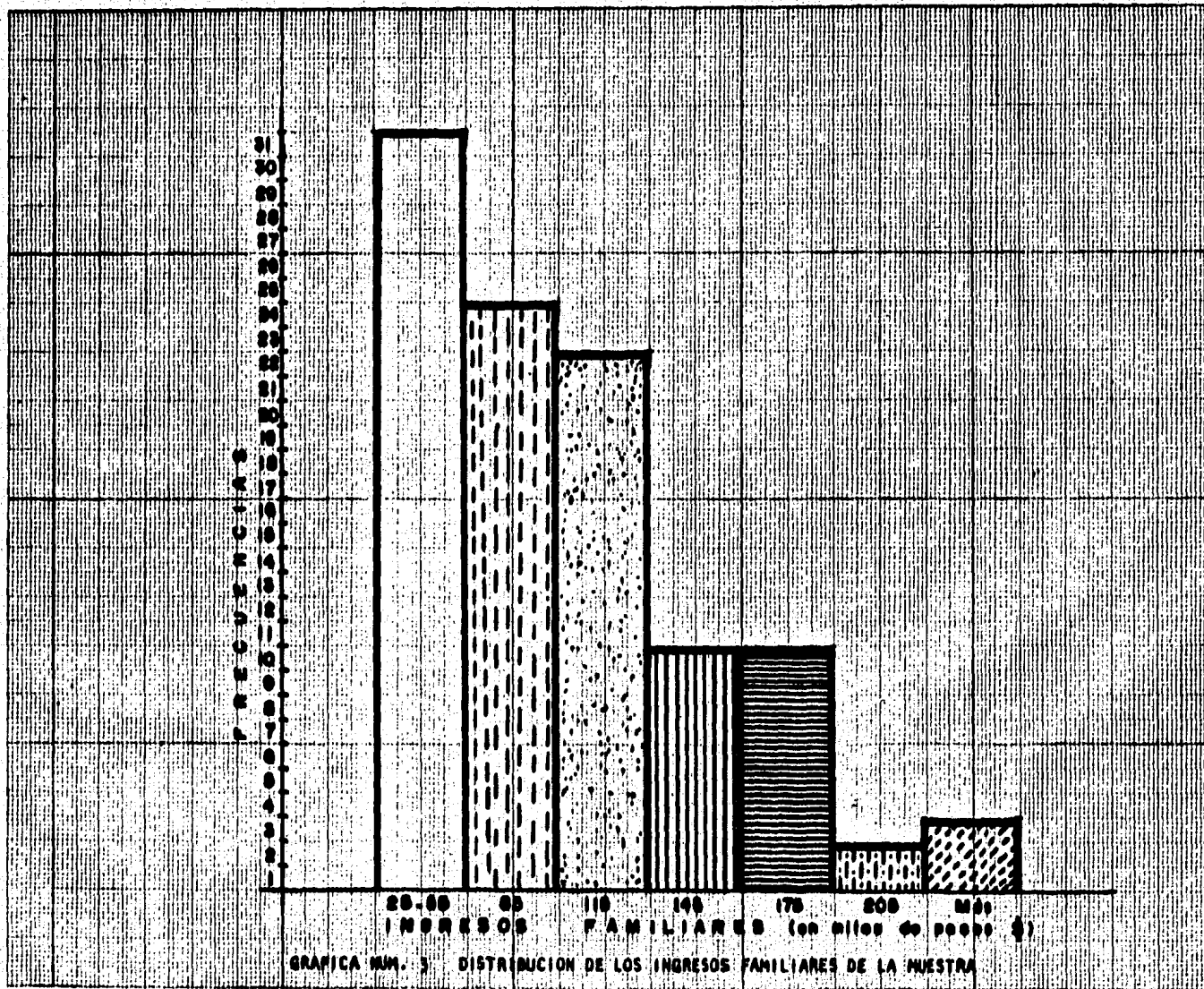
34

34



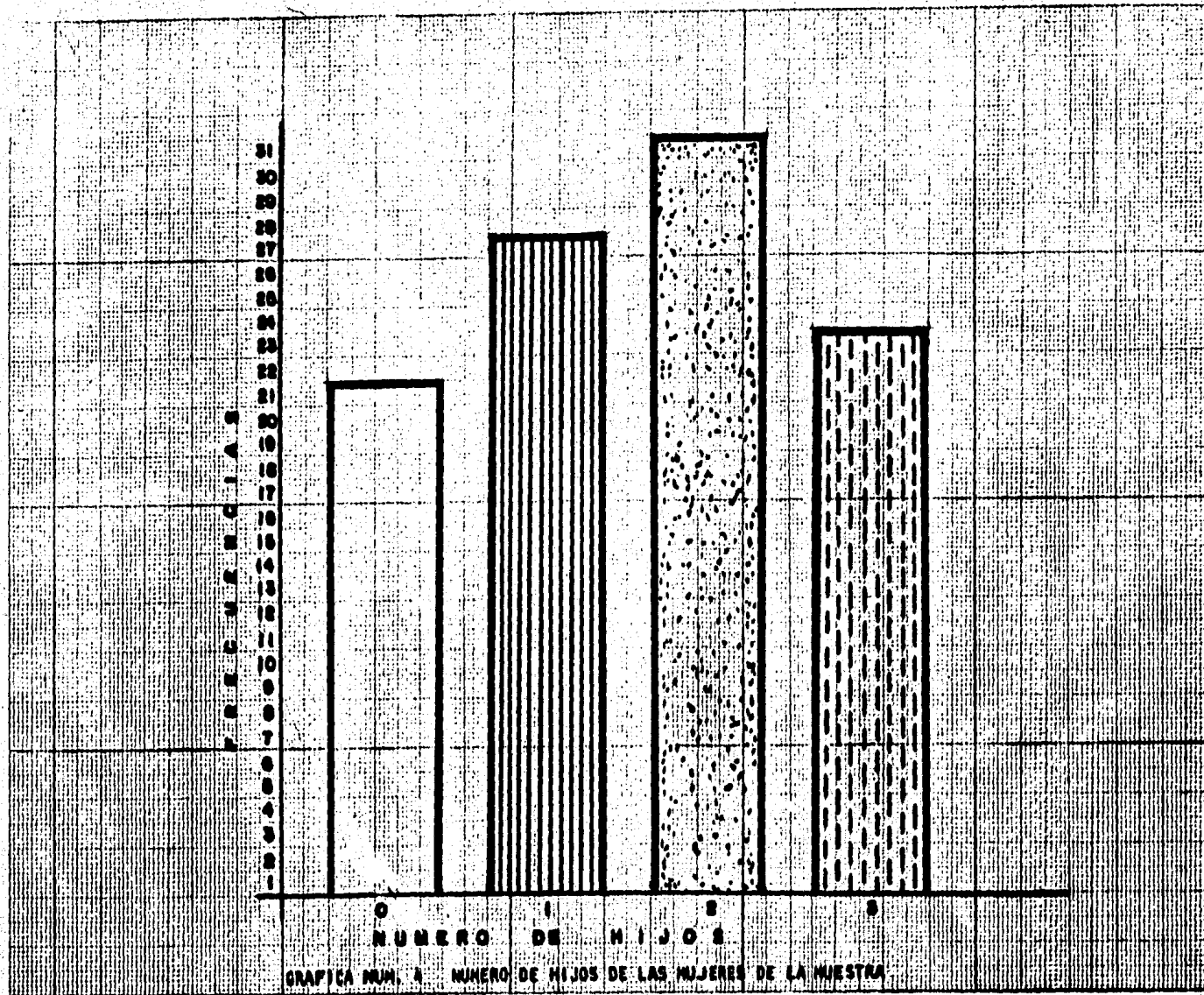


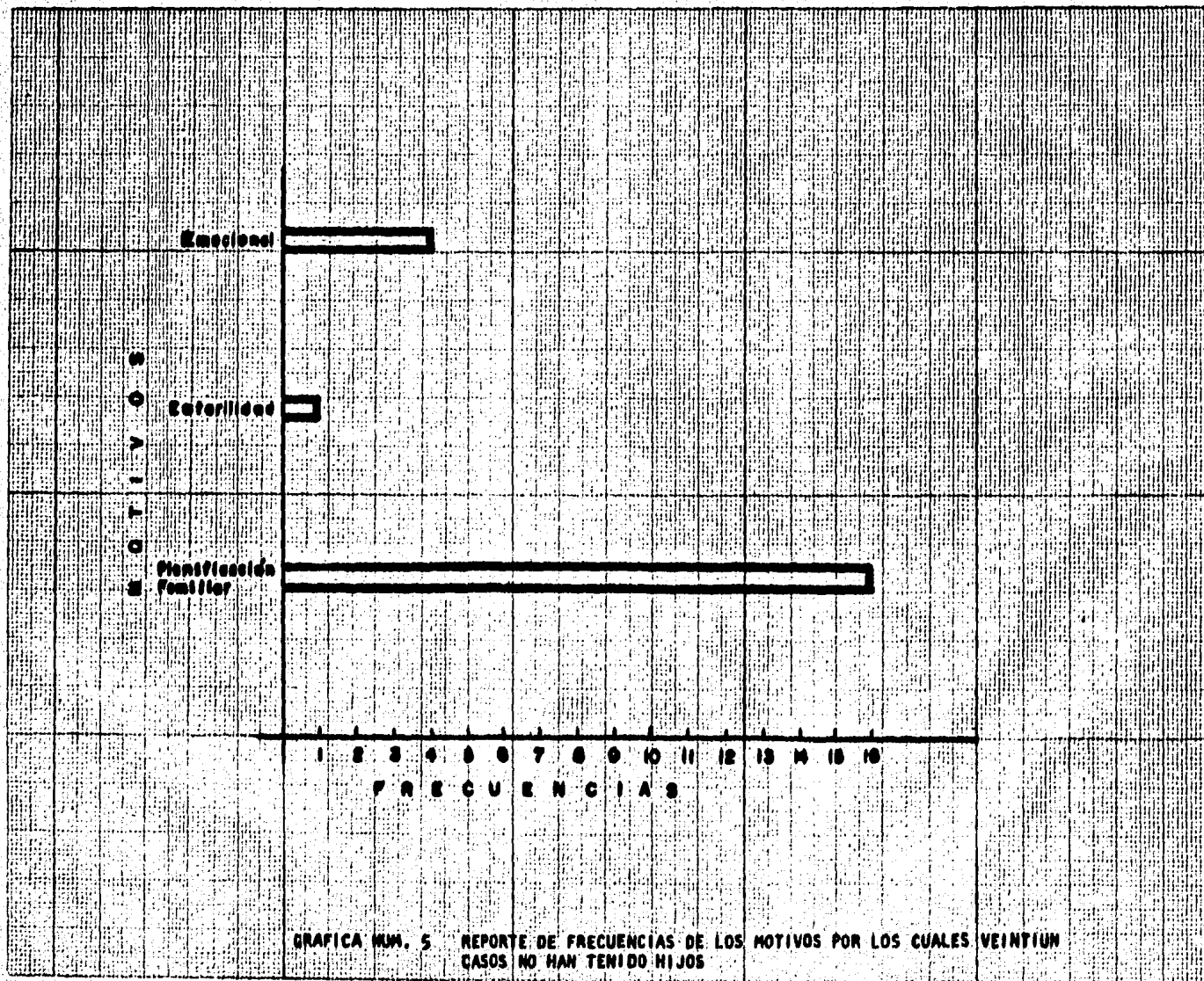
GRAFICA NUM. 2 LA DISTRIBUCION DE LA VARIABLE "OCUPACION ACTUAL"



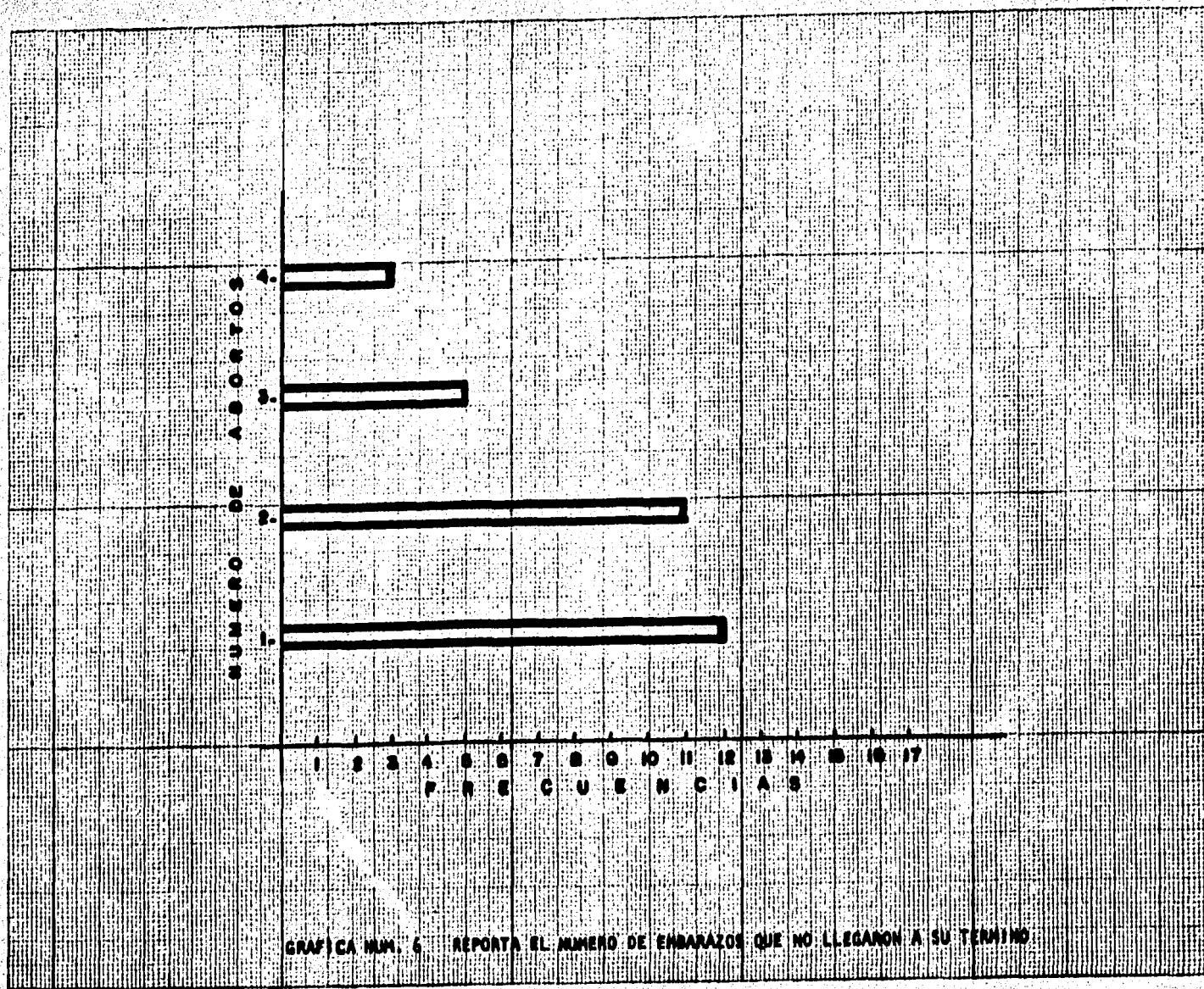
GRAFICA NUM. 3 DISTRIBUCION DE LOS INGRESOS FAMILIARES DE LA MUESTRA





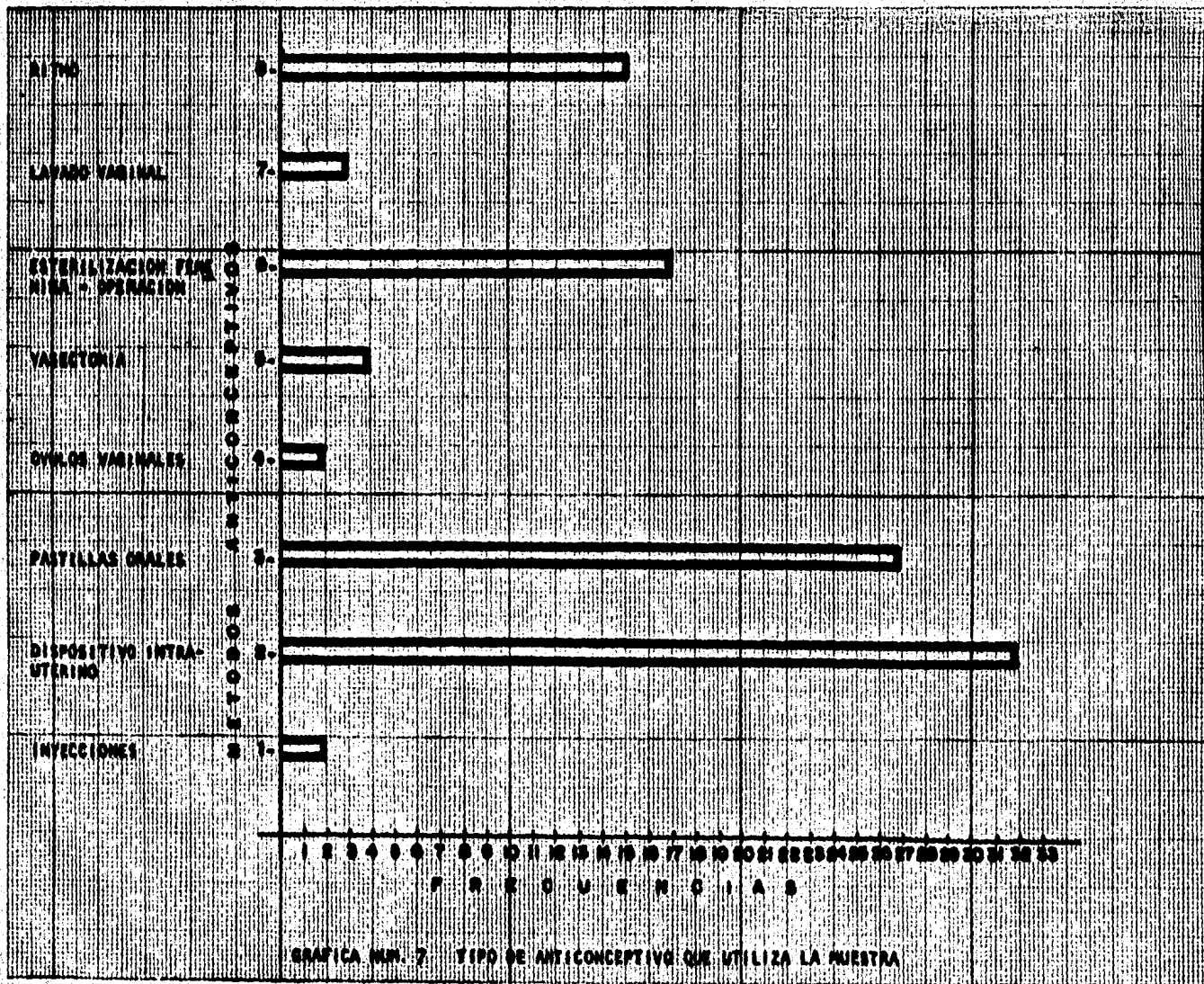


GRAFICA NUM. 5 REPORTE DE FRECUENCIAS DE LOS MOTIVOS POR LOS CUALES VEINTIUN CASOS NO HAN TENIDO HIJOS

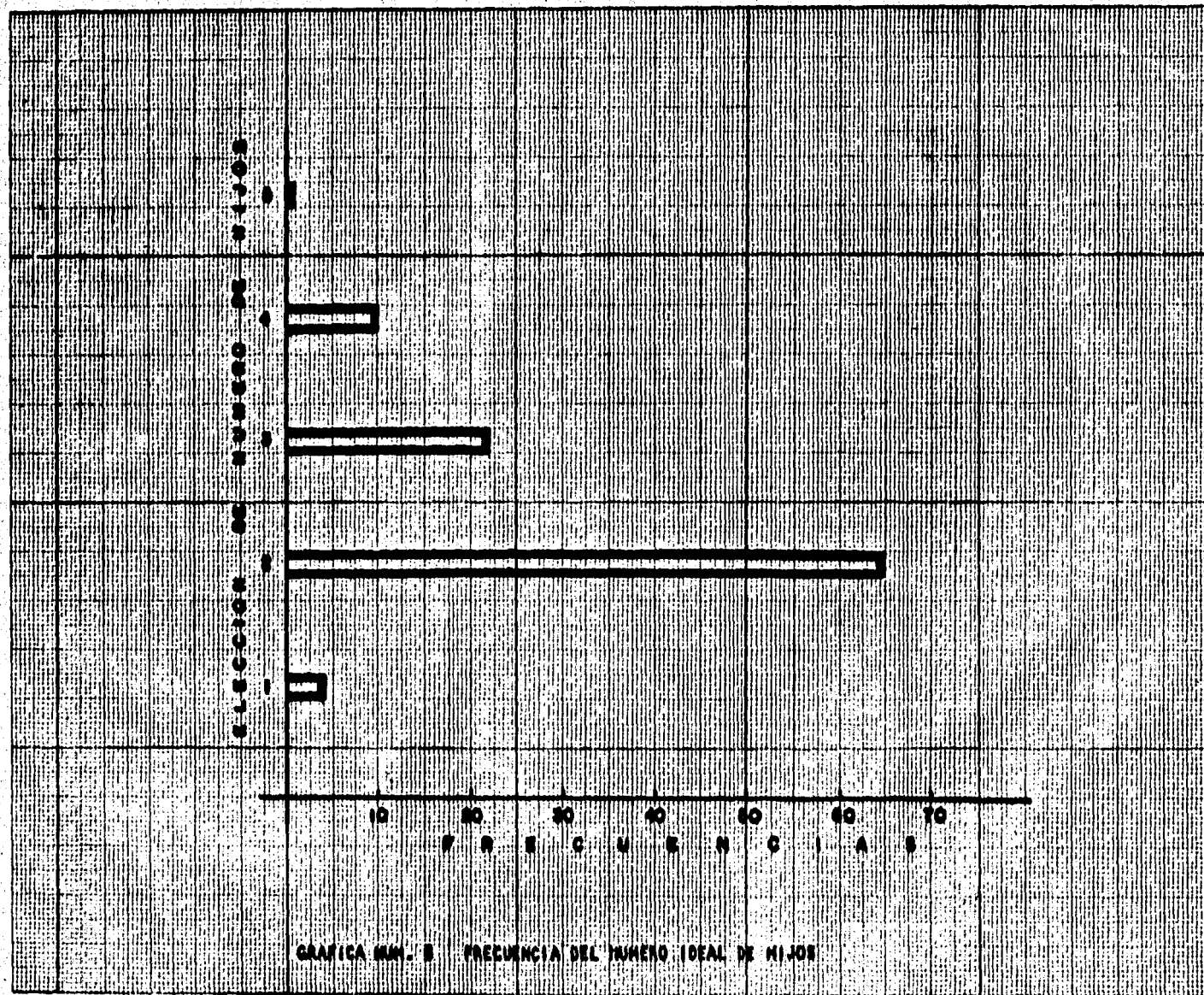


GRAFICA NUM. 6 REPORTA EL NUMERO DE EMBARAZOS QUE NO LLEGARON A SU TERMINO

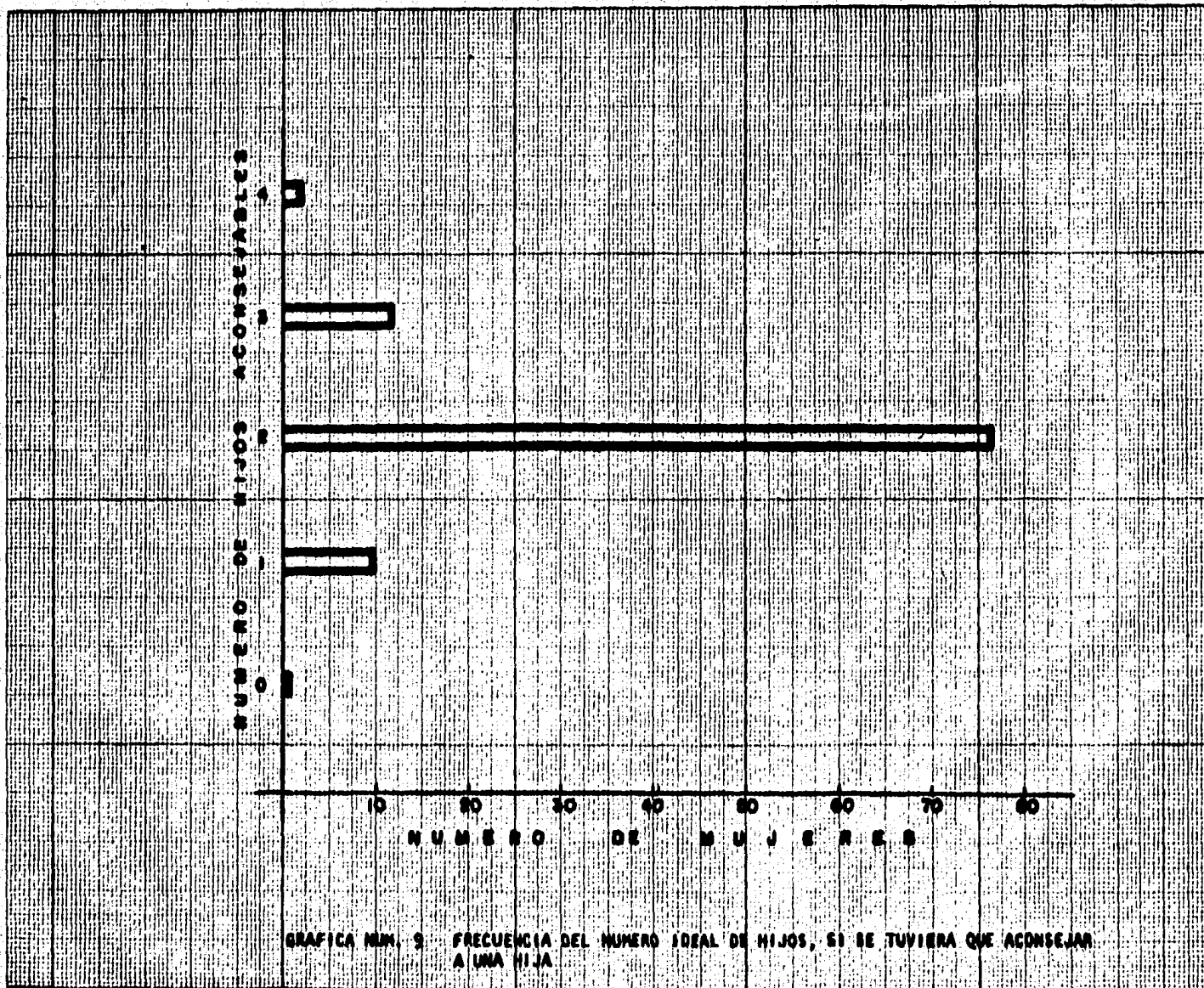




GRAFICA NUM. 7 TIPO DE ANTICONCEPTIVO QUE UTILIZA LA MUESTRA



GRAFICA MM. B FRECUENCIA DEL NUMERO IDEAL DE NIJOS



GRAFICA NUM. 9 FRECUENCIA DEL NUMERO IDEAL DE HIJOS, SI SE TUVIERA QUE ACONSEJAR A UNA HIJA

## CITAS BIBLIOGRAFICAS

- 1.- Margaret Mead. El Hombre y la Mujer. Compañía General Fabril Editora. Buenos Aires, Argentina; 1961, pág. 50.
- 2.- Simón de Beauvoir. El Segundo Sexo. Tomo I. Editorial Siglo XX. Buenos Aires, Argentina; 1977, págs. 93 y 94.
- 3.- Leticia Gpe. Busto de la Tijera. Actitud del Mexicano ante la Superación de la Mujer. Tesis 1981, Fac. de Psicología, U.N.A.M., pág. 64.
- 4.- Ibid., pág. 65.
- 5.- Karen Horney. Psicología Femenina. Editorial Alianza, España; 1977, pág. 24.
- 6.- Federico Engels. El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado. Editorial Nuevo Horizonte. México, D. F.; 1979, pág. 94.
- 7.- Horney, op. cit., pág. 23.
- 8.- Engels, op. cit., pág. 60.
- 9.- Simón de Beauvoir. El Segundo Sexo. Tomo II. Editorial Siglo XX. Buenos Aires, Argentina; 1977, --- pág. 113.
- 10.- Santiago Ramírez. "El Mexicano" Psicología de sus Motivaciones. 5a. edición. Editorial Grijalbo. México, D. F.; 1982, pág. 158.
- 11.- Ma. del Carmen Regueiro, Norma Vázquez y Atanasio Gutiérrez. La Mujer en sus Actividades. Coordinación General de los Servicios Nacionales de Estadística, Geografía e Informática. México, D. F.; 1983, pág. 10.
- 12.- Ibid., pág. 11.
- 13.- Ibid., pág. 6.

- 14.- Gabriel Careaga. Mitos y Fantasmas de la Clase Media en México. 4a. edición. Editorial Cuadernos de ---- Joaquín Mortiz. México, D. F.; 1976, pág. 118.
- 15.- Ibid., pág. 118.
- 16.- Ibid., pág. 119.
- 17.- Beauvoir de, Tomo I, op. cit., pág. 151.
- 18.- Ibid., pág. 152.
- 19.- Ibid., pág. 153.
- 20.- Ma. del Carmen Elú de Leñero. ¿Hacia dónde va la -- Mujer Mexicana? 2a. edición. Instituto Mexicano de Estudios Sociales, A. C. México, D. F.; 1973, pág. - 179.
- 21.- Careaga, op. cit., pág. 122.
- 22.- Nancy Friday. Mi Madre/yo Misma. 2a. edición. Editorial: Argos Vergara, S. A. Barcelona, España; --- 1981, pág. 331.
- 23.- Ibid., pág. 332.
- 24.- Ramírez, "El Mexicano" Psicología de sus Motivaciones, op. cit., pág. 39.
- 25.- Ibid., pág. 39.
- 26.- Beauvoir de, Tomo II, op. cit., pág. 307.
- 27.- Friday, op. cit., pág. 374.
- 28.- Sigmund Freud. Obras Completas. Tomo II. 3a. edición. Editorial Biblioteca Nueva. Madrid, España; 1973, págs. 1756-1757.
- 29.- Beauvoir de, Tomo II, op. cit., pág. 388.
- 30.- Elú, ¿Hacia dónde va la Mujer Mexicana?, op. cit., - pág. 167.
- 31.- Beauvoir de, Tomo II, op. cit., pág. 179.

- 32.- Susan Pick de Weiss. Un Estudio Social Psicológico de la Planificación Familiar. Editorial Siglo veintiuno Editores. México, D. F.; 1979, pág. 123.
- 33.- Engels, op. cit., pág. 61.
- 34.- Ibid., pág. 31.
- 35.- Ibid., pág. 63.
- 36.- Pick, op. cit., págs. 49 y 50.
- 37.- Ibid., págs. 111 y 112.
- 38.- Elú, ¿Hacia dónde va la Mujer Mexicana?, op. cit., - pág. 120.
- 39.- Ibid., pág. 121.
- 40.- Ibid., pág. 121.
- 41.- Ibid., pág. 174.
- 42.- Ibid., pág. 127.
- 43.- Ramirez, "El Mexicano" Psicología de sus Motivaciones, op. cit., pág. 137.
- 44.- Careaga, op. cit., pág. 129.
- 45.- Ramirez, "El Mexicano" Psicología de sus Motivaciones, op. cit., pág. 137.
- 46.- Felipe López Rosado. Introducción a la Sociología. XXXII edición. Editorial Porrúa, S. A. México, D.F. 1982, págs. 63 y 70.
- 47.- Ibid., pág. 70.
- 48.- Ibid., pág. 71.
- 49.- Ibid., pág. 71.
- 50.- Ibid., pág. 72.
- 51.- Ibid., pág. 72.

- 52.- Ibid., págs. 72, 73 y 74.
- 53.- Engels, op. cit., pág. 58.
- 54.- Elú, ¿Hacia dónde va la Mujer Mexicana?, op. cit., pág. 118.
- 55.- Martha Acevedo. Ni Diosa, ni Martir (citas) La Mujer de Hoy en Lucha por su Liberación. 2a. edición. Editorial Extemporáneos. México, D. F.; 1977, pág. 34.
- 56.- Ibid., págs. 40 y 41.
- 57.- Beauvoir de, Tomo II, op. cit., pág. 388.
- 58.- Santiago Ramírez. Esterilidad y Fruto Psicología de la Función Procreativa. Editorial Pax-México, S. A. México, D. F.; 1962, pág. 9.
- 59.- Josef Rattner. Psicología y Psicopatología de la Vida Amorosa. 16a. edición. Editorial Siglo XXI. México, D. F.; 1982, pág. 91.
- 60.- Fem, Publicación Feminista Trimestral. Editada por Nueva Cultura Feminista. Vol. 5, No. 18, (abril-mayo de 1981), pág. 19.
- 61.- Rattner, op. cit., pág. 91.
- 62.- Elú, ¿Hacia dónde va la Mujer Mexicana?, op. cit., pág. 84.
- 63.- Ibid., págs. 158 y 159.
- 64.- Pick, op. cit., pág. 53.
- 65.- Ibid., pág. 53.
- 66.- Rogelio Dña Guerrero. Psicología del Mexicano. 4a. edición. Editorial Trillas. México, D. F.; 1982, pág. 34.
- 67.- Ibid., pág. 54.
- 68.- Luis Leñero Otero. Sociocultura y Población en México. Editorial Edicol México, S. A. México, D. F. 1977, pág. 126.

- 69.- Ibid., pág. 126.
- 70.- Ibid., págs. 127, 128, 129 y 130.
- 71.- Eló, ¿Hacia dónde va la Mujer Mexicana?, op. cit., pág. 83.
- 72.- Beauvoir de, Tomo II, op. cit., pág. 278.
- 73.- Ibid., pág. 272.
- 74.- Ibid., pág. 278.
- 75.- Marie Langer. Maternidad y Sexo. 4a. edición. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina; 1980, pág.-188.
- 76.- Beauvoir de, Tomo II, op. cit., pág. 279.
- 77.- Ibid., pág. 280.
- 78.- Ibid., pág. 283.
- 79.- Ibid., págs. 289 y 291.
- 80.- Ibid., pág. 273.
- 81.- Ibid., págs. 303 y 304.
- 82.- Ibid., pág. 272.
- 83.- Langer, op. cit., pág. 186.
- 84.- Ibid., pág. 186.
- 85.- Beauvoir de, Tomo II, op. cit., pág. 303.
- 86.- Ibid., pág. 120.
- 87.- Langer, op. cit., pág. 196.
- 88.- Pick, op. cit., pág. 39.
- 89.- Ibid., pág. 40.
- 90.- Ibid., pág. 41.



- 91.- Beauvoir de, Tomo II, op. cit., pág. 298.
- 92.- Pick, op. cit., pág. 41.
- 93.- Acevedo, op. cit., pág. 93.
- 94.- Careaga, op. cit., pág. 119.
- 95.- Elú, ¿Hacia dónde va la mujer Mexicana?, op. cit., - pág. 91.
- 96.- Ibid., pág. 161.
- 97.- Freud, op. cit., pág. 1757.
- 98.- Alejandra Kolontay. La Mujer Nueva y la Moral Sexual. Editorial Claridad. pág. 69.
- 99.- Friday, op. cit., pág. 32.
- 100.- Ibid., pág. 32.
- 101.- Ibid., pág. 33.
- 102.- Beauvoir de, Tomo I, op. cit., pág. 54.
- 103.- Ibid., pág. 77.
- 104.- Horney, op. cit., pág. 64.
- 105.- Beauvoir de, op. cit., pág. 114.
- 106.- Ma. del Carmen Elú de Leñero. El Trabajo de la Mujer en México. Instituto Mexicano de Estudios Sociales, A. C. México, D. F.; 1975, pág. 146.
- 107.- Beauvoir de, Tomo I, op. cit., pág. 149.
- 108.- Beauvoir de, Tomo II, op. cit., pág. 271.
- 109.- Ibid., pág. 162.
- 110.- Elú, El Trabajo de la Mujer en México, op. cit., -- págs. 133 y 134.
- 111.- Elú, ¿Hacia dónde va la Mujer Mexicana?, op. cit., pág. 88.

- 112.- Pick, op. cit., pág. 47.
- 113.- Acevedo, op. cit., pág. 42.
- 114.- López, op. cit., pág. 73.
- 115.- Regueiro, op. cit., pág. 7.
- 116.- Ibid., pág. 8.
- 117.- Díaz, op. cit., pág. 35.
- 118.- Beauvoir de, Tomo I, op. cit., pág. 109.
- 119.- Rattner, op. cit., págs. 68 y 69.
- 120.- Ma. de la Luz Eslava Laguna y Lucía Murillo Cruz. - La Actitud de la Mujer ante la Esterilización Voluntaria. Tesis 1981, Facultad de Psicología, U.N.A.M. págs. 57 y 58.
- 121.- Beauvoir de, Tomo I, op. cit., págs. 87 y 88.
- 122.- Eslava, op. cit., pág. 59.
- 123.- Ibid., pág. 59.
- 124.- Beauvoir de, Tomo I, op. cit., pág. 159.
- 125.- Ibid., pág. 159.
- 126.- Eslava, op. cit., pág. 61.
- 127.- Beauvoir de, Tomo I, op. cit., pág. 159.
- 128.- Ibid., pág. 159.
- 129.- Eslava, op. cit., pág. 61.
- 130.- Ibid., pág. 61.
- 131.- Pick, op. cit., pág. 29.
- 132.- Ibid., págs. 29 y 30.
- 133.- Ibid., pág. 30.
- 134.- Ibid., pág. 74.

- 135.- Leñero, op. cit., pág. 25.
- 136.- Ibid., pág. 26.
- 137.- Ibid., pág. 28.
- 138.- Ibid.; págs. 30 y 31.
- 139.- Ibid., pág. 32.
- 140.- Pick, op. cit., pág. 25.
- 141.- Ibid., págs. 22 y 23.
- 143.- Leñero, op. cit., págs. 21, 22 y 23.
- 144.- Ibid., págs. 37 y 38.
- 145.- Ibid., pág. 38.
- 146.- Ibid., pág. 157.
- 147.- Elú, ¿Hacia dónde va la Mujer Mexicana?, op. cit., -  
pág. 91.
- 148.- Ibid., pág. 91.
- 149.- Leñero, op. cit., págs. 35 y 36.
- 150.- Pick, op. cit., pág. 50.
- 151.- Ibid., pág. 50.
- 152.- Ibid., pág. 51.
- 153.- Ibid., pág. 51.
- 154.- Ibid., pág. 52.
- 155.- Elú, El Trabajo de la Mujer en México, op. cit., --  
pág. 122.
- 156.- Ibid., pág. 142.
- 157.- Ibid., pág. 143.
- 158.- Regueiro, op. cit., pág. 39.

- 159.- Elú, El Trabajo de la Mujer en México, op. cit., --  
pág. 145.
- 160.- Ibid., pág. 146.
- 161.- Ibid., pág. 146.
- 162.- Regueiro, op. cit., pág. 38.
- 163.- Beauvoir de, Tomo II, op. cit., pág. 289.
- 164.- Elú, El Trabajo de la Mujer en México, op. cit., --  
pág. 29.
- 165.- Beauvoir de, Tomo II, op. cit., pág. 291.
- 166.- Acevedo, op. cit., pág. 180.
- 167.- Helene Deutsch. La Psicología de la Mujer. 3a. edi-  
ción. Editorial Losada, S. A. Buenos Aires, Argen-  
tina. 1960; pág. 161.
- 168.- Beauvoir de, Tomo I, op. cit., pág. 95.
- 169.- Beauvoir de, Tomo II, op. cit., pág. 272.
- 170.- Langer, op. cit., pág. 180.
- 171.- Ibid., pág. 185.
- 172.- Beauvoir de, Tomo II, op. cit. pág. 272.
- 173.- Ramírez, "El Mexicano" Psicología de sus Motivacio-  
nes, op. cit., pág. 160.
- 174.- Ibid., pág. 161.
- 175.- Ibid., págs. 159 y 160.
- 176.- Regueiro, op. cit., pág. 28.
- 177.- Paula Alegría. La Educación en México antes y des-  
pués de la Conquista. Instituto Federal de Capaci-  
tación del Magisterio. México, D. F.; 1963, págs. -  
32, 33, 34, 35, 42 y 47.

- 159.- Elú, El Trabajo de la Mujer en México, op. cit., -- pág. 145.
- 160.- Ibid., pág. 146.
- 161.- Ibid., pág. 146.
- 162.- Regueiro, op. cit., pág. 38.
- 163.- Beauvoir de, Tomo II, op. cit., pág. 289.
- 164.- Elú, El Trabajo de la Mujer en México, op. cit., -- pág. 29.
- 165.- Beauvoir de, Tomo II, op. cit., pág. 291.
- 166.- Acevedo, op. cit., pág. 180.
- 167.- Helene Deutsch. La Psicología de la Mujer. 3a. edición. Editorial Losada, S. A. Buenos Aires, Argentina. 1960; pág. 161.
- 168.- Beauvoir de, Tomo I, op. cit., pág. 95.
- 169.- Beauvoir de, Tomo II, op. cit., pág. 272.
- 170.- Langer, op. cit., pág. 180.
- 171.- Ibid., pág. 185.
- 172.- Beauvoir de, Tomo II, op. cit. pág. 272.
- 173.- Ramírez, "El Mexicano" Psicología de sus Motivaciones, op. cit., pág. 160.
- 174.- Ibid., pág. 161.
- 175.- Ibid., págs. 159 y 160.
- 176.- Regueiro, op. cit., pág. 28.
- 177.- Paula Alegría. La Educación en México antes y después de la Conquista. Instituto Federal de Capacitación del Magisterio. México, D. F.; 1963, págs. 32, 33, 34, 35, 42 y 47.

- 178.- Regueiro, op. cit., pág. 12.
- 179.- Madame Calderón de la Barca. La Vida en México. -- Editorial Porrúa. México, D. F.; 1978, pág. 12.
- 180.- Acevedo, op. cit., págs. 25 y 26.
- 181.- Beauvoir de, Tomo I, op. cit., pág. 295.
- 182.- Beauvoir de, Tomo II, op. cit., pág. 31.
- 183.- Díaz, op. cit., pág. 36.
- 184.- Ibid., pág. 273.
- 185.- Careaga, op. cit., pág. 123.
- 186.- Regueiro, op. cit., pág. 7.
- 187.- Ibid., pág. 5.
- 188.- Ibid., pág. 15.
- 189.- Ibid., pág. 16.
- 190.- Elú, El Trabajo de la Mujer en México, op. cit., -- pág. 20.
- 191.- Ibid., pág. 38.
- 192.- Leñero, op. cit., pág. 108.
- 193.- Catalina H. Wainerman y Zulma Rechini. El Trabajo Femenino en el Banquillo de los Acusados. Editorial Terra Nova. México, D. F.; 1981, pág. 45.
- 194.- Ibid., pág. 27.
- 195.- Ibid., pág. 50.
- 196.- Ibid., pág. 28.
- 197.- Ibid., págs. 28 y 29.
- 198.- Regueiro, op. cit., pág. 33.
- 199.- Acevedo, op. cit., págs. 53 y 54.
- 200.- Elú, El Trabajo de la Mujer en México, op. cit., -- págs. 27 y 28.

- 201.- Careaga, op. cit., pág. 119.
- 202.- Friday, op. cit., pág. 336.
- 203.- Beauvoir de, Tomo I, op. cit., págs. 158 y 159.
- 204.- Beauvoir de, Tomo II, op. cit., pág. 469.
- 205.- Ramírez, Esterilidad y Fruto Psicología de la Función Procreativa, op. cit., pág. 24.
- 206.- Beauvoir de, Tomo II, op. cit., pág. 306.
- 207.- Elú, El Trabajo de la Mujer en México, op. cit., pág. 99.
- 208.- Kolontay, op. cit., pág. 75.
- 209.- Elú, El Trabajo de la Mujer en México, op. cit., -- pág. 158.
- 210.- Ibid., pág. 157.
- 211.- Ibid., pág. 157.
- 212.- Ibid., pág. 157.
- 213.- Ibid., pág. 30.
- 214.- Rattner, op. cit., pág. 213.
- 215.- Ibid., pág. 16.
- 216.- Regueiro, op. cit., pág. 22.
- 217.- Wainerman, op. cit., págs. 27 y 28.
- 218.- Beauvoir de, Tomo II, op. cit., pág. 516.
- 219.- Elú, ¿Hacia dónde va la Mujer Mexicana?, op. cit., pág. 183.
- 220.- Wainerman, op. cit., pág. 47.
- 221.- Leñero, op. cit., pág. 93.
- 222.- Pick, op. cit., pág. 57.

- 223.- Ibid., págs. 58 y 59.
- 224.- Wainerman, op. cit., pág. 50.
- 225.- Eló, El Trabajo de la Mujer en México, op. cit., --  
pág. 40.
- 226.- Gene F. Summers. Medición de Actitudes. Editorial  
Trillas. México, D. F.; 1978, pág. 388.



## B I B L I O G R A F I A

- Michéle Mattelart. La Cultura de la Opresión Femenina. Editorial Serie Popular Era/46. México, D.F.; 1977.
- Boletín de Información de la Embajada de la U.R.S.S. Año XXXIX, Número 3, marzo de 1983.
- Fred N. Kerlinger. Investigación del Comportamiento Técnicas y Metodología. 2a. edición. México, D.F.; 1975.
- Matías López Chaparro. Estadística Elemental para Psicólogos. 2a. edición. México, D. F.; 1962.
- Corina Cuevas, Luis Carrascal, Mirta Flores y Soffa Rivera. Prácticas de Estadística. Facultad de Psicología, U.N.A.M., México, D. F.; 1984.
- Jorge Padua. Técnicas de Investigación Aplicadas a las Ciencias Sociales. Editorial C.F.E. México, D.F. 1979.
- Luis Carrascal, Corina Cuevas, Mirta Flores, Laura -- Gómez, Francisco Pacheco, Soffa Rivera y Saulo Russo. Pruebas de Significancia Estadística. Facultad de -- Psicología U.N.A.M., México, D. F.; 1982.